



JULIO-AGOSTO 2010

Military Review

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

JULIO-AGOSTO 2010

<http://militaryreview.army.mil>



Un integrante argentino de la Fuerza de Mantenimiento de la Paz en un estadio de fútbol de Puerto Príncipe, Haití, ayuda a mujeres a cargar arroz para sus familias, 16 de febrero de 2010.



PB-100-10-7/8
Headquarters, Department of the Army
PIN: 100243-000
Approved for public release; distribution is unlimited

Military Review

EDICIÓN HISPANOAMERICANA



Inteligencia, ¿a cualquier costo? Un estudio de caso de las consecuencias del liderazgo ético (o del no ético) p. 42

Mayor Douglas A. Pryer, Ejército de EUA

Laboratorio de Asimetría: La Guerra del Líbano de 2006 y la Evolución de las Tácticas Terrestres Iraníes p. 77

Capitán Marc Lindemann, Guardia Nacional de Nueva York

Encuesta p. Contraportada



CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS



Military Review

**Teniente General
Robert L. Caslen, hijo**
*Comandante,
Centro de Armas Combinadas*

Coronel John J. Smith
Director General

Teniente Coronel Gary Dangerfield
Subdirector

Redacción

Marlys Cook
Editora Jefe, Edición en inglés
Mayor Sharon Russ
Gerente de Producción
Miguel Severo
Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros

Administración

Linda Darnell
Secretaria

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Paula Keller Severo
Traductora Asistente
Michael Serravo
Diagramador/Webmaster

Edición Hispanoamericana

Albis Thompson
Ronald Williford
Traductores/Editores

Edición Brasileña

Flavia da Rocha Spiegel Linck
Shawn A. Spencer
Traductores/Editores

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Coronel Cristian E. Chateau
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana

Coronel Douglas Bassoli
Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña

Foto de portada: Dos policías militares del Ejército de EUA, escoltan a un detenido a una celda en el Campamento X-Ray, Base Naval de Guantánamo, Cuba, el 11 de enero de 2002.

(1^{er} Maestre Shane T. McCoy, fotógrafo, Armada de EUA)



2 Tendencias sociodemográficas del reclutamiento militar en la Argentina actual

Marina Malamud

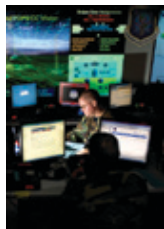
Los países democráticos con servicio militar voluntario, en términos generales enfrentan un gran desafío en materia de incorporación y la permanencia de personal uniformado.



10 La revolución en los asuntos militares: 12 observaciones sobre una idea pasada de moda

Doctor en Filosofía, Teniente Coronel (jubilado) Scott Stephenson, Ejército de EUA

Como un llamamiento para el cambio de los militares estadounidenses, el concepto de una "revolución en los asuntos militares" (RMA, por sus siglas en inglés) ha tenido un largo recorrido. Desde mediados de la década de los años 90 hasta el comienzo del siglo XXI, el Pentágono la utilizó para justificar la reescritura de la doctrina, la revisión de las estructuras organizacionales y el gasto de grandes sumas de dinero en nuevos sistemas de armamento.



21 Internet: Una herramienta para las guerras en el siglo XXI

Dra. Gema Sánchez Medero

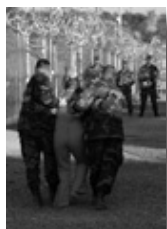
En un mundo tan hiperconectado algunos han empezado a preguntarse qué sucedería si el centro de control de Metro sufriera un ataque, si los periódicos online, cadenas de TV y radio, así como las agencias de noticias, se hicieran eco de una noticia falsa; si se accedieran ilegalmente al tablero de control de una presa hidroeléctrica y se realizara una apertura descontrolada de sus compuertas; si se hiciera un blinds de radar, generando un bloqueo de tráfico aéreo por 12 horas, etc.



32 ¿Será posible disuadir a un Irán dotado con armas nucleares?

Amitai Etzioni

Hay crecientes pruebas de que Irán ha escogido un camino que lo llevará al desarrollo de armas nucleares en un futuro no muy lejano que nuevamente ha intensificado el debate sobre cómo el mundo debe abordar tal peligro. Sin duda alguna, la polémica sobre cómo lidiar con la proliferación de las armas nucleares no se limita a Irán, sino también incluye a otras naciones o grupos que podrían usarlas, especialmente Corea del Norte y terroristas.



42 Inteligencia, ¿a cualquier costo? Un estudio de caso de las consecuencias del liderazgo ético (o del no ético)

Mayor Douglas A. Pryer, Ejército de EUA

El verano de 2003 fue una temporada caliente y frustrante para las fuerzas de la coalición en Irak. En Bagdad, los soldados experimentaron temperaturas superiores a 38 grados por 91 días consecutivos. Aún peor, contrario a las expectativas de la mayoría de los soldados y de sus líderes políticos y militares, la insurgencia iraquí no solamente estaba activa sino que crecía rápidamente en tamaño y letalidad por todo el país. En julio, las fuerzas de la coalición experimentaron el doble de los ataques que habían experimentado en junio.



61 El interinstitucionalismo en el extranjero: El progreso del nuevo paradigma

Mayor G.J. David, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA

Si bien se ha hecho común invocar el término "interinstitucional" para expresar un requisito de diversas capacidades en las operaciones en el extranjero, el uso del concepto requiere una definición precisa para evitar problemas burocráticos en el teatro de operaciones. Se hace necesaria una gran variedad de conocimientos para producir el éxito en todo conflicto, pero la necesidad de muchas destrezas no significa que debemos diversificar las cadenas de mando.



67 ¿Atacar o Defender? Manejando la información y equilibrando los riesgos en el ciberespacio

Coronel (jubilado) Dennis M. Murphy, Ejército de EUA

La historia de Estados Unidos está repleta de ejemplos acerca de cómo prepararse para la siguiente guerra mediante el estudio de la última (o actual) guerra. Por consiguiente, a menudo nos involucramos en la guerra con doctrinas y procesos que se quedan rezagados en relación con la realidad actual. El resultado puede ser iniciativas de guerra prolongadas a un costo elevado para el tesoro nacional, en término tanto fiscal como humano. El acosado desarrollo e implementación de la doctrina de contrainsurgencia, que dio lugar a la llamada "oleada" en medio de la campaña en Irak, es apenas uno de los muchos ejemplos.



77 Laboratorio de Asimetría: La Guerra del Líbano de 2006 y la Evolución de las Tácticas Terrestres Iraníes

Capitán Marc Lindemann, Guardia Nacional de Nueva York

La República Islámica de Irán no es una extraña para la guerra asimétrica. Desde que el régimen enfrentó un adversario tecnológicamente superior durante la Guerra Irán-Irak (1980-1988), Irán ha intentado sacarle provecho a sus recursos humanos para superar sus debilidades en un conflicto militar convencional. En la Guerra Irán-Irak, Irán lanzó oleadas de gente a las fuerzas iraquíes que estaban mejor blindadas y mejor equipadas. Las bajas fueron asombrosas: según algunos informes, más de un millón de bajas iraníes, en comparación con un cálculo de 375.000 bajas iraquíes.

George W. Casey, Jr.
General, United States Army
Chief of Staff

Official:

JOYCE E. MORROW
Administrative Assistant to the
Secretary of the Army 0633905

Military Review--Publicada bimestralmente en inglés, español y portugués, así como trimestralmente en Árabe por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas. Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983. Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328. Correo Electrónico (E-Mail) leav-milrevweb@conus.army.mil. La *Military Review* puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>. Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros. Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published bimonthly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348. Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to *Military Review*, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Tendencias sociodemográficas del reclutamiento militar en la Argentina actual

Marina Malamud

Presentación

Los escenarios de conflicto post 11-S demuestran que el factor humano prevalece notoriamente sobre la tecnología de guerra, generando una tendencia opuesta a la Posguerra Fría, donde la superioridad tecnológica ha dejado de ser la clave de la superioridad estratégica. La experiencia de los conflictos presentes, vuelve a remarcar el valor del factor humano y en esta línea es relevante retornar sobre la cuestión del personal, que en un modelo de servicio militar voluntario recae en la perspectiva sobre el reclutamiento y la motivación de los miembros de la organización. Esta tendencia en la Argentina actual se manifiesta en una cierta dificultad en la incorporación e incluso permanencia del personal militar, siendo el caso clave de los últimos años el pedido de bajas de oficiales de rango medio en la Fuerza Aérea. El objetivo es entonces aportar un análisis sociodemográfico de la tendencia decreciente de incorporación de jóvenes a la carrera de oficiales, mediante la descripción de cuestiones específicas del entorno Sudamericano y su comparación con otros casos de la región. Estas dimensiones analíticas conforman el marco de trabajo necesario para proponer finalmente una forma de medición cuantitativa de la relación entre fuerzas armadas y sociedad en Argentina, denominada aquí como tasa de dependencia militar.

El desafío del reclutamiento militar en países con modelo voluntario

Los países democráticos con servicio militar voluntario, en términos generales enfrentan un

gran desafío en materia de incorporación y la permanencia de personal uniformado. Podemos enumerar múltiples factores comunes; desde el punto de vista organizacional, puntualizamos el avance en las tecnologías que requieren mayor especificidad en la función, la generación de unidades más reducidas y con capacidad de respuesta rápida, y la modificación de las misiones y funciones con arreglo a las prioridades estratégicas nacionales que tienden hacia un personal menos numeroso. Finalmente, la dilatación del retiro, invierte la pirámide de personal generando una estructura ancha en el extremo superior y angosta en la base, lo cual impacta también sobre la proyección de los jóvenes incorporados.

En cuanto a factores sociales, entre otras cosas, dificulta el reclutamiento el envejecimiento poblacional y por otra parte, la existencia de un mercado libre de empleo que ofrece mayores atractivos económicos para los jóvenes que el ingreso las fuerzas armadas. Así, si tenemos en cuenta que la edad de reclutamiento para la carrera militar (tomando el caso argentino como referencia) es de 18 a 24 años¹, encontramos que la población en esa franja etaria es la misma que se distribuye paralelamente con el mercado del trabajo, las carreras universitarias y las terciarias; dejando un margen limitado para la carrera de armas, en tanto el estímulo económico es comparativamente menor al de otras opciones del mercado.

Entre los factores políticos, aparece en adición a lo anterior, desde la opinión pública, una cada vez mayor resistencia a la participación en las guerras y con ello una cada vez menor cantidad de padres permiten el ingreso al ejército de sus

Profesora de Sociología militar y sociología de la guerra en la Maestría en Defensa de EDENA. Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Última publicación: "Latin

America in Peacekeeping operations: a sociopolitical overview" en *Advances in Military Sociology: Essays in Honor of Charles C. Moskos*, Reino Unido, Emerald Group, 2009.

hijos por temor a las bajas.² En otro sentido, en un contexto político mundial dinámico como lo es esta etapa de globalización, la elección de una carrera que implica prácticamente una elección de por vida es una cuestión más complicada que años atrás. La clásica semejanza entre la carrera militar y el sacerdocio está dejando paso al concepto del militar como profesional. Por tanto, el significado de esta elección puede oscilar entre lo militar a lo civil antes (si dejan la carrera una vez capacitados) o después de la edad de retiro no implicando necesariamente una elección abarcativa sino selectiva, y por tanto modificando finalmente parte del sentido del llamado “ethos militar”. Esto se relacionaría con el modelo ocupacional de militar de Charles Moskos³, en el cual predomina el interés individual no siendo la institución una referencia holística para el profesional.

Tomando como referencia estas variables generales, es relevante aclarar que hasta el momento dentro del espectro de América del Sur, son solamente Argentina, Perú y Uruguay los países que adoptaron el modelo voluntario de reclutamiento. Mientras tanto, Chile a pesar de tener servicio militar obligatorio, lleva adelante un sistema mixto que facilitaría una posible transición hacia la estructura voluntaria. Por tanto la comparación de tendencias sociales, políticas y económicas solamente tienen sentido entre estos países ya que no son directamente comparables con el resto de la región por poseer otras políticas de reclutamiento.

Precisamente, como variables específicas compartidas los tres países han llevado el sistema de reclutamiento hacia el voluntariado en parte como consecuencia de la reestructuración de las fuerzas armadas, ayudado por la revisión histórica de las etapas de golpes militares décadas atrás. La política de reclutamiento, es entonces tan sólo una parte de las políticas de defensa donde se prioriza la conducción política del sector y la profesionalización de la carrera militar.

Es importante recordar una vez más en este punto, que la región aún monopoliza a nivel mundial la condición de baja probabilidad de emergencia de guerras en el sentido clásico del término. Sin desmerecer las tensiones entre países vecinos como es hoy entre Perú y Chile por cuestiones limítrofes y como ocurriera entre



Armada de EUA, Segundo Maestre (SW) Lenny M. Francioni

Integrantes de la Armada Argentina en posición de descanso mientras esperan una ceremonia de colocación de una corona de flores en conmemoración del hundimiento del Crucero ARA General Belgrano, Puerto Belgrano, Argentina, 2 de mayo de 2007.

Ecuador y Colombia con el asesinato del líder de las FARC, entre otros ejemplos, mecanismos de cooperación, como la incipiente UNASUR han demostrado resultar de cierta utilidad hasta el momento, en el diálogo político y resolución pacífica de controversias entre los países de Sudamérica.

Sin embargo, más allá del contexto pacífico, también debemos recordar que aún los sistemas regulatorios de la mayoría de estos países no han superado completamente el esquema conceptual de Guerra Fría para adaptarse a las necesidades estratégicas que demanda el marco de seguridad regional actual. Esto implica que las amenazas reales a la seguridad, más relacionadas con el crimen organizado que con los conflictos armados interestatales se contraponen con sistemas conceptuales de defensa concentrados en las amenazas externas de carácter estatal.



Armada de EUA, Contramaestre Spike Call

Un soldado argentino de la Misión de Estabilización de la ONU en Haití habla con hombres que esperan a mujeres familiares fuera de un estadio de fútbol en Puerto Príncipe, Haití. Soldados argentinos están desplegados en el estadio para proporcionar un lugar seguro para las mujeres que vinieron al centro de distribución de alimentos a fin de recoger bolsas de cien libras de arroz, 16 de febrero de 2010.

En tal sentido, según el marco legal en Argentina las fuerzas armadas constituyen el instrumento de la defensa nacional empleadas para enfrentar las agresiones de origen externo pertenecientes a otro Estado. En Perú, se prevé logren garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial; y finalmente, en Uruguay, tienen como objetivo defender la independencia y la paz de la República, la integridad del territorio y la Constitución, debiendo actuar siempre bajo el mando del Presidente.⁴

La distinción entre seguridad interior y defensa es, sin embargo, un tema de alta controversia en estos países, y por tanto la no-adaptación de las leyes de defensa a los problemas de seguridad actuales no es en absoluto fortuita, sino que responde (especialmente en el caso de Argentina y Uruguay) a una clara directiva política de consolidar el mando civil de la defensa y a la vez circunscribir la actividad de las fuerzas armadas a las amenazas externas. Esto implica objetar, al menos desde los términos legales actuales, la posibilidad de emplear la organización militar en cuestiones propias de la seguridad interior.

Aún teniendo en cuenta esta dicotomía entre contexto y reglamentación, lo cierto es que la

planificación de las fuerzas armadas gira en torno al despliegue territorial para cumplir con los objetivos de defensa que marcan las Constituciones y Leyes de Defensa, pero políticas de defensa específicas sobre el sector marcan la búsqueda de la formación de unidades de menor tamaño y más especializadas, centradas en actividades distintas a la guerra, como por ejemplo, las Operaciones de Paz. Esta paradoja no puede menos que generar cierta contradicción en la planificación de la estructura de personal de las fuerzas.

Contexto socioeconómico del personal militar en Argentina

En los últimos años, el Ministerio de Defensa ha llevado adelante una cantidad de reformas en el sector orientadas en su conjunto a la conducción política de la defensa como una política de Estado. Algunas de las medidas son: la reglamentación de la Ley de Defensa Nacional (L.23.554) que estaba pendiente desde el año 1988, la reconfiguración organizativa de las fuerzas hacia la utilización conjunta de los recursos de defensa cuyo punto destacado es la puesta en marcha de un sistema integral de gestión de inversiones para la defensa (SIGID) que busca la estandarización de las inversiones en el área, la focalización en la participación en Operaciones de Paz como misión permanente, y un énfasis particular en políticas de género y Derechos Humanos, entre otras cuestiones relevantes.

Estas y otras medidas políticas de valor para un sector postergado largamente, han llevado a cambios de importancia, a la vez que han puesto nuevamente en agenda los temas de defensa en un gobierno democrático. Sin embargo, al determinar un modelo político de defensa “defensiva”, lo cual implica que la Argentina sólo responderá con su instrumento militar ante una agresión u ofensiva externa de otro país, se ha dejado de lado la cuestión de las hipótesis de conflicto para focalizarse ahora en una planificación de defensa “por capacidades” y no según las amenazas mediante las hipótesis de conflicto como históricamente se ideaba.⁵

Este tema es especialmente importante cuando se piensa en la cuestión del reclutamiento, ya que a diferencia del planeamiento según la naturaleza de las amenazas, el planeamiento por capacidades pareciera, en la práctica, tomar lo existente y regular de la utilización de los recursos según el presupuesto junto con las capacidades actuales y potenciales a lograr. En consecuencia, una crítica posible es que la política de reclutamiento termina no siendo el último eslabón de una cadena de planeamiento según objetivos estratégicos sino una decisión tomada *por default*, a partir de las posibilidades presupuestarias destinadas a ese fin.

Como contrapunto de esto, también se podría inferir que una defensa defensiva que va de la mano de la modernización de las fuerzas armadas, la modificación de los objetivos mismos de la acción militar hacia las operaciones de no guerra y la búsqueda de un fortalecimiento de la confianza con los países vecinos, transforma también la conformación misma de la organización hacia unidades de menor tamaño. Esto se refleja en una menor necesidad de reclutamiento, pasando de un modelo usualmente denominado como “ejército de masas” a un modelo profesional con un número limitado de efectivos y mayor especialización.

Entre las polémicas del sector en materia de personal en particular, se plantea por otra parte, que el gasto de la cartera de la defensa en esta categoría es demasiado alto. En efecto, si analizamos el cuadro por objeto del gasto en defensa tomando una periodicidad de cinco años, al comparar los años 2002 y 2008 encontramos que en 2002 el gasto en personal representaba 54% del gasto total y en 2008, 55%⁶ del mismo.

Las cifras demuestran ciertamente que el personal representa la mayor porción del gasto en defensa, aunque no olvidemos que con ello no demuestra la importancia del personal sino las dificultades presupuestarias del sector, si tenemos en cuenta que este gasto es tal vez lo más complicado de reducir, como sucede en cualquier estructura estatal. El gasto se vuelve entonces conservador,

lo cual implica asegurar las capacidades y estructuras existentes, dejando en un segundo plano las inversiones de largo alcance.

Siguiendo con la cuestión de los efectivos, una segunda variable compleja es en los últimos años, el creciente pedido de bajas en el cuerpo de oficiales. Apesar de no haber cifras totales de acceso público, los denominadores comunes de la motivación son los mismos: el incentivo económico en primera medida y el reconocimiento social, máxime teniendo en cuenta la dificultad de lo anterior.

Para desagregar esto, cabe recordar por un lado, que los oficiales cumplen un servicio *full time*, por tanto, su salario es el único ingreso que pueden tener, que en el mejor de los casos se puede complementar con algunas horas de docencia en institutos militares o con un suplemento por vivienda al vivir fuera de la unidad. Aún así, el suplemento representa en algunos casos casi la mitad del salario, por tanto lo que implica un premio durante la carrera se convierte en castigo al momento del retiro, ya que representará, en estos casos, solamente 50% de lo que fue el haber bruto durante la etapa activa.

Por otra parte, si esperan el momento del retiro, aún allí es también complicado insertarse en el mundo laboral civil, ya que comenzar una actividad nueva después de cierta edad es especialmente difícil para cualquier trabajador en un país con alto nivel de desempleo.⁷ A ello se agrega que el modelo ocupacional de Moskos, en el caso argentino se combina con el institucional.



Armada de EUA, Primer Maestre Kelly Chastain

Un integrante argentino con la Misión de Estabilización de la ONU en Haití fuera del estadio nacional proporciona seguridad en un centro de distribución de alimentos.

Esto significa que todavía existen vestigios de una visión de la carrera militar como elección de vida y no solamente como una carrera que puede tener derivaciones habituales hacia el mundo civil, como ocurre en otros países.

Entra en juego también el status que ocupa el oficial ante su propia familia. Los oficiales casados (aún en su mayoría hombres) deben coordinar con sus esposas los traslados y las posibilidades laborales de éstas, ya que los sueldos actuales no les permiten en muchos casos mantener a toda la familia. Esto implicó un cambio importante en el status del oficial y en su expresión social más pequeña, su propia unidad familiar. La necesidad de trabajar en el caso de las esposas de los oficiales, es además de una tendencia clara de esta etapa histórica, una complicación para el militar y para la institución en algunos casos, cuando el oficial pide a sus superiores por un destino para permanecer con su familia que trabaja allí. Con todo, la importancia de este tema llevaría un estudio en sí mismo, más aún teniendo en cuenta que las preocupaciones o necesidades afectivas del personal militar, afecta en gran medida el rendimiento.

En relación a lo anterior, el caso clave de bajas de servicio en Argentina ha sido hasta el momento el de Fuerza Aérea. “En el período 1993-2007 se puede advertir una deserción, por bajas o retiros voluntarios, de aproximadamente 400 oficiales en las jerarquías de Alférez a Vicecomodoro del Cuerpo de Comando, de los cuales 70% correspondió a aviadores militares”.⁸ Las razones son económicas: la declinante actividad aérea, los bajos salarios y una baja perspectiva de crecimiento económico se contrapuso con una importante demanda de pilotos para el área civil con ofertas salariales que superan ampliamente el haber de los militares.

Del mismo modo, aparte de la migración de aviadores militares hacia compañías privadas de aviación, existió un “éxodo de personal superior que no siendo aviador, era poseedor de especialidades altamente calificadas como ingenieros, especialistas en comunicaciones, informática, etc. Definitivamente, tanto aviadores como aquellos que no lo eran, abandonaban la Fuerza Aérea atesorando la combinación de una valiosa experiencia profesional acumulada y un significativo lapso de vida útil en el futuro”.⁹

El traslado de oficiales formados hacia las empresas privadas, además de constituir una pérdida de personal y afectar el número de efectivos y potencialmente la moral grupal, implica una pérdida de dinero muy significativa para el Estado, que ha hecho una inversión muy alta en la formación del cadete y luego a partir de su egreso como Aviador Militar, que ya no va a recuperar.¹⁰

Agregado a todo lo mencionado, cabe aclarar que en Argentina el presupuesto 2009 para el área de defensa fue de \$ 11.648,3 millones, es decir un 4.8% del presupuesto de la administración pública nacional. Para este año se prevé destinar \$12.605,5 millones, reduciendo el porcentaje en un 4.6% del total del presupuesto, según el proyecto de Ley de Presupuesto 2010 aprobada a fines del año pasado. En la composición de lo ejecutado como inversión real directa, lo ejecutado en materia de proyectos para el Ministerio de Defensa fue solamente del \$ 176 millones, lo cual supone un 1.9% solamente del total de la inversión en proyectos por parte del Estado.¹¹

Dada la infraestructura del área y el número de efectivos totales (es decir, oficiales, suboficiales y tropa) que asciende en total a más 73.000¹², este presupuesto solamente mantiene las capacidades existentes y como decíamos anteriormente el gasto se concentra entonces en personal con un margen limitado para nuevos emprendimientos. Así, la falta de estímulos monetarios durante la carrera, las dificultades que supone la etapa de retiro en términos de haberes, la ausencia de hipótesis de conflicto y la falta de reemplazo de ésta por otras misiones de relevancia en la sociedad argentina que impactan sobre el estímulo para continuar la carrera, son algunas de las principales variables que componen la situación socioeconómica del oficial y de la organización en su conjunto.

La tasa de dependencia militar

Si se entiende que el personal militar brinda un servicio monopolístico a la sociedad democrática en su conjunto, se vuelve necesario buscar entonces una forma medible y potencialmente comparable para calcular la cantidad y composición de las fuerzas armadas en países con modelo voluntario de reclutamiento. Pasando por alto aquí la dimensión política sobre el análisis estratégico

Tabla 1: Ratio de dependencia sobre los efectivos de las fuerzas armadas:

País	Población total (millones de hab.)	Total de efectivos militares	% de efectivos sobre la población total
Argentina	36.260.130	73.000	0,2%
Perú	27.412.157	84.983	0,3%
Uruguay	3.241.000	25.400	0,7%

Fuente: elaboración propia en base a dos fuentes de datos: Población total según Población, Censos y Estimaciones, Vital Statistics Report, Serie I, Vol. LXI, N.2, Julio de 2009, Naciones Unidas. Total de efectivos militares según Balance Militar 2008, Centro de Estudios Nueva Mayoría, Buenos Aires, 2008.

a nivel de decisores ministeriales sobre qué tipo y número de efectivos se necesitan para las misiones específicas, se postula aquí la necesidad de un punto de vista demográfico, que calcule la dependencia de la población sobre la defensa que materializan las fuerzas armadas, proponiendo el nombre de *tasa de dependencia militar*.

La tasa de dependencia, desde ya perfectible, intenta complementar, si es posible, los antecedentes de un estudio previo realizado por Rickard Sandell donde trabaja la cuestión de la dependencia del nicho de reclutamiento de las fuerzas armadas. Allí explica que “así como la población económicamente activa mantiene a niños y ancianos, la población en edad militar proporciona un potencial o una capacidad de defensa para el resto de la población” por tanto si la población en edad militar disminuye en relación con el resto de la población, “la carga que supone la defensa aumenta para el grupo de los que están en edad militar. Dicho de otro modo, hay menos personas en edad militar para defender a un número creciente de personas no aptas para el reclutamiento.”¹³

Se propone aquí que la ratio de reclutamiento de Sandell sea complementada con una segunda parte que denote la dependencia sobre los efectivos existentes. Así la tasa de dependencia sobre la actividad militar quedaría conformada de la siguiente manera:

La ratio de dependencia sobre los efectivos de las fuerzas armadas: se considera aquí la relación porcentual entre el total de efectivos (oficiales, suboficiales y tropa) y el total de población a cubrir.

La ratio de dependencia sobre la fracción de población en edad de reclutamiento: se consideran aquí dos cuestiones; primero el número total de la franja etaria en edad de reclutamiento en relación con el total de la población, para conocer el porcentaje de población del cual depende la defensa para la incorporación de nuevos miembros de las fuerzas; segundo, la relación numérica entre esta franja etaria y los ingresantes a los institutos militares.

Para la primer ratio y a modo de comparación, se considera aquí el caso argentino en cuanto a la dependencia sobre los efectivos de las fuerzas armadas en relación con los otros dos países con modelo voluntario de reclutamiento en Sudamérica (Véase Tabla 1).

De lo descrito en el cuadro, se muestra que tres países con políticas de reclutamiento similares obtienen resultados diferentes en cuanto al porcentaje de dependencia, siendo Argentina el país que muestra mayor debilidad al respecto y Uruguay el país con la mejor proporción entre militares y civiles. Sin embargo no es intención de esta ni ninguna otra forma de aproximación demográfica ser definitoria en cuanto a las capacidades de defensa de cada país solamente por establecer una relación numérica de este tipo. Simplemente y, tomando nuevamente a Sandell, entendemos que la razón de las fuerzas armadas es proporcionar un servicio sostenible a la población de una nación. En consecuencia, se promueve aquí una aproximación diferente a la relación entre fuerzas armadas y sociedad, pensando en una correlación proporcionada entre el número de población y el número de efectivos.



Un soldado argentino, integrante de un equipo conjunto de fuerzas especiales, provee seguridad mientras que se evacúan rehenes a bordo de un helicóptero CH-46 Sea Stallion del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, como parte de un ejercicio de adiestramiento multinacional de asalto anfibio en Ancón, Perú, 19 de julio de 2010.

En cuanto a la ratio de dependencia sobre la fracción de población en edad de reclutamiento, sobre el total de la población argentina que es de 36.260.130 habitantes, la franja etaria de 18 a 24 años resulta de 4.465.000 habitantes¹⁴, por tanto se puede inferir que hay aproximadamente 1 joven en edad de reclutamiento por cada 9 personas. Esto demuestra en parte la gran dificultad que enfrenta el sistema de defensa en materia demográfica frente a esta franja etaria con capacidad de reclutamiento. Al tener en cuenta además la tendencia de envejecimiento poblacional del país, se perfila así un escenario de un mayor descenso de posibilidades de incorporación al sistema para el mediano plazo.

El segundo plano de esta ratio, vincula el número anterior con los ingresantes para determinar la capacidad de reclutamiento actual. En este caso, se ha considerado el ingreso a carrera de oficiales solamente. Teniendo en cuenta esta elección, se detallan a continuación los datos de

aspirantes e ingresantes a las tres fuerzas actualizados al año 2009 (Véase Tabla 2).

Siendo que del total de los 2.419 aspirantes a carrera de oficiales en las tres fuerzas armadas, ingresaron en total 948, se entiende que nada menos que 39% de quienes se presentaron, fueron incorporados como cadetes. Aquí, una primera conclusión es que los datos actuales muestran una dificultad en el nivel de selectividad de los candidatos. Sin embargo, al comparar este caso con Uruguay encontramos grandes similitudes en cuanto al nivel de ingresantes respecto de los aspirantes y por el contrario mayores diferencias existen con Perú que muestra hasta el momento, mayor capacidad de selectividad. Pero, como se decía anteriormente, los condicionantes socioeconómicos del país, entre otras cosas, son factores de peso en las cuestiones motivacionales de los posibles candidatos, reflejándose así en las cantidades de jóvenes aspirantes.

Tomando en cuenta los datos de la población en edad de reclutamiento y los ingresantes a los institutos de formación de oficiales, encontramos en una primera aproximación que 1 de cada 5.000 jóvenes de entre 18 y 24 años de edad ha elegido la carrera militar. Cabe aclarar que a este dato le corresponderían análisis posteriores más específicos. Por ejemplo, a través de la comparación con la tasa de desempleo en esta franja etaria, el número de jóvenes que ingresan a una carrera universitaria, y el número de jóvenes que ingresan al mercado laboral sin realizar estudios superiores, para así reducir el margen de error en este cálculo. Sin embargo, aquí solamente lo que se intenta demostrar, es una relación numérica abarcativa desde una perspectiva socio-demográfica que trabaja sobre el personal y en este caso, el reclutamiento de futuros oficiales.

Conclusiones

El fenómeno de la baja tasa de reclutamiento y los desafíos de los decisores del Ministerio de Defensa para lograr además revertir la

Tabla 2: Ingreso a la carrera militar en Argentina. Año 2009

	Colegio Militar	Escuela Naval	Escuela de Aviación Militar
Aspirantes	829	1155	435
Ingresantes	535	261	152
Correlación entre aspirantes e ingresantes (%)	64%	22%	34%

Fuente: elaboración propia en base a los datos solicitados a las fuerzas armadas que se detallan a continuación:

- Datos de la Escuela Naval Militar: Departamento de Incorporación. Dirección de Educación Naval. Armada Argentina. 2010.
- Datos de la Escuela de Aviación Militar: División de Incorporación y alumnos. Escuela de Aviación Militar. 2010.
- Datos del Colegio Militar: Colegio Militar de la Nación. 2010.

tendencia en los últimos años del aumento de pedidos de bajas de oficiales, son solamente manifestaciones concretas de cuestiones más complejas. Algunas de ellas, son el nuevo escenario regional e internacional de seguridad que transforma progresivamente las necesidades de la defensa, la modernización de las fuerzas armadas en unidades especializadas, como indicáramos anteriormente, y los desafíos en materia poblacional.

Desde otro plano, la comparación cuantitativa con otros países demuestra que la dificultad en el reclutamiento de oficiales no es un fenómeno exclusivo de la Argentina. A la vez, dentro del estudio de este caso, no solamente se imponen los retos de la demografía sino que cuantificar y analizar algunos puntos socioeconómicos y de alguna manera motivacionales del personal

existente y potencial desliza la cuestión de cuál es el lugar que ocupa la defensa y las fuerzas armadas en la agenda pública.

En definitiva, la tasa de dependencia militar conformada por cánones de estudio demográficos es tan sólo una perspectiva posible que planteamos esperando, en el mejor de los casos, que resulte un aporte novedoso desde las ciencias sociales al estudio de la organización militar y sus componentes. Sin embargo, con los desafíos políticos que impone la demografía en los países democráticos con sistemas voluntarios y aún obligatorios de reclutamiento, esto es tan sólo una primera aproximación ante la necesidad de un sistema analítico fácilmente observable y comparable que permita medir el rumbo del factor humano cada vez más decisivo, en la institución militar contemporánea. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. La edad como condición de ingreso se encuentra explicitada en la Ley 24.429 "Servicio Militar Voluntario Argentino", Art.8.
2. Quester, George: "Demographic trends and military recruitment: surprising possibilities", *Parameters*, spring 2005, p.33.
3. Moskos, Charles: "La nueva organización militar: institucional, ocupacional o plural", en R. Bañón y J. Olmeda (comp): *La institución militar en el Estado Contemporáneo*, Madrid, Alianza, 1984.
4. *Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina*, Buenos Aires, RESDAL, 2008, págs. 92-93.
5. El concepto de defensa defensiva se explicita en el "Decreto 1714/2009: Directiva de Política de Defensa Nacional".
6. Elaboración propia del cálculo en base al Cuadro por Objeto del Gasto en la Jurisdicción de Defensa 1998-2008 (*Devengado en miles de \$ corrientes*), Área de Presupuesto, Ministerio de Defensa, 2009.
7. El porcentaje oficial de desocupación es de 9% según la "Tasa de desocupación y subocupación correspondiente al 3º trimestre de 2009", en *Tabla de Ocupación y Desocupación*, Encuesta Permanente de Hogares Continua, INDEC,

Ministerio de Economía, 2010. Sin embargo en la Argentina existen grandes cuestionamientos desde la opinión pública con la veracidad en los resultados oficiales de la medición de este indicador.

8. Montenegro, Rubén, Brig. Gen (R): *El éxodo de personal militar superior de la Fuerza Aérea hacia la actividad civil*, Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI), www.caei.com.ar, 2007.
9. *Ibid.*

10. El promedio de inversión por alumno en el Curso de Aviación Militar es de US\$ 450.000, según datos del estudio del Brig. Gen. (R) Rubén Montenegro, op.cit.
11. Datos extractados del "Proyecto de Presupuesto Nacional 2010", *Jefatura de Gabinete de Ministros*, 15 de septiembre de 2009.

12. *Balance Militar 2008*, Centro de Estudios Nueva Mayoría, Buenos Aires, 2008.

13. Sandell, Rickard: "Haciendo frente a la demografía: ¿se complica el reclutamiento militar?", *Análisis del Real Instituto Elcano*, Madrid, RIE, 25/6/2004.

14. Datos extraídos del INDEC: "Tabla: Total del país: Población según grupos de edad", *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda*, 2001.

La revolución en los asuntos militares:

12 observaciones sobre una idea pasada de moda

Doctor en Filosofía, Teniente Coronel (jubilado) Scott Stephenson, Ejército de EUA

COMO UN LLAMAMIENTO para el cambio de los militares estadounidenses, el concepto de una “revolución en los asuntos militares” (RMA, por sus siglas en inglés) ha tenido un largo recorrido. Desde mediados de la década de los años 90 hasta el comienzo del siglo XXI, el Pentágono la utilizó para justificar la reescritura de la doctrina, la revisión de las estructuras organizacionales y el gasto de grandes sumas de dinero en nuevos sistemas de armamento. Si bien el concepto de una revolución en asuntos militares debe su linaje, en gran parte, a los historiadores (La “revolución militar” del siglo XVII) y los teóricos de la antigua Unión Soviética (La “revolución técnico-militar”), los líderes civiles y uniformados en las fuerzas militares estadounidenses encontraron que la idea provocaba una poderosa resonancia entre los políticos, eruditos y profesores universitarios. Durante un tiempo, no se podía abrir una revista militar como la *Joint Force Quarterly*, *Parameters* o *Proceedings* sin que se encontrara una pieza analítica que medía el rol que la entonces-vigente RMA jugó en la formación de la guerra futura.¹

Hoy, el llamamiento ha muerto. Se tendría dificultad determinar la hora y el lugar exacto de la desaparición de la RMA. La emocionante sinergia de las Fuerzas Especiales y los B-52 volando al Talibán en el 2001 pareció renovar su boga. Sin embargo, con el inicio de una insurgencia a toda marcha en Irak a finales del 2003, el uso de la RMA, como una mantra del Pentágono, llegó a un abrupto final. La ubicación exacta del colapso de la frase se presta a especulaciones, pero en donde se puede buscar

es en la ruta Irlandesa (*Route Irish*), entre la Zona Verde y el Aeropuerto Internacional de Bagdad. Cerca del caparazón de un *Humvee* quemado también se puede encontrar los restos de la RMA, tales como “perfecta concienciación situacional” y “dominio del espectro total” Nuestra dolorosa experiencia en Irak destruyó gran parte de las encantadoras (y banales) palabras de moda que los militares estadounidenses llevaron alegremente al siguiente siglo.² Mientras que los historiadores pueden seguir encontrando utilidad en la idea de cambio revolucionario en la guerra, las fuerzas militares estadounidenses parecieran más que dispuestas a dejar que la RMA y su casta conceptual permanezca en donde ellas fracasaron.

Sin embargo, antes de tirar al basurero de la historia esta revolución aparentemente muerta y borrar nuestras referencias de *PowerPoint* que contienen la idea, realmente deberíamos considerar lo que podríamos *extraer* de la idea de un cambio repentino y dramático en la forma en que se llevan a cabo las guerras. Después de todo, la idea de la RMA contribuyó a motivar un diálogo de larga data entre el mundo académico y el establecimiento de defensa de Estados Unidos sobre los orígenes de la innovación y la adaptación en las instituciones castrenses. Irak desacreditó nuestra celebración de una singular “RMA estadounidense” basada en tecnología, sin embargo, el uso del concepto original soportó los desafíos sin desprestigiar la idea central. La moda puede haber pasado, pero no debemos olvidar su génesis tan cegatamente como acogimos su credo.

Hay por lo menos una docena de maneras en la que el concepto de la RMA aún se puede utilizar al analizar los problemas de seguridad

El Doctor en Filosofía, Teniente Coronel (jubilado) Scott Stephenson, Ejército de EUA se desempeña como profesor asociado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército (ECEM) en el Fuerte Leavenworth, Kansas, Departamento de Historia Militar. Obtuvo una licenciatura de la Academia

Militar de EUA, una Maestría de la Universidad de Syracuse y un Doctorado de la Universidad de Kansas. Ha desempeñado puestos de mando y Estado Mayor en Estados Unidos y Europa. Es el autor de The Final Battle: Soldiers of the Western Front and the German Revolution of 1918 (Cambridge, 2009).

nacional de Estados Unidos en el siglo XXI. La idea de la RMA no es probable que reaparezca como un lema contagioso, pero el esqueleto conceptual puede servir como un marco útil para el análisis, especialmente, si lo moldea una perspectiva histórica. Con base en esa creencia, en esta discusión se ofrecen 12 afirmaciones elaboradas sobre la idea pasada de moda de una RMA moderna y sobre ejemplos históricos. Podemos sacar conclusiones de la historia que diluciden la posible relevancia, pero no podemos hacer predicciones. En calidad de estrategia, Colin Gray, nos recuerda que: “El futuro no ha pasado.”³ La historia puede ser una herramienta imperfecta para predecir el futuro, pero es la mejor que tenemos.

Al hacer estas 12 afirmaciones, busco un nivel de claridad teórica mediante el uso de las definiciones ofrecidas por Williamson Murray y MacGregor Knox en su libro publicado en el año 2001, *The Dynamics of Military Revolution, 1300-2050*. Al describir el fenómeno de la dramática discontinuidad en la historia militar,

Knox y Murray establecen la diferencia que existe entre una “revolución en asuntos militares” y una “revolución militar”. Describen esta última como un acontecimiento “incontrolable, incalculable e imprevisible” que “básicamente cambia el marco de la guerra” a través de cambios sísmicos tanto en las sociedades como en las organizaciones militares. Un ejemplo evidente sería la Revolución Francesa, que transformó a Francia de una monarquía absolutista a una república democrática mientras liberaba a las fuerzas que hicieron posibles las radicales nuevas maneras de conducir la guerra practicadas por Napoleón. Una “Revolución en Asuntos militares” según Murray y Knox, es un fenómeno más pequeño, más limitado que requiere el “montaje de una mezcla compleja de innovaciones tácticas, organizacionales, doctrinales y tecnológicas a fin de poner en práctica un nuevo enfoque conceptual para la guerra o para una rama secundaria especializada de guerra. Murray y Knox alegan que, si se compara una revolución militar con un terremoto, entonces las RMA



Fuerza Aérea de EUA, Sgto. Ashley Brokop

Fuera de la puerta número 3 de la Zona Verde en Bagdad, policías iraquíes son protegidos por un tanque M1A1 Abrams del Ejército de EUA, mientras investigan vehículos incendiados por una explosión de un dispositivo improvisado transportado por vehículo.



Armada de EUA

HMS Dreadnought de la Marina Real Británica en marcha, c. 1906.

serían las réplicas que lo acompañan. Si, por ejemplo, la Primera Guerra Mundial fue la marca de la revolución militar del siglo XX, entonces la guerra mecanizada, el bombardeo estratégico y la guerra submarina constituyen unas cuantas de las RMA que procedieron del poderoso impacto de guerra ejercido sobre la sociedad, la tecnología y las instituciones militares.⁴ Por consiguiente, llegamos a mi primera (y más obvia) afirmación acerca de las revoluciones en los asuntos militares.

1. Las revoluciones no esperan por ningún hombre (ni ejército, ni armada, ni fuerza aérea).

Es probable que aquellos que tardan en adaptarse a las revoluciones militares y a las revoluciones en los asuntos militares sufran consecuencias dolorosas. Cuando el ritmo de cambio se acelera, los militares que prevén y se adaptan tienen mayores probabilidades de ganar una ventaja masiva sobre enemigos futuros menos ágiles. Durante la década de los años 90, los fanáticos de las RMA hicieron esta afirmación de distintas maneras y, por lo regular, acompañada con una referencia de la victoria de la *blitzkrieg* (guerra relámpago) alemana sobre Francia en 1940. El triunfo

del *Wehrmacht* (ejército alemán) sobre los ejércitos aliados resultó útil a manera de ilustración de las formaciones *panzer* (V.gr., tanque blindado) y los *Stuka* (bombarderos en picado). No obstante, se podría fácilmente referir al sorprendente triunfo de Napoleón sobre el ejército prusiano en 1806. En ambas instancias, el perdedor se había tardado mucho en darse cuenta de que las maneras de conducir la guerra habían cambiado. En el caso de 1940, los franceses fueron víctimas de la RMA. En 1806, en una revolución militar, el rol de Francia fue introvertido. Los orgullosos regimientos del ejército de Federico el Grande se tornaron pequeños obstáculos para el ingenio de Napoleón y las energías liberadas por la Revolución Francesa.

¿Qué significa esto para nosotros? Debería motivarnos a preguntar si la “RMA estadounidense” de la década de los años 90 ha seguido su curso. En su secuela ¿cuán adaptables somos? ¿Han realmente fomentado los militares estadounidenses una cultura que prevé y explota el cambio? El sistema escolar del Ejército anuncia que desarrolla a líderes flexibles y adaptables. ¿Es esto sólo consignas? ¿A quién nos parecemos más, a los alemanes o a los franceses en la

blitzkrieg de 1940? Estas preguntas nos llevan a una segunda afirmación acerca las revoluciones en los asuntos militares

2. Aquellos que viven por la RMA pueden muy bien morir por la RMA, y con el tiempo, la competencia se pondrá al día.

En 1813, al enfrentarse ante la evidencia de que sus enemigos estaban aprendiendo de sus derrotas, Napoleón dijo, “¡Estos animales han aprendido algo!”⁵ Las victorias del emperador francés había inspirado la reforma e innovación en los ejércitos de Prusia y Austria y alentado a los pocos probables aliados como Gran Bretaña y Rusia a unirse en una poderosa coalición determinada a aplastar al “Curso Ogre”. Del mismo modo, la *blitzkrieg* perdió su encanto después de que el *Wehrmacht* se sobrelimitara en la antigua Unión Soviética. Desde finales de 1942 hasta la caída de Berlín, los alemanes experimentaron la versión del Ejército Rojo de la *blitzkrieg* en Ucrania, Bielorrusia y a lo largo del Río Vístula. Al igual que la victoria, las ventajas que se obtienen de la explotación de una revolución en los asuntos militares constituyen un “recurso debilitante”. Una fuerza militar decisiva motiva la imitación y adaptación del enemigo.

Los ejemplos provistos por Napoleón en la derrota y el *Wehrmacht* derrotado por los soviéticos deben inspirarnos a considerar la “media vida” de la RMA que celebramos en la década de los años 90. Los líderes estadounidenses deberían preguntarse hasta qué punto nuestros verdaderos y potenciales enemigos han ido a socavar las ventajas del campo de batalla que mostramos durante la operación Tormenta del Desierto y las invasiones de Afganistán e Irak. ¿Por cuánto tiempo más debemos considerar nuestras ventajas decisivas? Lógicamente, de esta pregunta surge mi siguiente aseveración.

3. El dominio de un área de la ciencia militar inspira a otras a emprender sus propias RMA.

La inferioridad estratégica de un competidor le motiva a innovar. El cambio revolucionario es una respuesta a la competencia. Tome en consideración el dominio marítimo británico hasta el siglo XX. En 1906, cuando fue desafiado por una flota alemana en crecimiento, el primer Lord del Mar, Almirante Sir Jackie Fisher y la Marina Real Británica, respondieron con el

lanzamiento de un acorazado de revolucionario diseño: el HMS *Dreadnought*.⁶ Cuando estalló la guerra entre Alemania y Gran Bretaña en 1914, los británicos mantuvieron una ventaja numérica decisiva con este nuevo acorazado. Los alemanes retaron tímidamente esta ventaja en 1916 en Jutlandia y luego dejaron que su flota naval se corrojera en el puerto. Sin embargo, para 1917, a medida que los submarinos salvaban el tráfico aliado marítimo, la ventaja del acorazado británico pareció casi superflua. Al usar buques sumergibles contra las líneas marítimas de comunicación de Gran Bretaña, los alemanes habían lanzado su propia RMA. Durante un periodo de varios meses, los submarinos amenazaron con matar de hambre a Gran Bretaña mientras que los acorazados de la Marina Real Británica estaban cercados y no podían salir de su base naval en Scapa Flow, Escocia. Del mismo modo, en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial, gran parte del mundo creyó que Francia tenía el ejército más poderoso y eficaz de Europa. Durante la mayor parte del periodo de entreguerras, la fuerza movilizada del ejército francés impidió el desarrollo de la pequeña *Reichswehr* (organización militar de Alemania desde 1919 hasta 1935) según las limitaciones impuestas por el Tratado de Versalles. La dominancia francesa (y polaca) en cuanto a hombres y material de guerra prácticamente forzaron a Alemania a elaborar una doctrina y estructura de fuerza que puso hincapié en la maniobra, iniciativas de bajo nivel y cooperación de armas combinadas. Al desarrollar estas ideas, el ejército alemán de la década de los años 20, comenzó a ensamblar los componentes que debutaron como una *blitzkrieg* en las planicies polacas.⁷

Por lo tanto, las fuerzas aparentemente más débiles pueden invertirlos los papeles a sus enemigos. Con estos ejemplos en mente, uno se puede imaginar que quienes se resienten de la actual hegemonía de Estados Unidos en los asuntos militares buscará (para resucitar otro tema previamente importante) una respuesta asimétrica a las ventajas que tiene Estados Unidos en un campo de batalla moderno. Al-Qaeda nos ha dado de beber en cuanto a este fenómeno, y uno se pregunta qué sorpresa nos preparan los chinos. ¿Cuántas brigadas de técnicos se encuentran en

Beijing y Shanghái trabajando para contrarrestar las ventajas que tiene Estados Unidos en la tecnología de vigilancia, sistemas de mando y control y municiones de precisión? Esta pregunta conduce a mi siguiente observación.

4. Incluso antes de que una RMA madure en el campo de batalla, la misma puede generar una “contra-RMA”.

Si usted anuncia fabulosas innovaciones, puede que alguien lo note. Si presenta cambios revolucionarios en lo que toca a doctrina, estructura de fuerza y tecnología, un competidor sagaz prestará atención. Además, si hace una gran algarabía acerca de sus innovaciones, tal competidor pensará detenidamente cómo contrarrestarlas. Tome en consideración el caso del bombardeo estratégico antes de la Segunda Guerra Mundial. Durante la Primera Guerra Mundial, el bombardeo estratégico alemán tuvo un debut ostentoso pero en última instancia indeciso. Los zeppelin y bombarderos Gotha ocasionaron un breve pánico en la población inglesa, pero las limitaciones técnicas de estas dos plataformas de bombarderos sólo ocasionaron un efecto insignificante en el resultado de la guerra. No obstante, en el periodo de entreguerras, entusiastas del poder aéreo tales como Giulio Douhet y Billy Mitchell sugirieron que los bombarderos mejorados harían estragos en los objetivos civiles indefensos. En la década de los años 30, a medida que la Alemania nazi comenzaba a rearmarse, Hitler y Goering proclamaron que la capacidad de la recién creada *Luftwaffe* (Fuerza Aérea alemana) había jugado un rol destructivo. En verdad, las capacidades estratégicas de la *Luftwaffe* fueron limitadas, pero dichas limitaciones no fueron inmediatamente evidentes para los vecinos de Alemania. En la crisis diplomática que precedió a la Segunda Guerra Mundial, Hitler utilizó el espectro de un cielo oscurecido por los bombarderos alemanes para intimidar a sus oponentes.

Al otro lado del Canal de la Mancha, el Jefe del Comando de Combate de la Fuerza Aérea Real (RAF, por sus siglas en inglés), Mariscal en Jefe del Aire Hugh Dowding, prestó especial atención al crecimiento de la *Luftwaffe*. Al prever lo que sería necesario hacer para detener las incursiones de los bombarderos alemanes, Dowding comenzó a armar las piezas de un sistema de defensa aérea

integrada. Cuando Goering llegó a centrar su atención para bombardear a Inglaterra, la RAF ya había construido una red de instalaciones de radar, bases de combate y puestos de control centralizado locales. En el verano de 1940, cuando aparecieron por primera vez en las costas inglesas los aviones Heinkel y los Messerschmidt, los confundió la velocidad con la que respondió la RAF. Sin embargo, la batalla de Gran Bretaña fue una batalla “extremadamente reñida” y la eventual victoria británica se le debe en gran parte tanto a la visión de Dowding como a las limitaciones de la *Luftwaffe*. Dowding había previsto lo que sería necesario hacer para defenderse de los bombardeos estratégicos, la naciente RMA encabezada por la *Luftwaffe*. En efecto, lo que Dowding había puesto en marcha fue una “contra-RMA”.⁸

Este ejemplo que data de tres cuartos de siglo nos debe poner a pensar. El proceso de adquisición de Estados Unidos anunció con bombos y platillos los sistemas y capacidades futuras mucho antes de que aparecieran en el inventario. A fin de dar impulso a una decisión de adquisición, los contratistas militares crearían prototipos excitantes y pruebas de rendimiento llamativas mucho antes de que se tomara la decisión de seguir adelante con la producción, y tal es la naturaleza de las cosas que, a menudo, la nueva tecnología no se iguala al “entusiasmo” en torno al desarrollo de la misma. Pero ¿cómo pueden los “competidores” darse el lujo de sentirse escépticos acerca de las demandas hechas por Estados Unidos de aviones de combate, sistemas de reconocimiento vía satélite y sistemas de combate terrestre? Si un competidor cauteloso espera para ver si cierta pieza de equipo funciona según lo anunciado, entonces se arriesgaría a perder tiempo valioso que podría utilizar desarrollando contramedidas o sistemas rivales. Con el anuncio de cada nuevo programa de armamento estadounidense, uno ya se puede imaginar a los chinos montando un “equipo de investigación y desarrollo” para desarrollar contramedidas. ¿Cuántos estuvieron trabajando para neutralizar el Futuro Sistema de Combate (FSC) antes de que fuera cancelado? Sin embargo, si la innovación motiva a desarrollar contramedidas, ¿cómo se sabe cuándo dejar de preocuparse por desarrollar contramedidas? La respuesta a esta pregunta nos lleva a la quinta afirmación:

5. Lo que “casi” fue una MRA en la última vez podría ser decisiva la próxima vez.

La pérdida de los buques mercantes creó ansiedad en Gran Bretaña durante la primavera y verano de 1917 cuando parecía que el submarino se convertiría en el arma decisiva de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, pocos meses después de la institución de un sistema de convoyes, la Marina Real había controlado la amenaza de los submarinos. Después de la guerra, los almirantes británicos no ignoraron la amenaza, pero consideraron que un sistema de convoyes y la nueva maravilla de la tecnología, el sonar, frustraría las incursiones de los submarinos enemigos. Cuando estalló la guerra en 1939, la *Kriegsmarine* (Marina de Guerra) tenía muy pocos submarinos en el océano para cambiar esa manera de pensar. Sin embargo, Doenitz y compañía pudieron poner cientos de submarinos en el mar, desde bases en Noruega y el Golfo de Vizcaya que permitieron fácil acceso a las rutas marítimas del Atlántico. Los alemanes usaron nuevas tácticas para hacer uso eficaz de las “manadas de lobos” (*wolf pack*), reconocimiento aéreo y control por radio desde el continente. Un cuarto de siglo después de la crisis de 1917, los británicos se encontraron otra vez al borde de la derrota por una flota de submarinos alemanes. Los submarinos alemanes de 1942 a 1943 eran muy similares a los desplazados durante la Primera Guerra Mundial, no obstante, al usarlos de formas distintas, crearon un renacimiento de la “RMA de submarinos” experimentada 25 años antes.

En la Segunda Guerra Mundial se experimentó un renacimiento similar con el tanque. Los tanques de 1918 jugaron un rol importante en la victoria de los aliados, sin embargo, no fue una victoria decisiva. Las deficiencias técnicas limitaron a los gigantes de 1917 y 1918 en el rol de complemento para la “infantería sangrienta de hombres pobres” y el arma verdaderamente decisiva del Frente Occidental, la artillería. Veinte años después, un puñado de Panzers germanos desempeñó un papel protagónico en las victorias *blitzkrieg* contra Polonia y los aliados occidentales. La doctrina de armas

combinadas, mando y control descentralizado y mejoras técnicas le proporcionó al tanque un papel decisivo que sólo algunos visionarios vieron en los años de entreguerras.

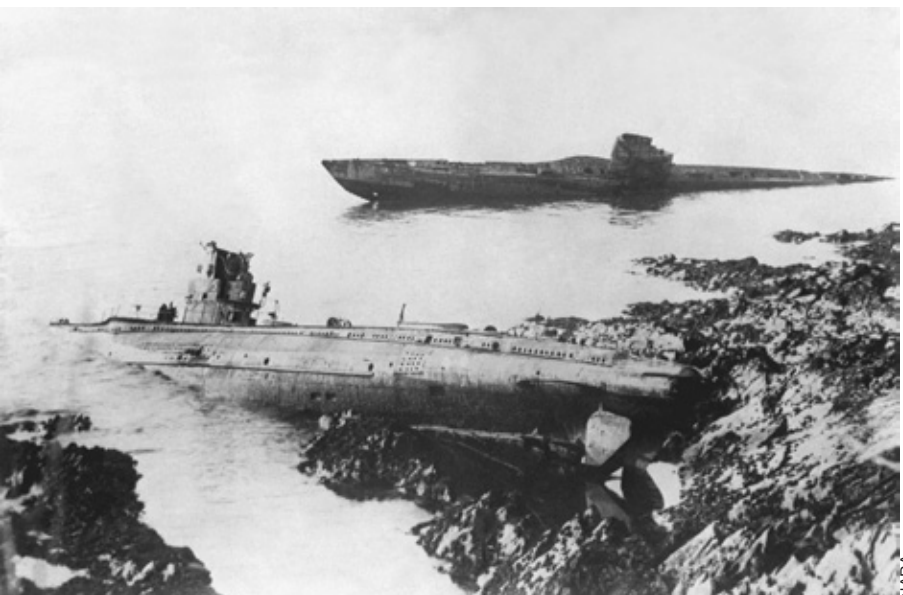
Las instancias de los submarinos y los ataques de los Panzers sugieren que podemos hacer que los sistemas de armamento antiguos jueguen nuevos trucos. Esto debería hacer que nos preguntemos qué armas se han descartado que podamos resucitar y ponerlas a buen uso en el campo de batalla.⁹ ¿Podemos darnos el lujo de buscar “el sistema que le prosigue al siguiente” antes de agotar el potencial que posee el material que tenemos?¹⁰

Los ejemplos de los submarinos y Panzers también nos recuerdan que se podría dar una RMA, si usamos un nuevo material con base en un material antiguo. Un puñado de líderes visionarios puede tomar las armas existentes y convertirlas en instrumentos que ganen las guerras futuras. Sin embargo, para los que no creen que las personas pueden manejar el carácter cambiante del campo de batalla, recordémosles que según Murray y Knox, hay algunos cambios tan amplios y fundamentales como desafiar el control humano.¹¹ Estos cambios me conducen a mi siguiente observación.

6. Guiamos las RMA; conducimos las revoluciones militares.



El hundimiento del submarino alemán U-175. Integrantes del Servicio de Guardacostas de EUA en la cubierta del patrullero Spencer observan la detonación de una carga de profundidad que destruyó al submarino nazi el cual intentaba penetrar un convoy aliado de gran envergadura, 17 de abril de 1943.



Un incidente contrastante de post guerra fue el de dos submarinos alemanes encallados contra las piedras por la resaca cerca de Falmouth, Inglaterra. Los submarinos aparecieron en el año 1921 a sólo unos metros entre sí, después de haber sido hundidos en la Primera Guerra Mundial.

Por lo regular, los cambios dramáticos en la sociedad y en la conducción de la guerra son ajenas a nuestro control. Cuando Luis XVI perdió su cabeza ante los revolucionarios franceses, la dinastía de Europa temió los peligros que podrían resultar de la agitación política que se había apoderado de Francia y destruyó la monarquía borbónica. Sin embargo, ni las testas coronadas del continente ni sus generales podrían haber previsto la movilización del poder nacional francés que hizo posible el levantamiento o que dio lugar a los cambios en la guerra, hasta que un ambicioso (y suertudo) joven oficial corso se diera cuenta del poder del nuevo orden y aprovechara ese poder en Marengo, Austerlitz y Jena. Sin embargo, irónicamente, el mismo nacionalismo y espíritu reformado que hicieron al ejército napoleónico tan formidable, también motivarían a sus enemigos. En 1813, las energías emanadas de la Revolución francesa se habían vuelto en contra del hombre que más se había beneficiado de las mismas. El exilio final de Napoleón en Santa Elena debe instar a la humildad.

Un estudio de los campos de batalla napoleónicos lleva a mi séptima afirmación.

7. No todas las revoluciones militares y RMA están basadas en tecnología.

La agitación política, el cambio social y el desarrollo económico pueden cambiar dramáticamente. Nuevamente, los logros de Napoleón ofrecen un ejemplo vívido de este aspecto. Las armas que llevaban su *grogards* (Guardia Real) eran esencialmente las mismas que llevaban los opositores de Francia. En la batalla de Auerstedt, el cuerpo de ejército liderado por el Mariscal Davout derrotó a una fuerza prusiana que le doblaba en tamaño no por sus armas sino por su espíritu revolucionario, liderazgo inspirado y organización táctica flexible. Los comandantes franceses de menor experiencia estuvieron dispuestos a llevar a cabo la iniciativa cuando la situación lo ameritaba. Los escaramuzadores operaban como individuos pensantes. Además, los cambios en el ámbito económico y político del periodo moderno de

Europa condujeron al primer verdadero ejército permanente. Según lo alegado por historiadores tales como Geoffrey Parker y Michael Roberts, el ejercicio, la disciplina, un salario fiable, unidades militares permanentes y una burocracia recaudadora de impuesto relativamente eficiente dieron a Europa una ventaja contra los ejércitos fuera del continente. Las armas de pólvoras, las carabelas y los fuertes *trace italienne* (fuerte de estrella) desempeñaron un papel tecnológico clave en la expansión de la superioridad militar europea en todo el mundo, pero se puede argumentar que fue tanto el “software” de la innovación militar como el material pensado que marcó la diferencia.

Por consiguiente, antes de que se dieran los “cambios revolucionarios” del siglo XVII, la Turquía otomana fue capaz de llevar a cabo invasiones periódicas en el interior de Europa; las tropas turcas sitiaron a Viena en 1683. Sin embargo, una vez que los Habsburgos pudieron contar con fuerzas que exhibieron todas las ventajas del ejercicio y disciplina, los otomanes iniciaron su retirada.

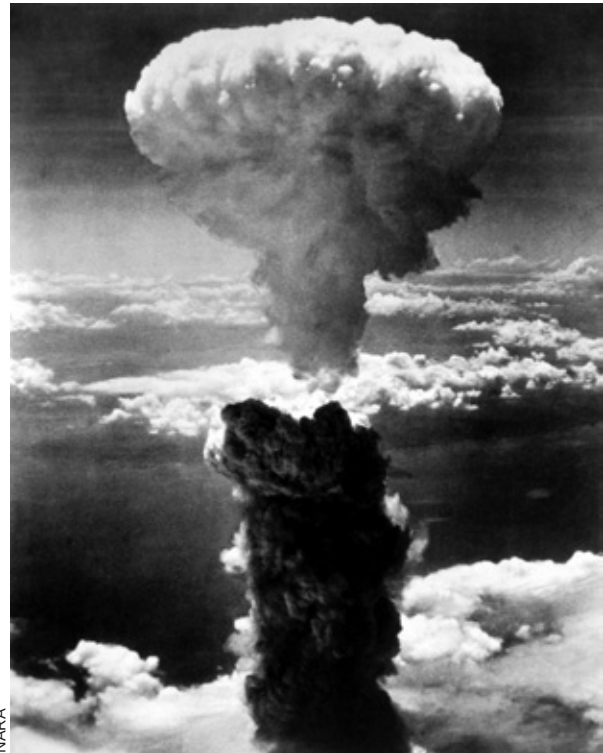
¿Por qué es esto importante para nosotros? Como estadounidenses solemos ser muy sensibles a la innovación tecnológica entre nuestros

competidores y futuros rivales. Por consiguiente, durante la Guerra Fría, la Agencia de Inteligencia de la Defensa pintó cuadros de potenciales sistemas de armamento enemigos, hasta un tanto fantasiosos. Hemos llenado nuestras evaluaciones de amenazas con análisis de sistemas de armamento enemigo e iniciativas de desarrollo hostiles, pero no nos hemos detenido a considerar que tal enfoque nos puede hacer perder de vista otras tendencias en el mundo. ¿Pasamos por alto el surgimiento del yihadismo militante a causa de nuestra fascinación con el enriquecimiento de materiales fisionables de Corea del Norte? Incluso cuando vemos claramente una tendencia o amenaza, ¿no ocasiona nuestro localismo que malinterpretemos lo que vemos? Esta línea de pensamiento lleva a mi siguiente afirmación.

8. La RMA de una institución de la defensa puede marginar a otra.

Lo que le parece maravillosamente “revolucionario” a una rama de la institución castrense puede no parecerle revolucionario a otra. Cuando los primeros tanques se desplazaron a través de la tierra de nadie en septiembre de 1918, los visionarios previeron que la guerra jamás sería la misma: el motor de combustión interna, no la presencia de caballos, generaría una conmoción en el campo de batalla del futuro. Sin embargo, unos pocos soldados de caballería aceptaron esta visión. Los defensores de la Caballería pelearon contra una amarga medida de retraso contra la primacía del tanque en el ámbito de la guerra montada. Los soldados de la Infantería hicieron todo lo posible por limitar el rol de apoyo de las fuerzas blindadas y mantener en su lugar a los “rebeldes” tanquistas.

De igual modo, cuando EUA utilizó armas atómicas sobre Japón en agosto de 1945, nadie necesitó una bola de cristal para ver que la guerra estaba a punto de sufrir un cambio radical. Sin embargo, dentro de la institución castrense, el cambio iniciado con la era nuclear creó una clase de ganadores y perdedores; la recién independiente Fuerza Aérea de EUA y, en particular, el Mando Aéreo Estratégico, que justificadamente se vio como el componente esencial de la seguridad estadounidense, no le interesó que a los otros servicios se les marginara. La Armada de EUA podía patrullar los mares y el Ejército podía resguardar las bases aéreas



Una densa columna de humo de más de 18.000 metros aparece sobre el puerto japonés de Nagasaki como resultado de una bomba atómica, la segunda bomba atómica utilizada en la guerra. La misma fue lanzada desde un bombardero B-29 Superfortress de EUA en el centro industrial, 8 de agosto de 1945.

y vigilar el campo de batalla nuclear, pero los bombarderos masivos del Mando Aéreo Estratégico, llevarían el peso de la disuasión y de la guerra. Por temor a la marginación, la Armada de EUA puso en marcha la “revolución de los almirantes” mientras que el Ejército se vio motivado a llevar a cabo experimentos mal concebidos como el de la “División Pentómica”. Ambos servicios se esforzaban para encontrar un rol que jugar en el campo de batalla nuclear.

Adelantándonos a fin del siglo. La Fuerza Aérea y, en menor escala, la Armada, parecían estar en buena posición para beneficiarse de la RMA “estadounidense” de los años 90. Los profetas predijeron que los avances en las comunicaciones, imágenes satelitales y la adquisición de blancos de precisión eliminarían la “niebla y fricción” del campo de batalla y fomentaría la “concienciación situacional ideal”. En el ambiente estéril del cielo, espacio y mar, ningún enemigo podría esconderse del maravilloso sistema de armamento “estadounidense”. El Ejército, temiendo por su futuro en semejante ambiente de batalla, creó

una transformación que presentaron alegaciones similares, pero menos creíbles para el dominio del combate terrestre en el campo de batalla.¹² En el proceso de adaptación de las nuevas realidades de la guerra del siglo XXI, los visionarios de estos tres servicios principales deben analizar la siguiente afirmación.

9. Las lecciones duraderas de la historia militar se pagaron con sangre.

La elaboración de la doctrina para aprovechar una revolución en los asuntos militares no puede estar divorciada de la experiencia. Durante la Primera Guerra Mundial, los resultados obtenidos del bombardeo estratégico fueron deficientes. Los Zeplines crearon un breve pánico entre la población inglesa, y los bombarderos cuatrimotores cobraron una modesta cantidad de vidas civiles de sus ataques un tanto al azar. Sin embargo, un poco después del fin de la guerra, el primer profeta del poder aéreo, Giulio Douhet, predijo que el bombardeo estratégico sería la forma decisiva de la guerra en el futuro. Los ejércitos y las armadas se tornarían superfluos y los intentos en la defensa aérea serían inútiles. Inspirado por Douhet y por su propio inconformista poder aéreo estadounidense, Billy Mitchell, del Cuerpo Aéreo del Ejército de EUA, elaboró una doctrina de bombardeo estratégico que requería de bombarderos pesados para paralizar las iniciativas bélicas de un enemigo, atacando los blancos clave en el terruño enemigo.

La doctrina presumió que los blancos existían y podían ser identificados. La misma también presumió que los bombarderos podían encontrar estos blancos y lanzar sus bombas con la suficiente precisión para destruir los blancos y que los mismos podrían ser fácilmente destruidos desde el aire. Aún más importante, la doctrina presumió que un enemigo no podría defenderse contra tales ataques.

Los redactores de la doctrina en la Escuela Táctica del Cuerpo Aéreo en Langley desarrollaron sus presunciones de la identificación y navegación de blanco en torno a las capacidades de inteligencia que eran inciertas y en una tecnología sin probar. Sin embargo, suponiendo que los bombarderos estadounidenses no necesitaran lograr la superioridad aérea antes de la explotación de la promesa en cuanto al bombardeo estratégico, contradijeron una de las lecciones más destacadas surgidas de la Primera Guerra Mundial —que

la fuerza aérea enemiga tenía que ser atacada antes de que se pudiera usar la plena capacidad del poder aéreo contra blancos terrestres.¹³ Entre 1914 y 1918, los aviadores habían pagado con sangre esta lección. La 8ª Fuerza Aérea de Estados Unidos había pagado nuevamente el precio de sangre por la lección en los cielos de Regensburg y Schweinfurt. Los estadounidenses tienden a ser demasiado informales en sus análisis históricos. Las lecciones aprendidas en los cielos de la Alemania nazi nos deberían recordar el mantener en perspectiva nuestro entusiasmo por la innovación. Tal vez, parte del problema para el Cuerpo Aéreo del Ejército de entreguerras fue la falta de un enemigo definido contra el cual poner a prueba sus ideas. Esta observación lleva a mi siguiente observación.

10. El liderazgo en una RMA es difícil de sostener sin una amenaza estratégica creíble.

La innovación eficaz necesita una amenaza verdadera en la que centrarse. En su revisión de la innovación de entreguerras, Williamson Murray señaló que las instituciones militares con más éxito en la previsión de problemas de los campos de batalla futuros fueron aquellas que analizaron problemas específicos planteados por enemigos específicos.¹⁴ La Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos quizás ofrecen el ejemplo más claro sobre este punto en los años previos a 1941. Ambos servicios previeron que el enemigo futuro más probable sería el Imperio japonés. Con eso en mente, crearon y perfeccionaron el Plan de Guerra Anaranjado como un marco de trabajo para la preparación de la guerra contra los japoneses. Ya fueran juegos de guerra en la Escuela de Guerra Naval o los estudios de las operaciones anfibia del Mayor Pete Ellis, la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina centraron sus ejercicios, el desarrollo de sus sistemas de armamento, sus programas de adiestramiento y sus experimentos contra ese enemigo específico. Ese enfoque se convirtió en la base de la innovación con éxito en dos formas de conducir las guerras casi nuevas —la guerra naval apoyada por portaaviones y el asalto anfibio contra islas fortificadas. La innovación de entreguerras centrada sentó las bases de las victorias obtenidas por Estados Unidos en Midway y Guadalcanal.

El hecho de que la innovación eficaz requiere de una percepción clara de la amenaza constituye

una conclusión que debe hacernos pensar. Estados Unidos se enfrenta a un conflicto en curso en Afganistán. No obstante, el Pentágono no podrá darse el lujo de hacer un énfasis exclusivo en la contrainsurgencia. Sencillamente, se vislumbran demasiados otros peligros en el horizonte. Estados Unidos no puede hacer lo que hizo Gran Bretaña durante la década de 1920, escatimar en el presupuesto

de la defensa mientras dedica cierta atención a las intervenciones policiales en su imperio, otro tanto a la defensa de la patria y relativamente poca atención a la amenaza de la guerra convencional con Alemania en el horizonte. De igual manera, la reciente transformación del Ejército estadounidense estuvo orientada hacia la capacidad en lugar de una amenaza concreta. Se puede alegar que se trataba de un blanco deficiente en el que se centraron nuestras iniciativas.

Al igual que Estados Unidos durante el periodo de entreguerras, Japón se benefició al prepararse para la guerra contra un enemigo claramente definido. Sin embargo, para los japoneses, las destrezas de sus pilotos de la armada apoyados por portaaviones, la valentía de su infantería, la agilidad del avión Cero y la letalidad del torpedo Long Lance no fueron suficientes para superar un error fundamental, el error de trabar guerra con un enemigo el cual su potencial de trabar guerra minimiza la propia. Mi undécima afirmación es la siguiente:

11. El liderazgo durante una MRA no pondrá sobreponerse a graves errores de cálculo estratégico.

La brillantez y magia tecnológica no compensará el enfrentarse con más enemigos de los que se puede lidiar. El Japón Imperial



Hitler y Mussolini en Múnich, Alemania, hacia el año 1940. (Colección de Eva Braun)

es el ejemplo notable de este punto. Sea lo que fuese su superioridad de aviación de portaviones, no fue suficiente para superar la capacidad industrial estadounidense (aún sin la catástrofe de Midway). Conscientemente pusieron en juego la determinación estadounidense y perdieron en grande. Hitler condujo la RMA a través de las llanuras de Polonia y alrededor de la Línea Maginot. Sin embargo, las destrezas tácticas del *Wehrmacht* y las campañas oportunistas no superaron a la Unión Soviética en sus vastos terrenos, sus condiciones climatológicas y sus capacidades de tipo fénix para regenerar sus divisiones. El mito de la invencibilidad alemana murió, se congeló al acercarse a Moscú. Hitler agravó su fiasco estratégico al declararle, abiertamente, la guerra a Estados Unidos el mismo invierno.

Un ejemplo más reciente lo tenemos al alcance de la mano. Dado el poder limitado de nuestras fuerzas terrestres, retrospectivamente sugiere que Estados Unidos se comprometió a demasiadas guerras en el 2003. La primavera en Bagdad en marzo y abril de ese año pareció una guerra relámpago. Lució brillantemente decisiva y económica en costo humano. Ahora, siete años después, nos vemos en apuros para encontrar

suficientes soldados que peleen nuestras guerras en Irak y en Afganistán. Podemos encontrarnos extrayendo tropas y recursos de Irak para hacerle frente a Afganistán.

Por lo menos, parte del problema, según alegan algunos, fue nuestra incapacidad de proyectar una trayectoria al estado final político deseado más allá de las deslumbrantes victorias en el campo de batalla. Vamos a tener que reaprender las bases fundamentales de la contrainsurgencia mientras “nos bandeamos” con fuerzas sumamente sobrecargadas y esparcidas por todo el mundo. El fantasma de Clausewitz nos atormenta: se nos ha recordado dolorosamente que la guerra es de hecho un fenómeno político. Esto me lleva a mi duodécima afirmación.

12. La naturaleza básica de la guerra es impermeable a las revoluciones militares y a las RMA.

Los sistemas de armamento cambian; las personas y sus motivos no. Hace casi dos siglos, Clausewitz estableció que la guerra es un fenómeno político. Dos milenios antes, Tucídides ofreció ideas similares sobre lo que motiva al hombre a ir a la guerra y qué lo sostiene. Como estadounidenses, tenemos más fe en las destrezas de ingeniería que en nuestra memoria histórica. Confiamos más en nuestros sistemas de armamento que en la amplitud de la perspectiva que da a conocer su utilidad. A principio del siglo, los evangelistas de la

“RMA estadounidense” alegaron que podíamos eliminar la incertidumbre y confusión del campo de batalla de la manera en que sacamos al ejército iraquí de Kuwait. Ahora, 19 años después de Tormenta del Desierto, se nos ha inyectado una dosis de humildad que podría moderar nuestra fe en la tecnología.

Este ensayo comenzó sugiriendo que los profesionales militares han descartado, en gran medida, el concepto de la “revolución en asuntos militares”. Los artículos que aparecen en el *Joint Force Quarterly* que la celebraron han sido despedazados y los informes de *PowerPoint* que la proclamaron han sido reciclados en una vasta reserva de electrones en los servidores del Pentágono. Como muchos de los productos que solía producir la industria estadounidense, la revolución en los asuntos militares ha pasado su punto de “obsolescencia planificada”.

En mayor parte, el análisis de los cambios revolucionarios en la guerra se ha dejado para los historiadores. Pueden hacer del mismo su voluntad. Aún así, todavía hay valor en el estudio de las revoluciones en asuntos militares, no sólo para los historiadores sino también para los militares profesionales. Quizás la humildad que hemos aprendido en los últimos siete años nos permitirá buscar en el basurero de la historia, limpiar la idea de una revolución en asuntos militares y encontrar nuevos usos para la misma. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. El lector se dará cuenta rápidamente cuánto le debe este artículo a las ideas de Williamson Murray MacGregor Knox y especialmente su colaboración en cuanto a la antología, *The Dynamics of Military Revolution: 1300-2050* (Nueva York: Cambridge University Press, 2001); Allan Millett y su colección en colaboración con Williamson Murray, *Military Innovation in the Interwar Period* (Nueva York: Cambridge University Press, 1996); especialmente Colin Gray, *Strategy for Chaos: Revolutions in Military Affairs and the Evidence of History* (Londres: Frank Cass, 2002) and *Another Bloody Century: Future Warfare* (Londres: Phoenix Books, 2006); y Frederick Kagan, *Finding the Target: The Transformation of American Military Policy* (Nueva York: Encounter Books, 2006).
2. Hay feos rumores de que la revolución en asuntos militares preparó su propia desaparición para encubrir su deserción de China.
3. Colin Gray, “How Has War Changed Since the End of the Cold War?” *Parameters* (Primavera de 2005): págs. 14-26.
4. Véase, en particular, Williamson Murray y MacGregor Knox, “Thinking about revolutions in military affairs,” en su antología, *The Dynamics of Military Revolution, 1300- 2050* (Nueva York: Cambridge University Press, 2001), págs. 1-14.
5. Hans Delbruck, *History of the Art of War*, trans., Walter Renfro (Lincoln: University of Nebraska Press, 1990), p. 452.
6. Estudios actuales sugieren que, eventualmente, Fisher quería depender más de buques más pequeños. Véase Nicholas Lambert, *Sir John Fisher's Naval Revolution* (Columbia: University of South Carolina Press, 1999),

- págs. 120-26.
7. Esto probablemente se encuentra mejor descrito en James Corum's *The Roots of Blitzkrieg: Hans von Seeckt and German Military Reform* (Lawrence: University Press of Kansas, 1994).
8. La visión del Jefe del Aire, Mariscal Hugh Dowding se describe en Williamson Murray, “Innovation: Past and Future,” en *Military Innovation in the Interwar Period*, eds. Williamson Murray y Allan Millett (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), págs. 305-308.
9. Otro ejemplo, la Guerra de minas, tan prominente en la Guerra de Vietnam, ha encontrado su renacimiento en el “IED”.
10. Sospecho que los tripulantes de nuestra flota de los B-52 podrían argumentar que la idea de resucitar el antiguo hardware puede llevarse al extremo.
11. Murray y Knox, págs. 6-7.
12. En sus intentos infelices de imitar el utopismo tecnológico (“Williamson Murray) de la Fuerza Aérea y la Armada, algunos criticaron al Ejército por haber caído en la peor tendencia de los otros dos servicios: la reducción de tácticas, operaciones y estrategia para hacerle frente a los problemas”.
13. Williamson Murray, “Strategic Bombing: The British, American, and German experiences,” en *Military Innovation in the Interwar Period*, editado por Williamson Murray y Allan R. Millett (Nueva York: Cambridge University Press, 1996), págs. 114-16.
14. Murray, “Innovation: Past and Future,” de *Military Innovation in the Interwar Period*, editado por Williamson Murray y Allan R. Millett (Nueva York: Cambridge University Press, 1996) p. 311.

Internet: Una herramienta para las guerras en el siglo XXI

Dra. Gema Sánchez Medero

Publicada en la Revista Política y Estrategia N° 114 - 2009.

EN UN MUNDO tan hiperconectado algunos han empezado a preguntarse qué sucedería si el centro de control de Metro sufriera un ataque, si los periódicos online, cadenas de TV y radio, así como las agencias de noticias, se hicieran eco de una noticia falsa; si se accedieran ilegalmente al tablero de control de una presa hidroeléctrica y se realizara una apertura descontrolada de sus compuertas; si se hiciera un *blinds* de radar, generando un bloqueo de tráfico aéreo por 12 horas, etc. Más aún cuando resulta imposible garantizar la seguridad total de los sistemas informáticos y cuando solo es necesario disponer de un ordenador y de ciertos conocimientos informáticos para llevar a cabo este tipo de acciones. Con lo cual, son cada vez más los que sostienen que el siglo XXI será el de la ciberguerra y el ciberterrorismo, incluso, la empresa de seguridad informática McAfee, ha llegado a afirmar en su informe anual “Virtual Criminology”¹ que en las próximas décadas es posible que atravesemos por una “guerra fría cibernética”, dominada por “ciberespías” y por “cibersoldados”.

¿Qué es la ciberguerra y el ciberterrorismo?

La ciberguerra puede ser entendida como una agresión promovida por un Estado y dirigida a dañar gravemente las capacidades de otro para tratar de imponerle la aceptación de un objetivo propio o, simplemente, para sustraerle información, cortar o destruir sus sistemas de



Departamento de Defensa, Cherie Cullen

Se expone el nuevo logotipo de Comando Cibernético de EUA en la ceremonia de activación del Comando en el Fuerte Meade, Maryland, 21 de mayo de 2010.

comunicación, alterar sus bases de datos, es decir, lo que habitualmente hemos entendido como guerra, pero con la diferencia de que el medio empleado no sería la violencia física, sino un ataque informático que le permita obtener una ventaja sobre el enemigo para situarse en superioridad, o incluso para derrocarlo. De ahí, que los objetivos de los ataques cibernéticos, pese a que puedan variar de uno a otro sean: 1) la explotación: cuando un atacante tiene como principal fin obtener información de los destinatarios o de los recursos de las metas; 2) el engaño: cuando un atacante permite a la meta seguir funcionando, pero manipula

Doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora Titular Interina del Departamento de Ciencia Política y de la Administración

II. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid, España. gsmedero@cps.ucm.es



Departamento de Defensa, Cherie Cullen

El general Kevin P. Chilton, Fuerza Aérea de EUA, Comandante del Comando Estratégico de EUA, se dirige al público en la ceremonia de activación del Comando Cibernético de EUA en el Fuerte Meade, Maryland, 21 de mayo de 2010.

la información que recopila la meta; 3) la destrucción: el atacante hace inoperable la meta, la destruye, ya sea la propia o la de los sistemas necesarios para que funcionen; ó 4) la interrupción o la denegación del servicio: cuando un atacante no destruye la meta, pero la pone fuera de servicio durante un período.²

Mientras que el ciberterrorismo, tal como lo concebimos hoy, es otra cosa. El ciberterrorismo es la convergencia del ciberespacio y el terrorismo, es decir, “la forma en la que el terrorismo utiliza las tecnologías de la información para intimidar, coaccionar o para causar daños a grupos sociales con fines políticos-religiosos”. Por tanto, viene a ser la evolución que resulta de cambiar las armas, las bombas y los misiles por una computadora para planificar y ejecutar unos ataques que produzcan los mayores daños posibles a la población civil.

En todo caso, en uno y otro evento, una guerra cibernética se caracterizaría por ser compleja, asimetría, corta en el tiempo, más espaciada

en el combate y con menos densidad de tropas, transparente, con objetivos concretos, mayor integración, e igual de devastadora que una guerra convencional.³ Pero lo más importante es que la guerra cibernética proporciona a los más pequeños las herramientas necesarias para que puedan enfrentarse, incluso vencer y mostrarse superiores a los más grandes, con mínimos riesgos para ellos. Y es que la ciberguerra no solo cumple con todos los parámetros de la guerra asimétrica, sino que los potencia y los promueve; hasta el punto que se podría decir, que se ha convertido en uno de los prototipos de los conflictos asimétricos. No obviemos, que este tipo de amenazas pueden proceder de cualquier persona y lugar, son económicas, difíciles de contrabandear, complicadas de asociar, virtualmente indetectables, con un altísimo impacto, golpean directamente contra el adversario y siempre suponen una sorpresa para el enemigo, es decir, en ella se plasma toda la filosofía sobre la que se vertebra la guerra asimétrica.

El uso pasivo de Internet

Pese a las actividades que tanto los grupos terroristas como los propios Estados están realizando en internet, todavía no se ha producido ningún ataque que nos pueda inducir a proclamar el inicio de una verdadera ciberguerra o ataque ciberterrorista. Hasta el momento solo se han encontrado rastros de visitas o intentos de acceso a infraestructuras estratégicas norteamericanas en ordenadores capturados a yihadistas, pero sin mayores consecuencias. Los ataques informáticos se han limitado, en la mayoría de los casos, a colapsar los servicios de sitios web de instituciones o empresas (Ej. Estonia, 2007), inutilizar los sistemas de comunicación (Ej. Guerra del Golfo, 1991), contrainformar (Ej. Guerra Kosovo, 1999), o robar información (Ej. EUA, 2009). Por eso, podemos decir que hasta el momento unos y otros están haciendo un uso pasivo de la red.

1. El uso pasivo de internet por parte de los grupos terroristas

Los grupos terroristas están utilizando, principalmente, la red para financiarse, reclutar nuevos miembros, adiestrar a los integrantes de las distintas células, comunicarse, coordinar y ejecutar acciones, encontrar información, adoctrinar ideológicamente, promocionar sus organizaciones y desarrollar una guerra psicológica contra el enemigo.⁴

Financiación. Los grupos terroristas están empleando la red, como otras organizaciones, para financiarse, es decir, como un medio para recaudar fondos para la causa. Por tal motivo los terroristas están utilizando sus páginas web para solicitar donaciones a sus simpatizantes. Por ejemplo el sitio web del IRA contenía una página en la que los visitantes podían hacer donaciones con sus tarjetas de crédito, Hamas ha recaudado dinero a través de la página web de una organización benéfica con sede en Texas, la Fundación Tierra Santa para la Ayuda, los terroristas chechenos han divulgado por la red el número de cuentas bancarias en las que sus simpatizantes podían hacer sus aportaciones. Pero también se están valiendo de internet para extorsionar a grupos financieros, transferir dinero, realizar transferencias financieras a través de bancos en el extranjero (offshore), lavar y robar dinero, usar el dinero electrónico

(*cybercash*) y las tarjetas inteligentes (*smart cards*), efectuar ventas falsas de productos, o perpetuar diferentes timos mediante correos (*spam*), etc.

Guerra Psicológica. También están usando el ciberespacio para librar la llamada “guerra psicológica”. Existen incontables ejemplos sobre cómo se sirven de este medio sin censura para propagar informaciones equívocas, amenazar o divulgar las imágenes de sus atentados. Los videos de las torturas, las súplicas y/o el asesinato de rehenes como los estadounidenses Nicholas Berg, Eugene Armstrong y Jack Hensley, los británicos Kenneth Bigley y Margaret Hassan o el surcoreano Kim Sun-II que han circulado descontroladamente por numerosos servidores y portales de internet no han hecho más que reforzar la sensación de indefensión de las sociedades occidentales, pero además han cuestionado la legitimidad y los efectos de la “Operación Libertad Iraquí”.⁵ De esta manera los grupos están consiguiendo transmitir una imagen interna de vigor, fortaleza y pujanza, y sus mensajes están alcanzando un impacto global.⁶ Todo para intentar minar la moral de EUA y sus aliados, y fomentar la percepción de vulnerabilidad de esas sociedades.⁷ Al mismo tiempo, se han dedicado a divulgar imágenes, textos y videos sobre los ataques que están soportando los musulmanes con el objetivo de incitar a la rebelión y a la lucha armada, tratando de conseguir lo que el sociólogo francés Farhad Josrojavar⁸ denomina “frustración delegada”, es decir, la rebelión ante la injusticia que sufren otras personas, pero también para levantar la moral de los combatientes.

Reclutamiento. Asimismo, la red está sirviendo para reclutar a miembros de la misma manera que algunas personas la usan para ofrecer sus servicios. En primer lugar, porque al igual que “las sedes comerciales rastrean a los visitantes de su web para elaborar perfiles de consumo, las organizaciones terroristas reúnen información sobre los usuarios que navegan por sus sedes. Luego contactan con aquellos que parecen más interesados en la organización o más apropiados para trabajar en ella.”⁹ En segundo lugar, porque los grupos terroristas cuentan con páginas web en las que se explican cómo servir a la Yihad. En tercer lugar, porque los

encargados de reclutar miembros suelen acudir a los cibercafés y a las salas de los chats para buscar a jóvenes que deseen incorporarse a la causa. Y en cuarto lugar, la red abre la posibilidad a muchos para ofrecerse a las organizaciones terroristas por su propia iniciativa. Aunque es cierto que en la inmensa mayoría de los casos la captación se produce a través de lazos de amistad y de trato personal¹⁰, aunque internet, como reconocen los propios círculos yihadistas, también está facilitando esta labor.

Interconexión y comunicación. Además, internet les está proporcionando medios baratos y eficaces de interconexión. A través de la red los líderes terroristas son capaces de mantener relaciones con los miembros de la organización u otra sin necesidad de tener que reunirse físicamente, tal es así que los mensajes vía correo electrónico se han convertido en la principal herramienta de comunicación entre las facciones que están dispersas por todo el mundo. No

obstante, habría que mencionar que los grupos terrorista, utilizan técnicas muy diversas para evitar la interceptación de sus mensajes, entre las que cabe destacar la estenografía¹¹, la encriptación¹² y los semáforos rojos.¹³ Pero también pueden colgar mensajes en el servidor corporativo privado de una empresa predeterminada para que operativos/receptores recuperen y, a continuación, eliminen el comunicado sin dejar rastro alguno; o manipular páginas electrónicas de empresas privadas u organismos internacionales para crear en ellas ficheros adjuntos con propaganda; u ocultar datos o imágenes en website de contenido pornográfico. Aunque entre todos los métodos que emplean el más creativo sea establecer comunicaciones a través de cuentas de correo electrónico con nombres de usuarios y claves compartidas. Así, una vez acordadas las claves, los terroristas se las comunican por medio de *draft messages* o borradores. La forma de comunicación es sencilla, el emisor escribe un mensaje en esa cuenta y no



Armada de EUA. Tercer Maestre Michael A. Lantron

Matt Inaki, instructor de defensores de redes computarizadas del Centro de Sistemas SPAWAR, San Diego, California, muestra al sargento segundo Daryl Graham de la Fuerza Aérea de EUA y al técnico de sistemas de información, primer maestre Martin MacLorrain, Armada de EUA cómo monitorear la actividad en una red en un curso de adiestramiento de ciberguerra en el Space and Naval Warfare Systems Center Pearl City, Hawái, 12 de julio de 2007.

lo manda sino que lo archiva en el borrador, y el destinatario, que puede estar en otra parte del mundo, abre el mensaje, lo lee y lo destruye, evitando que pueda ser interceptado. El acceso a los buzones se hace desde cibercafés públicos, con lo que es imposible saber quién en un momento dado ha accedido desde un ordenador concreto.

Coordinación y ejecución de acciones. Pero los terroristas no solo emplean la red para comunicarse, sino también para coordinarse y llevar a cabo sus acciones. La coordinación la consiguen mediante una comunicación fluida a través de internet, y la ejecución puede implicar desde un ataque lo suficientemente destructivo como para generar un temor comparable al de los actos físicos de terrorismo como cualquier otro tipo de actividades que repercuta de manera diferente a la población, pero que son igual de efectivas, como pueden ser el envío masivo de email o la difusión de un virus por toda la red. Tal es el atractivo que presenta para los terroristas, que incluso se ha llegado a hablar que Al Qaeda poseía en Pakistán un campo de entrenamiento destinado únicamente a la formación de miembros operativos en cuestiones de penetración de sistemas informáticos y técnicas de guerra cibernética.

Fuente de información y entrenamiento. Otro papel que juega internet para el terrorismo es el ser una fuente inagotable de documentación. La red ofrece por sí sola cerca de mil millones de páginas de información, gran parte de ellas libres y de sumo interés para los grupos terroristas, ya que estos pueden aprender una variedad de detalles acerca de sus posibles objetivos (mapas, horarios, detalles precisos sobre su funcionamiento, fotografías, visitas virtuales, etc.), la creación de armas y bombas, las estrategias de acción, etc.

Pero, además, en la *World Wide Web* hay decenas de sitios en los que se distribuyen manuales operativos donde se explica cómo construir armas químicas y bombas, cómo huir, qué hacer en caso de detención policial, cómo realizar secuestros, o documentos críticos en los que se intenta extraer lecciones de conflictos pasados para el futuro.¹⁴ Evidentemente, este tipo de documentos no sustituyen el adiestramiento en la vida real, pero en casos concretos pueden ser de gran utilidad.

Por ejemplo, los terroristas de los atentados de Londres, el 7 de julio de 2005, fabricaron los explosivos con fórmulas obtenidas a través de internet.¹⁵

Propaganda y adoctrinamiento. Internet abre enormemente el abanico para que los grupos puedan publicitar todo lo que deseen, ya que antes de la llegada de esta herramienta, las esperanzas de conseguir publicidad para sus causas y acciones dependían de lograr la atención de la televisión, la radio y la prensa. Además, el hecho de que muchos terroristas tengan un control directo sobre el contenido de sus mensajes ofrece nuevas oportunidades para dar forma a la manera en que sean percibidos por distintos tipos de destinatarios, además de poder manipular su propia imagen y la de sus enemigos.¹⁶ De esta manera, la propaganda de los grupos catalogados como “terroristas” se ha hecho común en internet. En la red podemos encontrar webs del Ejército Republicano Irlandés (IRA), Ejército de Liberación Nacional Colombiano (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Sendero Luminoso, ETA, el Hezbolá, y hasta del Ku Klux Klan, etc. Por ejemplo, el uso que hacía el IRA de internet solía ser discreto, evitando cualquier manifiesto que hiciera referencia a la lucha directa. Es más, no han tenido sitios ni publicaciones oficiales, su presencia en internet ha sido básicamente a través de su brazo político, el Sinn Fein. Otro ejemplo es el de las FARC que colgaron una página que funcionaban en seis idiomas (español, inglés, francés, italiano, alemán y portugués) para facilitar el intercambio de informaciones. En dicha página web se podía leer los partes de guerra desde 1997, poemas escritos por guerrilleros, una revista online, un programa de radio, y mensajes dirigidos a captar la atención de los jóvenes colombianos. El grupo Hezbolá, por ejemplo, ha disfrutado de tres réplicas a fin de que si una era clausurada, se pudiera acceder a las demás (www.hizbollah.org; www.hizballah.org; y www.hizbollah.tv). Estos sitios estaban escritos en árabe pero con una versión en inglés, y en ellos se ofrecían una amplia garantía de fotos, archivos de audio y video con discursos propagandísticos.

Pero además de los sitios webs oficiales los grupos terroristas están utilizando los foros para

hacer públicos sus puntos de vista, y así poder interactuar con otros consumidores de este tipo de páginas. En estos foros suelen registrarse destacados miembros de las organizaciones terroristas, que con objeto de evitar los inconvenientes asociados a la “inestabilidad” de sus web oficiales, utilizan estas plataformas para colgar nuevos comunicados y enlaces hacia nuevos materiales.¹⁷ Por este motivo estos foros suelen estar sometidos a varias medidas de “seguridad”. Por ejemplo, es frecuente encontrar contraseñas de entrada para prevenir la sobrecarga de las mismas, o también pueden estar controlados por sus administradores para evitar el envío de mensajes que contradigan el ideario yihadista. Otra forma para intercambiar y transmitir información es a través de los blogs, que además suelen proporcionar enlaces con otras páginas.

2. El uso pasivo de internet por parte de los Estados

Los Estados, en primer lugar, están empleado el ciberespacio para conseguir información de sus “posibles” enemigos potenciales. Se trata de hackers o cibersoldados que se introducen en un servidor mediante un software, archivos adjuntos de correo electrónico o aprovechando las vulnerabilidades de los navegadores de internet, con el fin de poder conseguir los *passwords* necesarios para adentrarse en un determinado sistema y así poder robar información, controlar webs, tomar el mando de los ordenadores, borrar ficheros, formatear el disco duro, averiguar las actividades que está realizando el usuario, capturar pantallazos, etc. De esta manera, los Estados pueden lograr información que puede resultar muy valiosa para sus intereses, ya que les está permitiendo obtener o hacer desaparecer datos sobre los avances de otros países en cuestiones relacionadas con las operaciones defensivas y ofensivas.

Pero también están empleando la red para dañar sistemas de comunicación. Existen múltiples ejemplos que evidencia esto, incluso en casos de confrontación bélica. Por ejemplo, durante la Guerra del Golfo lo primero que hizo el ejército estadounidense fue cortar las comunicaciones iraquíes. Asimismo, los Estados están utilizando el ciberespacio para generar confusión y desinformación, y para ello están recurriendo a la difusión de noticias falsas

como veraces, noticias incompletas y silencios informativos. Solo tendríamos que fijarnos en la guerra de Kosovo, donde el gobierno de Slobodan Milosevic desarrolló una campaña propagandística basada en el silencio informativo oficial y la difusión de la propaganda como información, que sólo pudo ser contrarrestada gracias a que la OTAN evitó en todo momento dañar los sistemas vitales de conexión a internet para que la población serbia tuviera la posibilidad de acceder a fuentes externas de información.

Por último, habría que mencionar la táctica de bloquear las webs de las instituciones de otros países. Esto es tan fácil que cualquiera medianamente organizado y con ciertos conocimientos informáticos podría hacerlo. Por ejemplo, sólo basta con enviar automáticamente miles de mensajes idénticos con el mismo contenido reprobatorio o con un mensaje ilegible de cientos de caracteres, o difundir un virus de carácter masivo, o habilitar páginas web para que sus seguidores con un solo movimiento de ratón pudieran contribuir a saturar un determinado servidor, etc.¹⁸ Por ejemplo, en Chile un grupo de piratas informáticos colocaron una bandera peruana con una leyenda nacionalista en la página oficial del gobierno de Chile.

Los Estados y los grupos terroristas se preparan para la ciberguerra

Todos, Estados y grupos terroristas, se están preparando para la ciberguerra. Por tal motivo los países están dirigiendo sus acciones hacia tres frentes distintos: los sistemas de control de comunicaciones, la creación de ejércitos de cibersoldados y el establecimiento de organismos gubernamentales que eviten los posibles ataques cibernéticos; mientras que los grupos terroristas se están dedicando a buscar a expertos informáticos para la causa, al mismo tiempo que procuran que sus miembros se familiaricen con este tipo de técnicas y herramientas.

1. Los sistemas de control de comunicación

La vigilancia entre Estados siempre ha estado presente, es lo que se conoce como “guerra preventiva”, lo que sucede es que ahora se ha trasladado a un entorno virtual mediante sistemas de control de comunicación como son: *Echelon*, *Enfopol*, *Carnivore* y *Dark Web*.



(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2º Cecilio Ricardo)

El capitán Jason Simmons (fondo a la izquierda), Fuerza Aérea de EUA, y sargento segundo Clinton Tips (fondo a la derecha), actualizan un software anti-virus para las unidades de la Fuerza Aérea a fin de ayudar en la prevención de ataques por hackers en el ciberespacio en la Base Aérea Barksdale, Luisiana, 12 de julio de 2007.

Sistema Echelon. El “Sistema Echelon” o la “Gran Oreja”, fue creado en la década de los años 70 por EUA, pero más tarde se le unieron Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Su objetivo inicial era controlar las comunicaciones militares y diplomáticas de la Unión Soviética y sus aliados. Pero en la actualidad está siendo utilizado para localizar tramas terroristas y planes de narcotráfico, inteligencia política y diplomática. Su funcionamiento consiste básicamente en situar innumerables estaciones de interceptación electrónica en satélites y en otros puntos para capturar las comunicaciones establecidas por radio, satélite, microondas, teléfonos móviles y fibra óptica. Después estas señales recepcionadas son procesadas por una serie de supercomputadoras que reciben el nombre de “Diccionarios” y que han sido programados para que busquen patrones específicos en cada comunicación, ya sean direcciones, palabras o, incluso, verificaciones.

La idea de este proyecto es detectar determinadas palabras consideradas “peligrosas”

para la seguridad nacional de Estados Unidos o para los países participantes en el proyecto. El problema al que se está enfrentando el programa es la saturación de información, y eso que a cada Estado participante se le asigna un área de control determinada.¹⁹

El “Enfopol”. El “Enfopol”²⁰ es la versión europea de un sistema de control de comunicaciones. Lo que “Enfopol” intenta es imponer sus normas a todos los operadores europeos de telefonía fija y móvil para que la policía secreta europea tenga acceso total a las comunicaciones de sus clientes, así como a la información sobre los números marcados y los números desde los que se llama, todo sin que sea necesaria una orden judicial.²¹ Pero todavía es más exigente para la criptografía. Se pide que sólo se permitan este tipo de servicios siempre que estén regulados desde un “tercero de confianza”, que deberán entregar automáticamente cuando le sea solicitado: la identificación completa del usuario de una clave, los servicios que usa y los parámetros técnicos del método usado para implementar el servicio criptográfico.



El vicepresidente de la Junta de Jefes del Estado Mayor Conjunto, general James E. Cartwright, Cuerpo de Infantería de Marina, pronuncia un discurso en el Simposio de Ciberespacio de la Fuerza Aérea en Marlborough, Massachusetts, 19 de junio de 2008. Cartwright, en el mismo expuso la importancia de la experimentación con el uso de ciberguerra en el campo de batalla.

El “Carnivore”. El “Carnivore”²² es un sistema que ha sido diseñado por la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) para capturar aquellos mensajes de correo electrónico que sean sospechosos de contener información útil para la agencia. Se especula incluso que sea capaz de espiar el disco duro del usuario que se considere sospechoso y, todo ello, sin dejar rastro de su actividad. Para ello, se coloca un chip en los equipos de los proveedores de servicios de internet para controlar todas las comunicaciones electrónicas que tienen lugar a través de ellos, así cuando encuentra una palabra sospechosa, revisa todos los datos del correo electrónico que circulan por el ordenador de esa persona, rastrea las visitas que hacen a sitios de la red y las sesiones de chat en las que participa. Esto, junto con el control de las direcciones de IP y de los teléfonos de conexión, permite la detección de lo que consideran “movimientos sospechosos” en la red.²³

El “Dark Web”. El “Dark Web” es un proyecto desarrollado por el Laboratorio de Inteligencia Artificial de la Universidad de Arizona que utiliza técnicas como el uso de “arañas” y análisis de

enlaces, contenidos, autoría, opiniones y multimedia para poder encontrar, catalogar y analizar actividades de extremistas en la red. Una de las herramientas desarrolladas en este proyecto, el *Writeprint*, extrae automáticamente miles de características multilingües, estructurales y semánticas para determinar quién está creando contenido “anónimos” online, hasta el punto que puede examinar un comentario colocado en un foro de internet y compararlo con escritos encontrados en cualquier otro lugar de la red y, además, analizando esas características, puede determinar con más del 95% de precisión si el autor ha producido otros

en el pasado. Por tanto, el sistema puede alertar a los analistas cuando el mismo autor produce nuevos contenidos, así como el lugar donde están siendo copiado, enlazado o discutido. Pero el *Dark Web* también utiliza un complejo software de seguimiento de páginas, para lo que emplea los spiders de los hilos de discusión de búsqueda y otros contenidos con el objetivo de encontrar las esquinas de internet, en los que las actividades terroristas se están llevando a cabo.

2. La creación de ejércitos de cibersoldados

Puede que desde la era nuclear los programas militares más secretos y ambiciosos sean los que tienen que ver con el mundo del ciberespacio. Se deben estar desarrollando sofisticadas herramientas informáticas capaces de dismantelar las defensas enemigas, sembrar el caos en las comunicaciones o falsificar los datos sobre las posiciones de las tropas. Por este motivo, un gran número de Estados están creando ejércitos de cibersoldados que puedan hacer frente a esta nueva amenaza y lanzar la suya propia, como, por ejemplo:

Estados Unidos ha reunido un grupo de hackers de elite que se estaría preparando para luchar en caso de que se desencadenase una ciber guerra. Es lo que se conoce como *Joint Functional Component Command for Network Warfare* (JFCCNW), un cuerpo que reúne personal de la CIA, FBI, Agencia Nacional de Seguridad, miembros de los cuatro ejércitos e incluso civiles y militares de los países aliados de EUA, y que tiene como función defender a todo el sistema informático de las instituciones del Estado, destruir redes, entrar en los servidores de posibles enemigos para robar o manipular información y dañar las comunicaciones rivales hasta inutilizarlas.

La Unidad Estratégica de Reconocimiento del ejército alemán está coordinando un equipo de soldados para que aprendan a infiltrarse, manipular y explotar las redes informáticas del adversario.

China ha creado una estructura de reserva especializada en telecomunicaciones, que cuenta con el apoyo de un contingente de personal altamente capacitado de expertos en computación, peritos en el monitoreo de redes y unidades de telecomunicaciones por radio. Estas fuerzas de reserva hoy en día tienen capacidad para hacer algo que queda fuera, incluso, del alcance del Ejército de Liberación Nacional (ELN) como es emplear armas electrónicas y de información para alcanzar a un adversario en otro continente²⁴. Pero, además, el ELN ha incorporado tácticas de guerra cibernética en ejercicios militares, ha instituido una serie de escuelas que se especializan en la guerra informática y están contratando a graduados en informática para desarrollar sus capacidades en la guerra cibernética y, así, poder configurar un ejército de hackers.

Corea cuenta con una academia militar especializada en guerra informática que está instruyendo en técnicas de creación de virus, penetrar en sistemas, programar sistemas guiados de armas, etc., a 100 cibersoldados cada año.

La OTAN ha creado un centro de excelencia para formar expertos en informática, electrónica y comunicación con el único fin de combatir el ciberterrorismo.

3. Establecimientos de organismos gubernamentales para luchar contra los posibles ataques cibernéticos

Un gran número de gobiernos están creando oficinas de seguridad informática, para que desde la presunta legalidad combatan los posibles ataques cibernéticos. Así, por ejemplo, solo por citar algunas experiencias:

Japón ha conformado un equipo antiterrorista compuesto por unos 30 especialistas informáticos y un responsable de la Oficina de Seguridad del Gobierno.

Estados Unidos ha depositado toda la responsabilidad de garantizar la seguridad de las comunicaciones estadounidenses a la Agencia de Seguridad Nacional.

Alemania acaba de crear la Oficina Federal para la Seguridad de las Tecnologías de Información (BSI), que vendrá a ser una especie de centro de vigilancia de datos para las agencias gubernamentales.

China y su Ejército de Liberación Popular ha constituido el Centro de Guerra de la Información para que dirija las acciones en relación con la ciber guerra.

España atribuye a la Secretaría de Estado de Seguridad la competencia de proteger las infraestructuras críticas nacionales, etc.

4. La búsqueda de expertos informáticos

Los grupos terroristas y los Estados están acudiendo a los antiguos países de ideología comunista o a países como Pakistán o India para contratar a expertos informáticos que se dejan seducir por aquellos que puedan pagar sus servicios a un buen precio, sin importarles los fines a los que están dirigidas sus acciones. Por tanto, ya no se trata de un grupo de sujetos que buscan fama entrando en los ordenadores, ahora son personas individuales o grupos de individuos que trabajan a cambio de dinero.

5. La familiarización con las herramientas informáticas

Actualmente, los miembros de los grupos terroristas deben tener irremediabilmente conocimientos básicos informáticos porque la coordinación, comunicación, instrucción, adoctrinamiento o la obtención de información se producen en la mayoría de los casos a través de la red. Por eso, en muchos de sus foros y blogs se está distribuyendo información sobre cómo comunicarse a través del correo electrónico de manera eficaz y segura, perpetuar un ataque cibernético, difundir noticias e información, etc.

Conclusiones

El ciberespacio se está convirtiendo en un nuevo escenario de conflicto. Por su propia naturaleza, internet ha pasado a ser un espacio ideal para la actividad de las organizaciones terroristas y delictivas, ya que ofrece fácil acceso, poco o ningún control gubernamental, anonimato, rápido flujo de información, altísimo impacto, escaso riesgo, barato e indetectable. Además, hay que tener en cuenta que por mucho que se empeñen las agencias o secretarías de seguridad de los Estados es imposible garantizar la seguridad plena de los sistemas informáticos. Por tanto, la ciberguerra y el ciberterrorismo no pertenecen a la ciencia ficción, sino que es un hecho que se puede hacer realidad en cualquier instante, aunque de momento no se haya producido ningún ataque de este tipo en una infraestructura vital.

La ciberguerra es una forma de guerra asimétrica, en la que el ordenador es el arma, la red, el campo de batalla y la información, las balas. No se necesita tener armamento sofisticado y un gran ejército o estar próximos al “blanco” a batir, solo basta con tener un ordenador y conocimientos informáticos. Además puede originarse desde cualquier parte del mundo, e incluso, simultáneamente de lugares distantes unos de otros, sin tener que correr grandes riesgos. Por si fuera poco, la continua proliferación de nuevas herramientas informáticas, así como su libre acceso y diseminación, hace más difícil la identificación del presunto atacante y más fácil mantener el anonimato, y por ende, sus efectos pueden ser igual de devastadores que la guerra convencional. De manera que se ha ampliado enormemente el abanico de actores que pueden intervenir y originar un conflicto.

De momento, tanto Estados como grupos terroristas están haciendo un uso pasivo de la red que les está proporcionando enormes ventajas y beneficios. Los Estados, por ejemplo pueden estar obteniendo ciertas informaciones que les concedería una superioridad frente al enemigo; y los terroristas se están valiendo de la red como base para toda su infraestructura. Además, la posibilidad de una “ciberguerra” o de un ataque “ciberterrorista” ha venido a modificar las estrategias defensivas y

operativas de estos actores, con todo lo que ello conlleva. Por ejemplo, en Chile se está aprobando un proyecto que autorizará el espionaje telefónico sin que sea necesario que medie orden judicial ninguna. De esta manera, el Estado podrá tener constancia de quién llama por teléfono, quién te llama, cuánto dura una llamada y desde qué lugar se realiza esta; información que hasta este momento estaba protegida y accesible sólo con autorización judicial. Ahora estará a libre disposición de cualquier fiscal del país con solo pedirla a las compañías telefónicas.

Los medios que se están empleando para intentar contrarrestar la posibilidad de un ciberataque aún no están dando los resultados esperados, ya que aunque todavía no se haya producido ningún ataque que haya ido más allá del robo de información, contrainformación, colapsar web, inutilizar sistemas de información, etc., no ha sido por su incapacidad para poder hacerlo sino por su propio interés en no realizarlo. La única solución realmente eficaz es apagar el internet o suprimirlo, pero esta alternativa no es, lógicamente, razonable en un mundo como el actual, pese a las excepciones particulares como son las de los Emiratos Árabes, China o Corea del Norte. Aunque también existe otra posible, identificar las vulnerabilidades e individualizar los peligros existentes y potenciales que dichas debilidades permiten. Esto solo se puede conseguir con la ciberinteligencia.²⁵ El problema que se plantea es que el internet carece de fronteras y el contenido ilícito circula de un país a otro en milésimas de segundos; además existe una escasa o nula regulación de los cibercafés, locutorios, salas de informática públicas, bibliotecas, centros educativos, máquinas populares de acceso a internet y otras donde de forma anónima las personas pueden conectarse y realizar actividades ilícitas. Lo mismo ocurre con las redes inalámbricas libres al alcance de equipos con conexiones capaces de conectarse a esas redes, con el anonimato de la no pertenencia al grupo autorizado.²⁶

Pero estas no son las únicas dificultades a las que deben hacer frente los policías cuando realizan investigaciones en la red. Por ejemplo, cuando los posibles delincuentes saben que una

máquina está comprometida por ser accesible a través de una conexión, pueden convertirla en una *work station* virtual para navegar a través de su dirección sin ser detectados; o cuando utilizan las máquinas cachés de algunos proveedores de comunicaciones para optimizar su rendimiento, ya que garantizan el anonimato de los usuarios para delinquir.²⁷ Para evitar estas posibles deficiencias jurídicas muchos países están tipificando gran cantidad y variedad de delitos informáticos. Por ejemplo, en Chile existe ya la Brigada Investigadora del “Cibercrimen” (BRICIB), que está adscrita a la Policía de Investigaciones de ese país. Además, según la Ley 19.974, sobre el Sistema de Inteligencia del Estado de Chile, se considera parte de la actividad de inteligencia cuya finalidad es detectar, localizar y neutralizar las acciones de inteligencia desarrolladas por otros Estados o por personas, organizaciones o grupos extranjeros, o por sus agentes locales, dirigidas contra la seguridad del Estado y la defensa

nacional. Por si no fuera suficiente, en 1993 fue promulgada la Ley 19.223, en la cual se especifica qué conductas deben ser sancionadas por delitos informáticos. Tales como, la destrucción o inutilización de un sistema de tratamiento informático, el apoderamiento o el uso indebido de información, etc.

La ciberguerra parece estar abocada, por todo lo que ello implica y por el mundo en el que nos encontramos viviendo, a ser la guerra del siglo XXI. Todo, porque en un mundo donde, cada vez más, los sistemas de información controlan la seguridad nacional, la defensa, el tráfico aéreo, la distribución energética, las redes telefónicas, los sistemas de transmisión bancaria y de los mercados de valores, los archivos personales del sistema nacional de salud, etc., nos hace más vulnerables frente a este nuevo tipo de guerra, por no hablar de las consecuencias psicológicas y reales que podría originar un ataque de este tipo entre los ciudadanos de las sociedades occidentales.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. En: www.il-inc.com/pdf/Virtual%20criminology%2005%20spa.pdf
2. Zubir, Mokhzani. *Maritime disputes and cyber warfare. Issues and options for Malaysia*. (2006). En: <http://www.mima.gov.my/mima/htmls/papers/pdf/mokhzani/mokhzani%20%20maritime%20dispute%20and%20cyber%20warfare%20-20issues%20and%20options%20for%20malaysia%201.pdf>.
3. Thomas, Timothy L. “Las estrategias electrónicas de China”, *Military Review*, julio-agosto de 2001, págs. 72-79.
4. Weimann, Gabriel. *How modern terrorism uses the internet* (United States, 2004). COHEN, Fred. “Terrorism and cyberspace”, *Network Security*, nº 5, 2005.
5. Merlos García, Alfonso. “Internet como instrumento para la yihad”, *Araucaria*, v. 8, nº 016, diciembre de 2006, págs. 80-99.
6. *Ibid.*
7. *Ibid.*
8. Josrojavard, Farhard. *Los nuevos mártires de Alá*. (Madrid: Ediciones MR, 2003).
9. Weimann, Gabriel. *United States Institute of Peace, How modern terrorism uses the Internet*. 2004. En: <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr116.html>.
10. Sageman, Marc. *Understanding terror networks*. (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004).
11. La filosofía y las características básicas de la guerra asimétrica son claras: a) uso de técnicas que no se corresponden a las convencionales, b) el oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización, c) el terreno donde se libra la batalla es elegido por el adversario asimétrico, explotando las áreas que pueden ser más vulnerables, d) siempre se busca la sorpresa en el ataque, e) sus acciones deben tener un alto impacto con un mínimo coste, f) su estructura suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados, g) operan fuera de los límites marcados por el derecho internacional, h) procuran golpes directos que ponga en duda la seguridad de los Estados porque los aspectos psicológicos son fundamentales, i) ensanchan el campo de batalla al hacer partícipe a la población civil, j) sus acciones debe tener la máxima repercusión mediática, y k) los conflictos que se inician pueden tener una duración ilimitada en el tiempo.
12. Permite el ocultamiento de mensajes u objetos, dentro de otros, llamados “portadores”, de modo que no se perciba su existencia.
13. Codifica o cifra una información de manera que sea ininteligible para cualquier intruso, aunque sepa de su existencia.
14. Consiste en que un cambio de color de una imagen o del fondo de una fotografía en una página preestablecida se convierte en un signo, en una señal que esconde un significado (una orden de ataque, la fecha y el lugar para una reunión) entre los terroristas involucrados en ese proceso de comunicación interna.
15. Jordán, Javier y Torres, R. Manuel. “Internet y actividades terroristas: el caso del 11-M”, *El profesional de la información*, v. 16, n. 2, marzo-abril de 2007, págs. 123-130.
16. Weimann, op. Cit.
17. Torres Soriano, Manuel Ricardo. *La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global*. (Granada: Tesis Doctoral de la Universidad de Granada, 2007).
18. Dacha, Camilo José. “Historia de nunca acabar”, *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, nº 85, marzo de 2004, págs. 66-71.
19. A Canadá le corresponde el control del área meridional de la antigua Unión Soviética; a EUA, gran parte de Latinoamérica, Asia, Rusia asiática y el norte de China; a Gran Bretaña, Europa, Rusia y África; a Australia, Indochina, Indonesia, y el sur de China, y a Nueva Zelandia, la zona del Pacífico Occidental.
20. El programa fue acordado, el 17 de enero de 1995, mediante un “procedimiento escrito” consistente en notas de télex entre los ministros comunitarios de la Unión Europea. No hubo debate público sobre el mismo, ni siquiera se realizaron consultas a los parlamentos nacionales ni europeos. Es más, la resolución no fue publicada oficialmente en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas hasta el 4 de noviembre de 1996, y no fue aprobada por el Parlamento Europeo hasta el 7 de mayo de 1999, justo un año después de que la Revista *Telepolis* destapara el asunto.
21. Añover, Julián. *Echelon y Enfpol nos espían*. 2001. En <http://www.nodo50.org/altavoz/echelon.htm>.
22. Después el FBI modificó el nombre, denominándolo “DCS1000”.
23. Busón Bueas, Carlos. *Control en el Ciberespacio*. 1998. En <http://www.uned.es/ntedu/espanol/master/segundo/modulos/poder-y-control/poder.htm>
24. Thomas, op. cit.
25. Ruiloba Castilla, Juan Carlos. “La actuación policial frente a los déficits de seguridad de Internet”, *Revista de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC*, nº 2, 2006, p. 53.
26. *Ibid.*, p. 53.
27. *Ibid.*, p. 53.

¿Será posible disuadir a un Irán dotado con armas nucleares?

Amitai Etzioni



Mísiles tipo Shahin montados en el nuevo sistema antiaéreo avanzado de Irán, 11 de abril de 2010.

HAY CRECIENTES PRUEBAS de que Irán ha escogido un camino que lo llevará al desarrollo de armas nucleares en un futuro no muy lejano que nuevamente ha intensificado el debate sobre cómo el mundo debe abordar tal peligro. Sin duda alguna, la polémica sobre cómo lidiar con la proliferación de las armas

nucleares no se limita a Irán, sino también incluye a otras naciones o grupos que podrían usarlas, especialmente Corea del Norte y terroristas.

Se discuten generalmente cuatro posibles respuestas para lidiar con Irán: diálogo, sanciones, ataques militares y disuasión. Ya se ha intentado el *diálogo*, especialmente desde el inicio de la administración de Obama (y previamente por gobiernos europeos), pero esto no ha rendido, hasta ahora, los resultados deseados. Las *sanciones* no son consideradas fiables, ya que algunos países, especialmente China, han rehusado, hasta ahora, autorizarlas. En el pasado, algunas sanciones también fueron fácilmente eludidas y no han producido el efecto deseado, incluso cuando han sido impuestas a las naciones que son más vulnerables que Irán, tales como Cuba y Siria. Además, las sanciones podrían ayudar a solidificar a los regímenes existentes y socavar la oposición democrática. Se dice que los *ataques militares* probablemente fracasarían. Según declaró el Secretario de Defensa Robert Gates el 13 de abril de 2009, “Militarmente, en mi opinión, eso (un bombardeo de las instalaciones nucleares de Irán) retrasaría el programa iraní por cierto tiempo, pero el retraso, probablemente, sólo sería de uno a tres años.”

De allí el creciente interés en la *disuasión*, o sea, en tolerar un Irán dotado de armas nucleares, pero manteniéndolo a raya con la amenaza de una retaliación de la misma forma en caso que use dichas armas. Si bien la administración de Obama no ha, oficialmente, declarado esta postura, varios observadores consideran que, de hecho, su gobierno se encamina hacia allá. Una declaración hecha por la Secretaria de Estado Hillary Clinton en Tailandia el 22 de julio de 2009 fue entendida como expresión tácita de este planteamiento. La Secretaria de Estado señaló que, “Si EUA extiende un escudo de protección sobre toda la región, es improbable que Irán sea más fuerte o seguro,

Amitai Etzioni es profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de George Washington y autor de *Security First: For a Muscular Moral Foreign Policy* (Yale, 2007).

porque no podría intimidar o dominar, como, aparentemente, *sus líderes* (énfasis de la redacción) piensan que puede hacer, una vez que posean una arma nuclear. En una entrevista al ex asesor de seguridad nacional Zbigniew Brzezinski publicada en el periódico *Wall Street Journal* el 5 de marzo de 2010, también se discutió la necesidad de un escudo de protección para lidiar con Irán.

El general retirado John Abizaid, antiguo Comandante del Comando Central de EUA, lo expresó de la siguiente manera: “Necesitamos dejar muy claro a los iraníes, de la misma manera que lo hicimos a la Unión Soviética y a China de que la primera instancia que usen armas nucleares resultará en la devastación de su nación. No creo que Irán sea un Estado suicida. La disuasión sí funcionará con Irán.”

Fareed Zakaria, editor del periódico *Newsweek International*, columnista del *Washington Post* y frecuente comentarista de TV es uno de los principales defensores de la disuasión. En su artículo, “*Don’t Scramble the Jets*”, sostiene que los líderes religiosos iraníes constan de una “élite clerical astuta (e implacablemente pragmática)”, y que dictaduras militares tal como la que ahora se forma en Irán “son calculadoras. Actúan de una manera que los mantiene vivos y en el poder. Este instinto de autopreservación es lo que hará funcionar una estrategia de contención”. En el mundo académico, un profesor de la Universidad de Columbia Kenneth Waltz escribió “Sería extraño si Irán no se esforzara por desarrollar armas nucleares, y no creo que debamos preocuparnos si lo hace, dado que la disuasión ha tenido éxito 100 por ciento. Después de todo, hemos disuadido a grandes poderes nucleares tales como la antigua Unión Soviética y China; entonces, no hay ningún problema.”

Un funcionario del Departamento de Estado, quien pidió anonimato, señaló que EUA ya está proveyendo contramedidas a sus aliados en el Medio Oriente, tales como el posicionamiento de baterías de misiles *Patriot*, que pueden ser utilizadas para disuadir a Irán de usar sus armas nucleares —pero no de adquirirlas.

En los siguientes párrafos, me concentro en la pregunta de si la disuasión puede funcionar y, de no ser así, qué tipo de ataque militar —de haber alguno— podría producir el efecto deseado.

¿Actores racionales?

Uno de los pocos puntos en donde hay un gran consenso es que para que funcione la disuasión, los líderes de las naciones que poseen armas nucleares necesitan ser racionales. El mismo es evidente para terroristas que puedan adquirir armas nucleares de una manera u otra. En realidad, ha surgido una industria de autores e investigadores populares que sostienen que tanto los jefes de Estado como los terroristas actúan de forma racional y, por eso —atemorizados por la posibilidad de retaliación de otros poderes nucleares— no usarán sus armas nucleares. (Para aquellos que podrían preguntarse, si naciones, tal como Irán, no pretenden usar armas nucleares, ¿por qué se someterían a los costos y riesgos de adquirirlas? Estos expertos racionalistas responden con el razonamiento de que las armas nucleares sirven a estas naciones, protegiéndolas de ataques).

Los defensores racionalistas de la disuasión frecuentemente usan la misma presunción utilizada por los tradicionales economistas: que las personas son racionales. Una forma usada por los economistas a fin de defender esta presunción contra las críticas obvias es utilizar un punto de datos para evaluar tanto las intenciones y las acciones de la persona en cuestión. De este modo, los economistas han sostenido que si una persona que jamás ha tomado vino —y no tiene la intención de hacerlo— súbitamente compra una botella de vino, ésta debió haber sido una elección racional, porque de lo contrario, ¿para qué la compró? Y afirman que si una persona decide ser un criminal, “debió” haber sopesado los pros y los cons y haber tomado la decisión racional de que ser un criminal era la mejor alternativa. Según George Stigler, ganador laureado del Premio Nobel, “siempre se puede encontrar una razón de lo que hace el hombre”, lo cual “transforma la utilidad en una tautología”.

Esta premisa viola un principio básico de la ciencia —que las proposiciones deben ser formuladas de manera que puedan ser falsificadas. Usando la misma prestidigitación académica, los defensores de la disuasión sostienen que todo lo que hacen los líderes de una nación es racional, porque se puede encontrar alguna razón con base en la cual sus acciones hacen sentido. No obstante, estos argumentos también harían

“racional” el lanzar bombas nucleares e ignorar las preocupaciones sobre los efectos de la retaliación —podríamos decir que así como Herman Kahn, los líderes piensan que a su nación le iría mejor en este tipo de guerra que a su enemigo o, porque el bombardeo nuclear provocaría el éxtasis que proporcionaría una vía rápida al cielo.

Los defensores de la disuasión también defienden sus argumentos sugiriendo que la única alternativa de ser racional es ser irracional, lo que se considera como el equivalente a la locura. Sostienen que los líderes de Irán, los terroristas, incluso Kim Il-sung y Kim Jong-il no están locos. Lo exponen al mostrar que estos líderes reaccionan de manera sensata ante los cambios que se están dando lugar en el mundo que los rodea. Por ejemplo, la oferta más conciliatoria de Irán con respecto a su programa nuclear fue hecha en mayo de 2003, después que las Fuerzas Armadas de EUA derrotaran al ejército de Saddam en pocas semanas con pocas bajas, algo que Irán no pudo lograr en ocho años de guerra con Irak. Además, el Presidente de EUA informó a Irán

que estaba en la misma corta lista en la que están otros miembros del “Eje del Mal”. En resumidas cuentas, Irán tenía motivos para anticipar un ataque —porque según el punto de vista de los defensores de la disuasión, los actores sólo pueden actuar de forma puramente racional o puramente irracional, demostrando que los líderes de Irán y otros Estados parias reaccionan ante cambios en los hechos y no están locos, lo que parece sustentar su argumentación de su racionalidad.

Otros eruditos que han estudiado el terrorismo sustentan aún más estos puntos de vista, explicando que los terroristas actúan de forma estratégica y no irracionalmente. En el artículo, “Deterring Terrorism: It Can Be Done”, el profesor de la UCLA Robert F. Trager y Dessimslava P. Zagorcheva, estudiante de doctorado de la Universidad de Columbia comentan que “la alegación de que los terroristas son sumamente irracionales es refutada por un creciente conjunto literario, el cual muestra que los grupos terroristas... escogen las estrategias que les proporcionan mejores beneficios. La recurrencia a las tácticas terroristas es en sí misma



Misil tipo Qadr 1 en un desfile militar para indicar el comienzo de la guerra entre Irán e Irak, 1980-1988, 22 de septiembre de 2009 en Teherán.

una elección estratégica de los actores más débiles que no cuentan con ningún otro medio para promulgar su causa.” Además, en “Explaining Suicide Terrorism: A Review History”, la profesora de la Universidad de Stanford Martha Crenshaw afirma que: “Hay un consenso emergente de que los ataques suicidas son fundamentales o estratégicos desde el punto de vista de una organización patrocinadora... Sirven los intereses políticos de actores identificables, la mayoría de los cuales son no estatales que actúan en contra de Estados bien armados. Este método es mecánicamente sencillo y tácticamente eficiente...”

El problema con este proceso metódico del razonamiento lógico es que va desde mostrar que los líderes de países tales como Irán y Corea del Norte, incluso los terroristas, no son irracionales —tienen metas claras, encuentran medidas adecuadas con respecto a sus metas y reaccionan a hechos y a la lógica— hasta suponer que, consecuentemente, actúan racionalmente, y llegan a las mismas conclusiones de los observadores en relación con cambios en los hechos.

Sin embargo, algunos sociólogos destacados, notoriamente Talcott Parsons, han indicado desde hace mucho tiempo que hay una tercera categoría en el proceso de toma de decisiones y el comportamiento, la cual denominan categoría “no racional”. A simple vista, esto puede parecer una típica leve distinción académica, un punto débil bastante predominante entre los científicos sociales. No obstante, en esta situación, señalan una categoría fundamental del comportamiento humano, en donde los individuos actúan ante las creencias profundamente arraigadas que no pueden ni probarse ni refutarse; por ejemplo, su percepción de que Dios les ordenó a actuar de una manera determinada. Desde hace mucho tiempo, la gente ha demostrado que están dispuestos a matar por sus creencias, aunque significara su propia muerte. Es cierto que responden a hechos y a presiones, pero sólo y siempre y cuando, esos factores no afecten la manera en que ponen en práctica sus creencias —no las creencias en sí. Por lo tanto, un líder fanático religioso iraní muy bien pudiera creer que Dios le ordena destruir a Tel Aviv, determinar si se debe usar misiles o bombarderos y en qué temporada atacar, en cambio no considera si debe o no escuchar la orden de Dios para matar a los infieles.

En su artículo, “Can Iran Be Deterred? A Question We Cannot Afford to Get Wrong”, en *National Review*, el asistente editor Jason Lee Steorts escribe: “El fanatismo religioso iraní (énfasis de la redacción) sólo exagera la importancia de asuntos que son, objetivamente hablando, tangencialmente afines con sus intereses. Por ejemplo, el conflicto israelí-palestino, no tiene un vínculo directo con la seguridad de Irán, sin embargo, gran parte del régimen lo considera tan fundamental para los intereses de Irán, e incluso, para la identidad de Irán como nación musulmana”. Este es un ejemplo del pensamiento no racional y no irracional.

El comportamiento irracional no se circunscribe a una sola religión. Por ejemplo, a los israelíes, duramente criticados por varios motivos, normalmente no se les considera irracionales. No obstante, tienen un fuerte complejo “Masada”, que condujo a que sus antepasados se mataran entre sí y se suicidaran, en lugar de rendirse. Eso es más que un dato histórico sin valor. Muchos israelíes aún conservan esta creencia fatalista, reforzada aún más por la historia de Sansón, que derribó un edificio sobre sí para matar a sus enemigos, y por el fuerte compromiso de que “¡nunca jamás!” irían “como borregos al matadero” como lo hicieron los judíos (desde el punto de vista israelí) durante el régimen Nazi. Los israelíes siguen el ejemplo de aquellos pocos judíos en el barrio marginado de Varsovia quienes lucharon contra los nazis —hasta el amargo desenlace— a pesar de que no tenían posibilidad alguna de ganar. Estas creencias pueden hacer que Israel ataque a Irán aún cuando las consideraciones racionales indiquen que tal ataque sería sumamente perjudicial. Este tipo de ataque sería cónsono con sus creencias y racional en el sentido técnico —sin embargo, las mismas creencias se basan en compromisos irracionales que no pueden debatirse basados en hechos ni lógica, y por lo tanto, tampoco pueden ser disuadidos de forma confiable.

¿Predice el pasado al futuro?

Lo relacionado a la tesis de racionalidad constituye un argumento que se basa en datos históricos. Waltz señala lo siguiente: “Ahora está en boga, para los científicos sociales, probar sus hipótesis. De manera que tengo una: Si un país posee armas nucleares, no será atacado

militarmente de una manera que ponga en peligro sus intereses evidentemente vitales. Por más de 50 años esto ha sido 100% cierto, sin excepción. Bastante impresionante”. En “Containing a Nuclear Iran”, Zakaria sostiene lo siguiente: “La disuasión funcionó con locos como Mao y sicarios como Stalin y funcionará con los autócratas calculadores de Teherán”.

Estos argumentos no son válidos por varias razones. En primer lugar, según lo que aprendemos en el curso introductorio de Lógica, el hecho de que todos los cisnes que se ven son blancos no prueba el hecho de que no hay cisnes negros. El hecho de que, hasta el presente, no se haya usado arma nuclear alguna (desde 1945, después del cual se instituyó el sistema de disuasión) no prueba que ningún incidente de este tipo ocurrirá en el futuro. Eso se torna especialmente cierto a medida que incrementa el número de actores los cuales incluyen cierta cantidad de fanáticos.

Además, los datos históricos revelan muchas ocasiones en que las naciones gobernadas por líderes considerados no menos que racionales estuvieron peligrosamente a punto de un intercambio nuclear. India y Pakistán se ganaron este dudoso título muchas veces. John F. Kennedy casi aprieta el gatillo nuclear durante la crisis de los misiles en Cuba en 1962. Moshe Dyan estuvo muy cerca de hacer lo mismo, al preparar el arsenal nuclear de Israel para usarlo en la guerra de Yom Kippur. Mao planeó lanzar una bomba nuclear sobre la URSS en una disputa fronteriza en 1969.

Los defensores de la disuasión señalan los mismos incidentes para demostrar que la disuasión sí funcionó; al fin y al cabo, varias naciones se retiraron del borde de conflicto, si bien algunas otras esperaron hasta el último momento para hacerlo. No obstante, en mi opinión, en el pasado los jefes de Estado han mostrado ser muy capaces de cometer errores garrafales que les costaron sus vidas, sus regímenes y todo por lo que habían luchado —Hitler, por ejemplo. De la misma manera, cuando los japoneses atacaron a Pearl Harbor, pensaron que, como mínimo, iban a poder expulsar a EUA de su mundo. Y tanto los alemanes como los franceses calcularon erróneamente el curso que tomaría la Primera Guerra Mundial. La historia está repleta con numerosos errores de cálculo de menor escala,

desde el “puente demasiado lejos”, para el ataque de la Brigada Ligera de Lord Cardigan en la guerra de Crimea hasta el ataque del general confederado George Pickett en la batalla de Gettysburg en la guerra civil de EUA. Obsérvese que para iniciar una guerra nuclear, sólo se necesita cometer un error de cálculo; una vez que se ejecuta la orden de atacar —no hay vuelta atrás. Por el contrario, los errores de cálculo citados anteriormente requirieron días y meses, y en algunos casos, años de seguir la misma estrategia errada. Y aún así, los jefes de Estado persistieron. En otras palabras, es mucho más fácil caer en un enfrentamiento nuclear que encarar un contratiempo usando armas convencionales.

Sobre todo, en la historia no hay leyes de bronce. Lo que no ocurrió antes no significa en absoluto que no ocurrirá en el futuro. Por lo tanto, es racional usar aquí la regla de que si la pérdida de utilidad futura es muy alta, el evitarla debe gobernar la decisión, aunque la probabilidad de sufrir esta pérdida de utilidad sea muy baja. Una manera simplista de destacar este punto es observar que los individuos racionales felizmente aceptarán una apuesta de US\$1 si la probabilidad de ganar es de 99 a 100. Harán lo mismo por US\$10 y hasta por US\$100 —pero no por US\$1.000.000. El motivo de que sea así es porque, si bien la probabilidad de perder sigue siendo la misma y es muy baja, el costo de perder es tan alto (presumiendo que los que apuestan tendrán que comprometer sus ingresos futuros como garantía) que la pérdida de utilidad es tan grande que tiene sentido rechazar la apuesta. Sólo un temerario jugador aceptaría tal apuesta. Evidentemente, si permitiéramos que Irán usara un arma nuclear los riesgos serían tan altos que, aunque la probabilidad de que la disuasión fracasara fuera muy baja, tendría sentido hacer todo lo posible para impedir que Irán consiga este tipo de armas. En otras palabras, más vale prevenir que lamentar.

Debo agregar que aquí el asunto de las probabilidades es crucial. Muchos de los defensores de la disuasión usan palabras evasivas para explicar que los riesgos de ataque son muy bajos. En “Terrorism: The Relevance of the Rational Choice Model”, Brian Caplan, economista de la Universidad de George Mason afirma lo siguiente: “Aunque millones de personas creen que obtendrán enormes recompensas en la otra vida si participan en actos terroristas o —aún



Space Imaging Middle East

Imagen satelital de un reactor sospechoso de ocultar operaciones clandestinas de enriquecimiento de uranio.

mejor—en el terrorismo suicida, sólo un pequeño número de estos están dispuestos a arriesgar su propio pellejo”. Podría decirse que un pequeño número puede ser suficiente. De la misma manera, cuando Waltz afirma que: “No veo a muchos individuos con orientación religiosa cometer actos que resultarán en la masacre de millares de personas. Pienso que las personas son personas. No pienso que las recompensas celestiales motiven a un gran número de personas”, no se puede ignorar que cientos de miles de personas han sido asesinadas brutalmente por una religión, ideología u otro; los armenios por los otomanos; los judíos por Hitler; los rusos por Stalin, y así muchos más. Y si bien no a “muchos” gente les motivan las recompensas celestiales, sólo se necesitó a unos cuantos terroristas para derribar las torres gemelas del Centro de Comercio Mundial, ni tomará otros cuantos más colocar y activar un dispositivo nuclear en una de nuestras ciudades.

Tampoco se puede pasar por alto el hecho de que los terroristas tienen grandes probabilidades de obtener armas nucleares y encontrar maneras

de usarlas. Se puede colocar más de una arma nuclear en uno de los 6.000.000 contenedores que entran cada año a EUA a los cuales se les inspecciona superficialmente, o pueden ser colocados en una de las 2.000.000 embarcaciones recreativas y avionetas privadas que también entran a EUA cada año con casi ninguna supervisión (en el caso de las embarcaciones) y con filtración muy limitada (en el caso de las avionetas). Según me contó un Comandante del Servicio de Guardacostas, “El mejor método de introducir una arma nuclear en EUA sería colocándola dentro de una tonelada de cocaína”. En pocas palabras, dado que, en realidad, nadie niega que hay una pequeña probabilidad de una sustanciosa pérdida de utilidad, será mejor que impidamos la proliferación de armas nucleares en lugar de aprender a vivir con la misma.

Efectos secundarios: menoscabando la norma

Evidentemente, mientras más naciones posean armas nucleares, aunque se ignoren las diferencias de mentalidades y predisposiciones de aquéllos

que actualmente buscan adquirir estas armas en comparación con los miembros más antiguos del club nuclear, mayor será el peligro de que algún país utilice estas armas de efectos catastróficos. Los defensores de la disuasión se burlan de este peligro y enfatizan que más bien pocas naciones han adquirido armas nucleares durante las últimas décadas, si se compara con el miedo

Si es posible disuadir a Irán... tal vez podamos salvar el régimen de abstinencia nuclear.

expresado a principios de la era nuclear. Así lo manifestó el presidente Kennedy destacando que pronto pudiera haber “10, 15, 20” países con una capacidad nuclear. Y C.P. Snow escribió en ese entonces que, a menos que hubiera un desarme nuclear, el hecho de que se diera una guerra nuclear “no sería una probabilidad, sino una certeza”. En realidad, en las siguientes décadas, un número considerable de países capaces de desarrollar armas nucleares se abstuvieron de hacerlo, incluyendo Canadá, Suecia, Italia, Brasil, Argentina, Sudáfrica y Taiwán.

Si bien es cierto que la proliferación ha sido más lenta de lo que algunos inicialmente vaticinaron, esos quienes aprovecharon este hecho para afirmar que no tenemos nada de qué preocuparnos, pasan por alto el hecho de que hemos llegado a un punto clave en el que el antiguo régimen restrictivo puede ceder el paso a una libre competencia nuclear. Durante décadas, hemos podido promover un tabú sobre las armas nucleares, así se muestra en *The Nuclear Taboo*, de Nina Tannenwald, profesora en la Universidad de Brown. Grandes segmentos de la población mundial y sus líderes adoptaron el precepto de que las naciones deben abstenerse de adquirir armas nucleares y que el renunciar a ellas era la política deseada. Cuando el presidente Obama hizo un llamamiento a un mundo libre de armas nucleares y prometió que EUA, en colaboración con Rusia, trabajarían para eliminarlas por completo, fue sumamente ovacionado. El tabú radica en la base

de un tratado firmado por 189 países, el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT). Tanto el tabú como el tratado fueron reforzados mediante varias medidas diplomáticas y económicas, así como cierta coerción.

Sin embargo, en los últimos años, Corea del Norte ha pasado por alto el NPT e Irán parece inclinarse cada vez más hacia el desarrollo de armas nucleares, el tabú se ha debilitado y el respeto por el tratado ha menguado. Por otra parte, los defensores de la disuasión, de hecho, sostienen que el tabú y el tratado son cosa del pasado, que cada vez más países adquirirán armas nucleares y que debemos aceptar este hecho y adaptarnos al mundo tal como es ahora y seguir adelante. De este modo, Michael Desch, profesor en la Universidad de Texas A&M, escribe: “Si durante la Guerra Fría pudimos vivir con esos Estados nucleares parias (la Unión Soviética y China), que estaban dispuestos a sacrificar a millones de su propia gente para promover una ideología escatológica, hay muy pocos motivos para pensar que Irán representa una amenaza más grave... A fin de parafrasear el subtítulo de la gran sátira nuclear de Stanley Kubrick, *Dr. Strangelove*, podría haber llegado el momento de dejar de preocuparnos y aprender a si no amar, como mínimo, tolerar una bomba iraní”.

En mi opinión, el tabú y el tratado, de hecho, se han puesto a prueba, pero es demasiado pronto para descartarlos. Si es posible disuadir a Irán, que a su vez aumentaría las probabilidades de que podamos presionar a Corea del Norte para que reconsidere su postura, tal vez podamos salvar el régimen de abstinencia nuclear. Por el contrario, cabe poca duda de que si permitimos que Irán desarrolle armas nucleares, otros países también querrán desarrollarlas, incluyendo, Arabia Saudita, Egipto y, hay quienes piensan que hasta Jordania. Además, como contramedida contra Corea del Norte, Japón y Corea del Sur no se quedarían atrás si descaradamente se rompiera el tabú en el Medio Oriente. Brasil y Argentina también pueden seguir el ejemplo, a medida que cada vez más naciones “importantes” adquieran armas nucleares. En resumen, emplear la disuasión con Irán en lugar de intentar disuadirlo para que no desarrolle armas nucleares, de hecho, implicaría exponer

al mundo a una proliferación a gran escala la cual incrementaría de forma significativa la probabilidad de una guerra nuclear entre naciones y la adquisición de armas nucleares por los terroristas.

Efectos secundarios: protección y chantaje

Incluso si Irán jamás lanzara sus armas nucleares contra ningún país, una vez que demuestre que las ha adquirido —digamos, probándolas— estas armas tendrían considerables consecuencias para nuestra seguridad y la de nuestros aliados. Desch afirma correctamente: “La preocupación es que una vez que Irán desarrolle una capacidad nuclear, apoyaría más activamente a grupos terroristas tales como Hezbolá en el Líbano o Hamas en Gaza... Por último, muchos estadounidenses temen que una vez Irán despliegue una arma nuclear, se entrometerá más en los asuntos de Irak.” Emanuele Ottolenghi, director ejecutivo del Instituto Transatlántico en Bruselas explica de manera clara los efectos secundarios de permitir que Irán adquiriera armas nucleares. Por lo tanto, me tomo la libertad de citarlo hasta cierto punto. Él escribe:

El hecho es que una bomba iraní permitiría a Teherán lograr sus metas de una revolución aunque Irán *no la use*. Una bomba nuclear es un multiplicador de fuerza que, como acertadamente expresó el presidente estadounidense Barack Obama, constituye un “cambio de jugada”. El éxito de Irán cambiará al Medio Oriente para siempre —y para mal. Bajo el paragua nuclear iraní, los terroristas podrán actuar con impunidad, y sus vecinos entrarán en una peligrosa carrera armamentista. Se tiene menos entendimiento de las dinámicas que emergerían si Irán optara por no usar la bomba contra sus enemigos. El que Teherán actúe racionalmente, importa poco. Si Irán adquiriera armas nucleares, el Occidente tendría que negociar una Yalta de Medio Oriente con Irán —una que implicaría la retirada de EUA de la región, un pacto irritante para los principados de menor importancia en el Golfo e inaceptable para Israel y los cristianos en el Líbano.

Por último, pero no de menor importancia, es el riesgo de que Irán, u otra nación paria, traspasará una o más armas nucleares a los

terroristas, o que las adquirieran con la ayuda de un grupo u otro, tal como la Guardia Revolucionaria, sin el consentimiento de los líderes. Los defensores de la disuasión alegan que sólo bastaría con poner de manifiesto que si los terroristas usan tales armas, haríamos responsable a la nación que las proveyeran a fin de disuadir a tales naciones de compartir armas nucleares con los terroristas. Sin embargo, este argumento da por sentado un nivel mucho más confiable de capacidades forenses nucleares de las que tenemos en la actualidad. Tal vez no podamos determinar la procedencia de una bomba, o nos podría tomar meses para determinarla, que cuando atacemos a una nación, a sangre fría, con armas nucleares, tal vez no parezca un contraataque creíble.

No se necesita elaborar más detalles, aún si se puede disuadir a Irán de emplear sus armas de forma directa, hay importantes motivos para preferir un Irán sin armas nucleares.

El precio de la prevención

Hasta el momento, la discusión se ha centrado en determinar si un Irán, dotado de armas nucleares, presenta una grave amenaza contra la seguridad que no se puede disuadir confiadamente mediante la amenaza de un ataque de represalia. No obstante, aún si se aceptara el hecho de que Irán sí presenta una amenaza significativa, todavía se debe sopesar el precio de la única alternativa viable a la disuasión —un ataque militar. (Ya hemos sugerido que las discusiones y sanciones probablemente no tendrán el efecto deseado.)

Quienes se oponen a un ataque militar sostienen que (a) la ubicación de algunas instalaciones claves podrían desconocerse; (b) varias instalaciones están bien resguardadas; (c) algunas de las instalaciones se encuentran en zonas sumamente pobladas, y el bombardeo de estas zonas pueden ocasionar muchas bajas civiles; (d) en el pasado, el bombardeo de este tipo de instalaciones no resultó muy eficaz, y el mismo podría retrasar levemente el desarrollo de los programas nucleares o hasta hacer que Irán reaccione acelerando el propio, y rehusarse a toda inspección futura por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica; y (e) algunos advierten que bombardear usinas nucleares llenas



Departamento de Defensa

Vehículos blindados tipo M8, proporcionados a Irán conforme con el Programa de Asistencia Mutua, junto a una caravana de camellos cerca de Teherán, 19 de diciembre de 1956.

podría resultar en la liberación de materiales radioactivos en la atmósfera, llevando a niveles desastrosos de enfermedades, deformidades y muerte entre la población, tanto de manera inmediata como a largo plazo.

El hecho de que todas estas objeciones tienen que ver con el bombardeo de instalaciones nucleares, las mismas apuntan hacia una *opción militar distinta*. Es una opción que, hasta el momento no ha sido tratada en público y que a primera vista pareciera controversial. Por lo tanto, se debe tomar nota que, de hecho, la opción ha sido previamente usada en varias ocasiones. El planteamiento básico no busca degradar las capacidades nucleares de Irán (la meta de bombardeo), sino obligar al régimen a cambiar su comportamiento, ocasionando niveles cada vez más altos de “dolor”. Esta comienza exigiendo que Irán cumpla con sus obligaciones internacionales y permita el acceso a sus instalaciones nucleares en una fecha determinada para comprobar que no son parte de un programa militar. De no cumplir con estas demandas, el siguiente paso conllevaría al bombardeo de los recursos militares no

nucleares de Irán (tales como el cuartel general y guarniciones de la Guardia Revolucionaria, instalaciones de defensa antiaérea, emplazamientos de radares y misiles, así como buques de la marina armada que podrían ser utilizados para ataques contra buques petroleros). De no producir el bombardeo la respuesta necesaria, se llevará a cabo el bombardeo de medios de doble uso selectos, incluso, elementos claves de la infraestructura, tales como puentes, estaciones de ferrocarril y otros recursos similares, así como lo hizo EUA en Alemania y en Japón en la II GM. (La referencia es a los medios de doble uso que pueden ser atacados en incursiones nocturnas, aún después de emitir las debidas advertencias, para minimizar las bajas civiles, y no sólo los blancos puramente civiles, como fue el caso en Dresde y Tokio). Si hay que apretar más las clavijas, se podría declarar el espacio aéreo iraní una zona de exclusión aérea, así como lo hicimos en Irak aún antes de la Operación *Iraqi Freedom* en 2003. Este tipo de acción militar es similar a las sanciones —causando “dolor” para cambiar el comportamiento, si bien con medidas mucho más drásticas.

En vista de que la ubicación de estos recursos es conocida, no importa si no atacan a todos, ya que como no están bien escondidos ni protegidos, el bombardearlos no desencadenaría la liberación de materiales radioactivos en la atmósfera. En pocas palabras, desde un punto de vista estrictamente de adquisición de blanco, son mucho menos problemáticos que las instalaciones nucleares.

Es probable que los críticos aleguen que la acción militar ayudaría a los que están en el poder en Irán a suprimir la oposición u obligar a la misma a apoyar al régimen. Sin embargo, el régimen de todas maneras ya está haciendo todo lo posible para reprimir a la oposición, y una debilitación del régimen, tras los ataques militares, puede crear oportunidades para la oposición. Además, como evidencia las experiencias en Cuba, República Dominicana, URSS y Birmania, entre otros países, solemos exagerar la probabilidad de que la oposición vencerá en contra de regímenes brutales internos. Así mismo, según me dejó en claro el líder de los reformistas cuando me invitó a Irán en el año 2002 en la calidad de huésped, los reformistas no pretenden abandonar el programa nuclear. Todo esto sugiere que no se debe permitir que el intentar descifrar las vagancias de las políticas internas de Irán determine nuestra política exterior cuando nuestros intereses nacionales vitales están en juego.

Sobre todo, no podemos atrasar más la acción si hemos de impedir que Irán atraviese el umbral después del cual una alternativa militar llegaría a ser mucho más peligrosa de implementar —tanto para nosotros como para ellos.

¿Legitimidad?

Al considerar la manera como otras naciones e instituciones internacionales, especialmente la ONU, reaccionarían a tal política, se debe distinguir entre los actos de decidir ejercer una opción militar o decidir el tipo específico de acción militar que se ejercerá. Este argumento supone que una acción militar de *algún tipo* ha sido considerada necesaria y dispuesta por el Presidente, luego de la debida consulta con nuestras autoridades militares, de haber sido autorizada por el Senado de EUA, y después que el Gobierno de EUA haya decidido actuar

aunque no se pueda obtener la aprobación de la ONU. Tomando todo esto en consideración, no veo ningún motivo para que la ONU esté más dispuesta a aprobar un ataque contra las instalaciones nucleares que incrementar el “dolor” atacando los recursos militares, y de ser necesario, los de doble uso. Los críticos tal vez aleguen que el planteamiento para cambiar el comportamiento equivale a la guerra “total”, mientras que el atacar las instalaciones nucleares sólo implica una guerra “limitada”. No obstante, esta diferencia ha sido, en gran parte, descartada en los últimos años, y está especialmente fuera de lugar en este caso, dado que un ataque contra las instalaciones nucleares podría ocasionar considerables daños colaterales que la opción sugerida.

Cómo lidiar con los efectos secundarios

Los que critican un ataque militar temen que Irán tomará represalias dándole rienda suelta a Hezbolá y Hamas, dificultando aún más nuestra misión en Irak y en Afganistán, e interrumpiendo el suministro de petróleo tanto para nosotros como para nuestros aliados. Estas preocupaciones no tienen que ver con la decisión de *cuál* modo militar sería el adecuado, sino a la pregunta de si se debe, en primer lugar, considerar una opción militar. En respuesta, sugiero que una nación que sostenga no poder lidiar con tales contramedidas no sólo renuncie a sus pretensiones de superpotencia, sino que deje de considerarse a sí misma un actor internacional.

En resumen, es poco probable que las discusiones y sanciones disuadan a Irán con respecto a sus ambiciones de potencia nuclear. Por lo tanto, se presta cada vez más atención a la contención. Puede que funcione, pero dado el alto grado de pérdida de utilidad de un ataque nuclear por parte de Irán, aún resulta inaceptable una probabilidad relativamente pequeña de que Irán pueda usar armas nucleares. El razonamiento de que los líderes de Irán no son irracionales pasa por alto el hecho de que, en el pasado, un número considerable de líderes nacionales “pusieron en juego” sus vidas, regímenes y perdieron. Consecuentemente, una opción militar no debería descartarse. No obstante, el bombardear las instalaciones nucleares de Irán tal vez no sea la mejor opción. **MR**

Inteligencia, ¿a cualquier costo?

Un estudio de caso de las consecuencias del liderazgo ético (o del no ético)

Mayor Douglas A. Pryer, Ejército de EUA

Tenemos que tener presente quiénes somos. No son nuestras armas las que ocasionaran que prevalezcamos en este ambiente sino nuestro ejemplo.

—Correo electrónico del General de Brigada Martin Dempsey, Comandante, 1ª División Blindada, enviado el 30 de octubre de 2003 a sus comandantes de brigada.¹

¡Ponte duro, hombre! Así es como el Ejército hace las cosas.

—Interrogador no identificado, Base de Operación Avanzada Tigre, en respuesta a la preocupación de un policía militar acerca de las técnicas de interrogatorio mejoradas.²

EL VERANO DE 2003 fue una temporada caliente y frustrante para las fuerzas de la coalición en Irak. En Bagdad, los soldados experimentaron temperaturas superiores a 38 grados por 91 días consecutivos.³ Aún peor, contrario a las expectativas de la mayoría de los soldados y de sus líderes políticos y militares, la insurgencia iraquí no solamente estaba activa sino que crecía rápidamente en tamaño y letalidad por todo el país. En julio, las fuerzas de la coalición experimentaron el doble de los ataques que habían experimentado el mes anterior.⁴ Y en agosto, el país presenció el aumento de ataques por medio de “dispositivos explosivos transportados en vehículos”, incluso un atentado suicida de coche bomba el 11 de agosto de 2003 en Bagdad, que mató a 11 personas y cerró la embajada de Jordania. Las esperanzas de los soldados estadounidenses de regresar a casa para Navidad se habían desvanecido en el calor del verano iraquí.

Fue en este ambiente que un capitán de Inteligencia Militar (IM) que trabajaba en la sección CJ2X (Inteligencia) de la Fuerza de

Tarea Conjunta Combinada-7 (CJTF-7) envió, el 14 de agosto, un correo electrónico a los líderes de la sección de Información de Inteligencia Recopilada de Personas (HUMINT, por sus siglas en inglés) de los comandos subordinados principales de la CJTF-7.⁵ En la presentación del mensaje, aparte de lo que se convertiría en una batalla por el alma de la comunidad HUMINT de la CJTF-7, el capitán solicitó una “lista de deseos” por parte de los subalternos acerca de las técnicas de interrogatorio que ellos “consideraban que serían eficaces”.⁶ En el correo expresó, “Estamos por quitarnos los guantes... con respecto a estos detenidos.” Manifestó que “el Asistente de la CJ2 había dejado en claro que queríamos que estos individuos cantaran de cualquier manera”⁷ Concluyó diciendo “Las bajas van en aumento, y necesitamos comenzar a recopilar información para ayudar a proteger a nuestros compañeros soldados de otros ataques”.⁸

Este correo electrónico provocó respuestas antitéticas con palabras fuertes de los dos “campos” ideológicos de las secciones HUMINT de la CJTF-7. Uno de los campos (al que

El Mayor Douglas A. Pryer es el oficial de inteligencia de mayor antigüedad para el 14º Regimiento de Transmisiones, Gales, Reino Unido. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad del Estado de Misuri y una Maestría de la Escuela de Comando y Estado Mayor (ECEM), Fuerte Leavenworth, Kansas. El Mayor Douglas es recipiente del

premio Birrer-Brooks de 2009 y del premio Arter-Darby de 2009 y ganó el primer lugar en la competencia de ensayo de liderazgo Douglas MacArthur de la Escuela de Comando y Estado Mayor. Su libro, The Fight for the High Ground: The U.S. Army and Interrogation during Operation Iraqi Freedom I, es el primer libro publicado por la CGSC Foundation Press.

(1^{er} Maestre Shane T. McCoy, fotógrafo, Armada de EUA)



Dos policías militares del Ejército de EUA, escoltan a un detenido a una celda en el Campamento X-Ray, Base Naval de Guantánamo, Cuba, el 11 de enero de 2002.

obviamente pertenecía el capitán de la CJ2X) incluyendo al oficial técnico Lewis Welshofer, hijo, del 3^{er} Regimiento de Caballería Blindada (3ACR) y un líder no identificado de la HUMINT de la 4^a División de Infantería.⁹ El otro campo estaba representado por el Mayor Nathan Hoepner, oficial de operaciones de la 501^a Fuerza de Tarea del Batallón de Inteligencia Militar (IM), 1^a División Blindada. Las unidades de estos tres oficiales operaban en el “Triángulo Sunita”, la parte más peligrosa de Irak durante la Operación Libertad Iraquí I (OIF, por sus siglas en inglés).

En su respuesta al correo electrónico del capitán de la CJ2X, Welshofer estipuló que “un punto de referencia para la técnica de interrogatorio”, debería incluir “bofetadas con la mano abierta desde una distancia no menor de aproximadamente dos pies y puñetazos en la sección media desde una distancia de 18 pulgadas”.¹⁰ Además añadió que “el confinamiento en espacio limitado, la privación de sueño, el ruido de fondo y el terror a sufrir ataques de perros y de serpientes parecían funcionar muy bien. Creo firmemente que necesitamos quitarnos los guantes”.¹¹ El líder

no identificado de la HUMINT de la 4^a División de Infantería sometió una “lista de deseos” que incluía algunas de las mismas técnicas, pero agregó “aislamiento sensorial”, “manipulación de punto de presión”, “puñetazos”, “inducimiento de fatiga muscular” y “electrocución de bajo voltaje”.¹²

En sus respuestas con excepción a las del otro campo, el Mayor Hoepner contestó:

En cuanto a que “los guantes necesitan quitarse”... necesitamos respirar profundamente y recordar quiénes somos... Esos guantes están... basados en el estándar claramente establecido de las leyes internacionales de las que somos signatarios y en parte autores... algo que no podemos echar a un lado cuando nos estorba... Hemos sufrido bajas en cada guerra que hemos peleado —esa es parte de la misma naturaleza de la guerra. Además, también infligimos bajas, por lo regular, muchas más de las que sufrimos. Eso de ninguna manera justifica que abandonemos nuestros estándares.



Helen C. Stikkel

Secretario de Defensa de EUA, Donald H. Rumsfeld (en primer plano a la derecha), recibe una sesión de información sobre las operaciones con detenidos en el Campamento X-Ray, Base Naval de Guantánamo, Cuba, 27 de enero de 2002. Doce días antes, Rumsfeld había firmado un memorando en el que estipulaba que los comandantes no necesitaban tratar a ciertos detenidos de conformidad con los Convenios de Ginebra en caso de una “necesidad militar”.

JAMÁS hemos justificado a nuestros enemigos por hacernos semejantes cosas. Las bajas son parte de la guerra —si no puede soportar las bajas entonces no puede participar en la guerra. Y punto. LO MÁS IMPORTANTE: Somos soldados estadounidenses, herederos de una larga tradición de mantener estándares estrictos. Allí es donde necesitamos permanecer.¹³

Nosotros, los estadounidenses, decía claramente Hoepner, nos adherimos a los estándares morales que son más importantes para nosotros que sencillamente ganar una batalla: renunciar a estos estándares es perder nuestra identidad como soldados estadounidenses.

Los dos campos rivales: Antecedentes

La mentalidad de “inteligencia a cualquier costo” del primer campo previamente señalado ha disfrutado de una vida más larga (y más fuerte) en la historia militar estadounidense de lo que comúnmente se tenía entendido. Por ejemplo, durante la guerra Filipino-Estadounidense, el

Comité del Senado de 1902 sobre las Filipinas documentó que las tropas estadounidenses usaron sistemáticamente la “cura del agua”, una versión más severa, a menudo fatal, que la versión que hoy conocemos como “waterboarding” (ahogo simulado).¹⁴ Hace poco, muchos de los asesores de la CIA y militares estadounidenses en el controversial “Programa Phoenix” de Estados Unidos durante la Guerra de Vietnam no intentaron detener, y en algunos casos, hasta fomentaron, el uso de la tortura (incluso descargas eléctricas) de parte de oficiales de inteligencia survietnamitas.¹⁵ En ambos casos, los soldados estadounidenses racionalizaron que la necesidad de inteligencia útil justificaba la tortura.

En su forma más pura, esta lógica es el “escenario tipo bomba de tiempo”. En una entrevista en el 2001, el general francés Paul Aussaresses, un alto oficial de inteligencia francés durante la Guerra franco-argelina, expresó esta lógica, como sigue:

Imagínese por un instante que usted se opone al concepto de tortura y arresta a alguien quien está claramente implicado en la preparación de un ataque terrorista.

El sospechoso se rehúsa a hablar. Usted no insiste. Luego, sucede un particular ataque suicida. ¿Qué le diría a los padres de las víctimas, a los padres de una criatura mutilada por la bomba para justificar el hecho de que usted no usó todos los medios necesarios para hacer que el sospechoso cantara?¹⁶

Cuarenta años después, la CJTF-7, 3^{er} Regimiento de Caballería Blindada y los líderes de la HUMINT de la 4^a División de Infantería alegaron del mismo modo que, a fin de salvar vidas, se estaban quitando los “guantes” con respecto a las técnicas de interrogatorio.

Sin embargo, este campo no representa la dominante tradición en la historia militar de Estados Unidos. Cuando el Mayor Hoepner argumentó que los estadounidenses se rigen por la moral, él se refería a esta dominante tradición, una tradición tan antigua como el establecimiento de la primera colonia de Estados Unidos. En un sermón pronunciado en 1630, John Winthrop les dijo a los colonos puritanos (quienes estaban a punto de desembarcar del *Arbella* y fundar la colonia de la Bahía de Massachusetts) que debían “hacer justicia” y “amar la misericordia” y que su nueva colonia debería ser como “una ciudad sobre una colina” para que el resto del mundo la contemplara y emulara.¹⁷ De igual manera, durante la Guerra Revolucionaria los líderes del Ejército Continental y del Congreso consideraron que no era suficiente ganar la guerra; tenían que ganarla de una manera consistente con los valores de su sociedad y con los principios de su causa.¹⁸ El General George Washington puso en práctica este ideal en el tratamiento de los prisioneros británicos y mercenarios alemanes (de Hesse), adoptando una política humana poco común. Por ejemplo, en una orden escrita, dispuso que 211 prisioneros británicos fueran tratados con “humanidad” y que no se le dieran motivos para quejarse de que nos copiábamos del ejemplo brutal del ejército británico en su tratamiento para con nuestros desafortunados hermanos.¹⁹ Después de más de dos siglos de transcurrida la Guerra Revolucionaria, el tratamiento del Ejército estadounidense hacia sus enemigos, ha sido consistente con esta tradición de humanidad, con guerras tales como la Filipino-Estadounidense y varias guerras con los indios, racialmente motivadas, que representan excepciones a esta regla.²⁰

La hipótesis de estudio de caso

La decisión que podría ser más crítica en lo que respecta a la eficacia final de los líderes estadounidenses en combate es ¿dejaremos que nuestros ideales nos gobiernen y residir en la “ciudad sobre una colina”? O bien, ¿intentaremos vivir escondidos en el “campamento del fin justifica los medios”? (Los líderes pueden intentar buscar el punto medio, pero deben tener cuidado con la pendiente resbaladiza de esta colina y estudiar cuidadosamente sus pasos.) La presente decisión crítica puede darse en el extranjero, o puede suceder meses, años o hasta décadas antes del despliegue. En última instancia, ninguna decisión puede ser más importante para los líderes estadounidenses en combate que esta elección.

Este trabajo utiliza la metodología de estudio de caso para explorar la hipótesis de que la postura ética esencial adoptada por los líderes es el factor más determinante del nivel de abuso de detenidos en las unidades de interrogación y la eficacia estratégica de estas unidades en el campo de batalla de hoy. Tal vez, las investigaciones que atribuyeron el abuso de los interrogatorios a los centros de detención sobrepoblados, guardias sin adiestramiento, interrogadores con poca experiencia, o cualquiera de los tantos motivos, a menudo citados, están equivocadas. El motivo fundamental de por qué se dio el abuso en las instalaciones de interrogación en Irak puede haber sido el fracaso en el liderazgo ético. Pudo haber sido así de simple y sencillo.

El continuar con los argumentos que se iniciaron con el intercambio del correo electrónico mencionado previamente, demostrará (o refutará) la hipótesis del trabajo. Si la hipótesis es correcta, entonces debió haber aumentado el abuso de los detenidos en las salas de interrogación influenciadas por la CJTF-7, del 3^{er} Regimiento de Caballería Blindada y los líderes HUMINT de la 4^a División de Infantería quienes decidieron que los “guantes” se “quitarían”, y a la inversa, las instalaciones de detención de la Fuerza de Tarea de la 1^a División Blindada (TF-1AD) debieron permanecer relativamente libres de denuncias de abuso. Una vez que esta hipótesis se valide, se pondrá en práctica en el presente estudio

para indicar qué pasos nuestro Ejército todavía necesita tomar para evitar futuros abusos en la interrogación y la derrota estratégica que dichos abusos pueden ocasionar.

Comenzamos este experimento con la CJTF-7.

La derrota estratégica en Abu Ghraib

El Jefe de la Autoridad Provisional de la Coalición, Embajador Paul Bremer, autorizó a las fuerzas de la coalición el uso de la prisión de Abu Ghraib el 3 de julio de 2003.²¹ Debido a la notoriedad de la prisión como un lugar de tortura y ejecución durante el régimen de Saddam Hussein, Bremer autorizó la apertura de la misma con el entendimiento de que la prisión sólo se utilizaría hasta tanto pudiera construirse una nueva.²² Sin embargo, el comandante general de la CJTF-7, Teniente General Ricardo Sánchez, dispuso que se consolidaran las operaciones de interrogación de la CJTF-7 en la instalación (ahora considerada una instalación permanente) desde el 1 de octubre de 2003. Esta decisión fue probablemente motivada por el carácter perecedero de la inteligencia y el hecho de que el Campo Bucca, la instalación de Internación del Teatro, se encontraba a todo un día de camino por tierra al sur de Bagdad en la frontera con Kuwait.

La instalación de Abu Ghraib confrontó graves problemas desde el comienzo. Se encontraba en un área peligrosa y regularmente recibía fuego de mortero, algunas veces con resultados catastróficos: el 16 de agosto de 2003, un ataque con mortero mató a cinco presos e hirió a otros 67 detenidos.²³ El 20 de septiembre de 2003, un ataque con mortero mató a dos soldados estadounidenses e hirió a otros 11 (incluyendo al comandante del Centro de Interrogación Conjunto).²⁴ Además, rápidamente la población de la instalación aumentó desmedidamente, contando con 7.000 detenidos para octubre de 2003.²⁵ El amontonamiento ocasionó una grave falta de personal, con sólo 90 policías militares para manejar a la población de detenidos —mucho menos que un batallón completo que la doctrina requería para una población de detenidos de tal envergadura.²⁶

La Compañía Alfa, 519º Batallón de IM, proveyó el primer grupo de interrogadores en la instalación.²⁷ Fatídicamente, esta compañía había servido en Afganistán en el periodo de

diciembre de 2002 a enero de 2003 cuando algunas técnicas de interrogatorio mejoradas derivadas del adiestramiento “Sobrevivencia, Evasión, Resistencia y Escape” (SERE) habían sido utilizadas sistemáticamente en Afganistán.²⁸ De hecho, funcionarios de la División de Investigación Penal estaban en proceso de presentar cargos probatorios a dos interrogadores de la compañía que habían contribuido al trato brutal y muerte de dos detenidos el 4 y 10 de diciembre de 2002 en la Base Aérea Bagram.²⁹

***Si bien la nueva política
probablemente pretendió
eliminar la autorización
general para que los
interrogadores usaran
técnicas de interrogatorio
mejoradas...***

Estos mismos dos interrogadores después asaltaron sexualmente a una detenida en Abu Ghraib, el 7 de octubre de 2003.³⁰

Unas semanas después de que la CJTF-7 solicitara una “lista de deseos” sobre técnicas de interrogatorio, la CJTF-7 publicó sus primeras técnicas aprobadas. Esta política de interrogatorio, emitida el 14 de septiembre de 2003 incluía tres técnicas severas por las que habían abogado dos líderes de la HUMINT vía correo electrónico, a saber, “privación de sueño”, “presencia de perros militares” y “gritos, música atronadora constante y luces estroboscópicas”.³¹ Además incluyó otras técnicas de interrogatorio mejoradas inspiradas por las escuelas SERE militares.³² Estas otras técnicas eran “posiciones forzadas”, “confinamiento en solitario”, “temperaturas extremas”, “operación bandera falsa” y “manipulación sincrónica mediante la alimentación” [alteración del ciclo alimenticio].³³ El uso de tres de estas técnicas requirió la autorización personal del comandante de la CJTF-7 cuando se usaron en prisioneros de guerra enemigos.³⁴ Sin embargo, en vista de que la gran mayoría de los detenidos que

los estadounidenses capturaron en Irak no eran prisioneros de guerra enemigos (soldados enemigos capturados) sino civiles internados (presuntos insurgentes y criminales), había cierta confusión acerca de la aplicabilidad de esta restricción.

Una vez revisado, el Comando Central consideró que la política de interrogación de la CJTF-7 era “inaceptablemente agresiva”.³⁵ Por lo tanto, la CJTF-7 publicó una nueva política el 10 de octubre de 2003. Desafortunadamente, algunos interrogadores, sobre todo en la nueva instalación Penitenciaria Central de Bagdad de la CJTF-7 en Abu Ghraib, consideraron estas nuevas directrices casi tan permisivas como las del memorándum de política de interrogatorio emitido en septiembre. Esta interpretación permisiva se dio por varios motivos. Si bien la nueva política probablemente pretendió eliminar la autorización general para que los interrogadores usaran técnicas de interrogatorio mejoradas, le dio la opción a Sánchez de aprobar tales técnicas según viniera al caso. De este modo, por ejemplo, Sánchez aprobaría 25 solicitudes sometidas por los interrogadores para emplear la técnica de “confinamiento en solitario” en los detenidos.³⁶ Además, en vista de que el Coronel Pappas (Comandante de la 205ª Brigada de IM) aparentemente creía que Sánchez le había delegado la autoridad de aprobación para que sus interrogadores usaran las técnicas severas de “privación de sueño” y el uso de “perros policías”, siguió siendo un asunto sencillo ortogar la autorización a sus interrogadores para el uso de estas dos técnicas.³⁷

Aún peor fue la confusión generada por la nueva política de interrogación cuando citó un manual de campaña del Ejército rescindido. Los interrogadores, la nueva política establecía, deben “controlar todos los aspectos del interrogatorio, lo que incluye, iluminación, calefacción y configuración de la sala de interrogación, así como alimentación, vestimenta y alojamiento” provisto a los detenidos.³⁸ Resulta fácil ver cómo los interrogadores pudieron haber interpretado esta instrucción ambigua como una autorización general para usar las técnicas de interrogatorio mejoradas de “manipulación sincrónica mediante la alimentación” y “temperaturas extremas”. Lo peor de todo es que, la referencia de control

de vestimenta de los prisioneros respaldaba la creencia de algunos interrogadores de que podrían utilizar, a su discreción, la técnica de “desnudez forzada” —una técnica de interrogatorio mejorada permitida durante sus despliegues previos en Guantánamo o Afganistán pero jamás autorizada en Irak.³⁹

El liderazgo ético inadecuado también jugó un rol en los líderes claves de, ya sea, no tomar en serio o investigar las denuncias de abusos a los detenidos en Abu Ghraib presentadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja.⁴⁰ Estos líderes ignoraron casi por completo las conclusiones de la Cruz Roja surgidas de dos visitas a Abu Ghraib en octubre de 2003 (justo cuando comenzaron los abusos criminales más graves en la instalación).⁴¹ En un resumen de estos informes, la Cruz Roja afirmó que los “métodos de tortura física y psicológica utilizados por los interrogadores parecieron formar parte de los procedimientos operativos estándares del personal de inteligencia militar para obtener confesiones y extraer información”.⁴² Además, la Cruz Roja describió el “abuso” (más tarde confirmado por los investigadores militares) que incluía el mantener a los detenidos desnudos por días, gritarles, insultarles, amenazarles, constante privación de sueño mediante el uso de música atronadora, o iluminación permanente y mantenerlos en confinamiento en solitario.⁴³ Sin embargo, en este “abuso” participaron soldados que ponían en práctica las técnicas de interrogatorio mejoradas que, ya sea, la comandancia de la CJTF-7 oficialmente promulgaba o que los soldados creyeron que habían sido autorizadas basadas en sus experiencias personales en otros teatros.

Por consiguiente, la decisión de los líderes clave en la Comandancia de la CJTF-7 en Abu Ghraib de “quitarse los guantes” sentó las bases para el “escándalo de Abu Ghraib”. Dicho escándalo, que estalló después de que el 28 de abril de 2004 se televisaran fotografías que pusieron en evidencia una conducta grave penal en Abu Ghraib, estaría íntimamente entrelazado con las operaciones de interrogación. Los investigadores concluyeron que, si bien las técnicas de interrogatorio mejoradas no habían ocasionado directamente los abusos más crueles acontecidos en Abu Ghraib, las técnicas habían perpetrado un clima en donde dichos abusos penales fueran posibles.⁴⁴ Resulta

difícil comprender, por ejemplo, cómo las infames fotografías de pirámides humanas desnudas pudieron haberse dado si los interrogadores no hubieran ordenado a la policía militar emplear la técnica de “desnudez forzada” como parte de un enfoque para “pisotear el orgullo y ego”.

El escándalo de Abu Ghraib constituyó una derrota estratégica para Estados Unidos. El mismo mancilló gravemente la credibilidad de Estados Unidos en la comunidad internacional, especialmente, la comunidad del mundo árabe. El escándalo de Abu Ghraib también estimuló la insurgencia iraquí: “Solían mostrar en televisión sucesos acontecidos en Abu Ghraib”, dijo uno de los muchos muyahidines motivados a ir a Irak debido a las horribles imágenes televisadas. “La opresión, el abuso de mujeres y la fornicación, de tal manera que actué en el calor del momento y decidí... ir a martirizarme a Irak (*sic*)”.⁴⁵ Desgraciadamente, para una fuerza contrainsurgente que intenta ganarse el apoyo de la gente, las encuestas de la Autoridad Provisional de la Coalición mostraron que el apoyo iraquí por la ocupación cayó del 63 por ciento antes del escándalo al 9 por ciento después de que las fotos fueron publicadas.⁴⁶ Sin embargo, más siniestramente, el escándalo aceleró el detrimento en cuanto al apoyo popular de Estados Unidos de la guerra, una caída la cual eventualmente ocasionó que en el año 2007 el Congreso intentará (sin éxito) sacar de Irak a las fuerzas estadounidenses.

Ahora pasamos al 3^{er} Regimiento de Caballería Blindada (3ACR).

El interrogatorio mejorado en Al Anbar

En un informe de febrero de 2004, la Cruz Roja resumió sus principales conclusiones sobre el tratamiento de los detenidos desde marzo hasta noviembre de 2003 en 14 instalaciones estadounidenses en Irak.⁴⁷ Dicho informe evaluó dos instalaciones a nivel de la CJTF-7 (Abu Ghraib y Camp Cropper) como los “principales lugares de internamiento donde supuestamente tuvieron lugar los malos tratos a los detenidos”⁴⁸ A nivel de división o brigada, se evaluaron tres instalaciones como centros de supuestos abusos a los detenidos: (y tal vez dos) pertenecían al 3ACR. La Cruz Roja describió

la instalación que claramente pertenecía al 3ACR como situada en “una antigua estación de tren en Al-Khaim, cerca de la frontera con Siria, transformada en una base militar”.⁴⁹ Esta descripción coincide con las descripciones presentadas en los testimonios de la corte sobre la Base de Operación Avanzada (FOB) Tigre, una instalación operada por la 1^a Escuadra del 3ACR.⁵⁰ La Cruz Roja también describió un centro de abusos de detenidos como el de “Al-Baghdadi, Heat Base y Camp Habbania en la gobernación de Ramadi”.⁵¹ Si bien ya para cuando la Cruz Roja presentó la denuncia de abusos en esta instalación (julio-agosto de 2003) las unidades del 3ACR operaban en la zona de Al Habbaniyah, una somera investigación criminal sobre estas denuncias del Ejército de EUA no descubrió si una unidad del Ejército convencional o de las Fuerzas Especiales había cometido los presuntos abusos.⁵² Sin embargo, el informe de la Cruz Roja era inquietante. Veinticinco detenidos en Abu Ghraib alegaron que durante sus previas internaciones en Al Habbaniyah habían sido sometidos a malos tratos, como posturas forzadas dolorosas, desnudez forzada, palizas, ataques de perros y



Especialista L.B. Edgar

La Soldada de Primera Clase Lynndie England, 372^a Compañía de Policía Militar, es escoltada del Centro Judicial Williams, Fuerte Hood, por guardias y sus asesores de la defensa, Capitán Jonathan Crisp y la Capitana Katherine Krul el 27 de septiembre de 2005, luego de ser sentenciada a tres años de prisión por abuso de prisioneros en Abu Ghraib.

privación de sueño —todas estas alegaciones son congruentes con el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas.⁵³

Sin embargo, no había duda de que el 3ACR operaba el centro de detención en la Base de Operaciones Avanzada, Tigre. La *Human Rights Watch* (organización no gubernamental dedicada a la investigación, defensa y promoción de los derechos humanos) entrevistó a un sargento de la policía militar que había servido de guardia en dicha instalación desde mayo a septiembre de 2003.⁵⁴ El testimonio del guardia corroboró a la Cruz Roja las denuncias de abuso en estas instalaciones. Según este policía militar, rutinariamente fue testigo de abusos de interrogatorio en las instalaciones. El mismo alegó que los guardias recibieron órdenes de someter, periódicamente, a los detenidos a la privación de sueño, temperaturas peligrosamente extremas, hambre y sed y permanecer largos periodos de pie mirando la pared (hasta 24 horas).⁵⁵ Además, alegó que había presenciado a interrogadores golpear a los detenidos, amenazarlos con armas cargadas y someterlos a luces estroboscópicas y música atronadora.⁵⁶ Según las declaraciones de este sargento, tanto el Ejército (incluso los soldados de las Fuerzas Especiales) e interrogadores de la CIA llevaban a cabo estos interrogatorios abusivos.⁵⁷

En vista de que el guardia estaba describiendo las técnicas de interrogatorio comunes en esas instalaciones, parece poco probable que hubiera fabricado esas alegaciones. Por otra parte, las técnicas descritas son compatibles con determinadas técnicas (como “de pie frente al muro”) descritas en memorandos de la CIA recientemente desclasificados.⁵⁸

Lamentablemente, el uso de las técnicas de interrogatorio mejoradas, no se limitaban a la instalación de detención de la escuadra en la FOB, Tigre; estas técnicas también se emplearon en la FOB Rifles (zona de detención regimental del 3ACR en el Campo Aéreo Al Asad), así como en un centro de detención temporal que el regimiento estableció al este de Al Qaim para una operación llamada “Operación Rifles Blitz”.⁵⁹ Al igual que la FOB Tigre, esta instalación temporal se encuentra ubicada en una estación de tren.⁶⁰ El apodo de esta instalación era “Blacksmith Hotel”.⁶¹ El oficial de mayor jerarquía a cargo de las operaciones de interrogatorio en estas dos instalaciones era el oficial técnico, Lewis Welshofer.

Según se describe en el intercambio de correo electrónico previamente mencionado, la respuesta de Welshofer a la solicitud de una “lista de deseos de técnicas de interrogatorio” era el uso de técnicas similares utilizadas por los instructores de SERE.⁶² La política permisiva de interrogatorio de los instructores de la CJTF-7 emitida el 14 de septiembre de 2003 parecía permitir ciertas técnicas empleadas por los instructores

En cuestión de minutos, el General de 56 años de edad, estaba muerto.

de la SERE, por lo que al parecer Welshofer consideraba que tenía permiso de usar todas las técnicas que previamente había aprendido como instructor de la SERE. Welshofer empleó una de estas técnicas “confinamiento en solitario” de una manera particularmente brutal, a menudo, cubriendo a los detenidos con saco de dormir para inducir sensaciones claustrofóbicas.

Esta “técnica de interrogatorio” tuvo resultados trágicos. El 26 de noviembre de 2003, Welshofer interrogó al General de División iraquí Abed Mowhoush en el “Hotel Blacksmith”.⁶³ Al final del interrogatorio, Welshofer colocó a Mowhoush en un saco de dormir y fuertemente amarró el saco con un cordón eléctrico, se sentó sobre el oficial y con la mano le cubrió la boca.⁶⁴ En cuestión de minutos, el General de 56 años de edad, estaba muerto. Más tarde, el certificado de defunción de Mowhoush estipuló que la causa de su muerte había sido “asfixia por sofocación y compresión del pecho” y, el 2 de diciembre de 2003 la autopsia efectuada al General reveló que, antes de su muerte, Mowhoush había recibido numerosas “contusiones y abrasiones además de tener seis costillas fracturadas”.⁶⁵ Las costillas fracturadas habían sido provocadas por un grupo de iraquíes (que supuestamente trabajaba para la CIA) quienes golpearon severamente a Mowhoush durante un interrogatorio dos días antes de su muerte.⁶⁶

Esta no fue la única muerte relacionada con interrogatorios en el 3ACR. Cinco semanas después de la Operación Rifles Blitz, el Teniente

Coronel de 47 años, Abdul Jameel murió durante un interrogatorio efectuado en la Base de Operaciones Avanzada Rifles en el aeródromo en Al Sad. Según un artículo que apareció en el diario *Denver Post*, a Jameel lo habían mantenido en confinamiento en solitario con los brazos encadenados a una tubería en el techo de la celda.⁶⁷ Cuando se le desencadenó, según los informes, este arremetió contra un soldado de las Fuerzas Especiales, lo que ocasionó que tres soldados de las Fuerzas Especiales supuestamente lo golpearan y patearan “aproximadamente durante uno o dos minutos”.⁶⁸ En este artículo se estipuló que luego Jameel había escapado y que había sido recapturado.⁶⁹ Una vez recapturado, presuntamente fue atado de manos a la parte superior de la puerta de su celda y en algún momento fue atorado.⁷⁰ Cinco minutos después, un soldado se dio cuenta de que había muerto.⁷¹ Otro artículo publicado en el *New York Times* es más específico acerca del atoramiento de Jameel, alegando que un “funcionario legal de mayor antigüedad del Ejército reconoció que el coronel iraquí en algún punto había sido levantado por la garganta con un bastón de mando y que esa acción había ocasionado una lesión en la garganta la cual contribuyó a su muerte”.⁷²

El médico forense que realizó la autopsia de Jameel identificó la causa de su muerte como “homicidio” describiendo que el cuerpo de Jameel presentaba señales de lesiones múltiples graves e “historial de asfixia”.⁷³ Una investigación penal del Ejército recomendó que se imputaran a los soldados tanto del 5º Grupo de Fuerzas Especiales como del 3ACR con delitos relacionados con el homicidio de Jameel.⁷⁴ El informe recomendó imputar a dos soldados por homicidio por imprudencia y a otros nueve, con delitos que van desde asalto hasta hacer falsas declaraciones oficiales.⁷⁵ Sin embargo, los comandantes de estos soldados ignoraron estas recomendaciones y determinaron que el detenido había muerto como resultado de “una serie de uso legítimo de fuerza en respuesta a las reiteradas agresiones y mala conducta del detenido”.⁷⁶

Debido a la investigación penal del Ejército sobre la muerte de Mowhoush, el comandante de Welshofer le dio una carta de reprimenda. En respuesta a su carta de reprimenda el impenitente oficial técnico reiteró una alegación que había

efectuado vía correo electrónico al capitán de la CJTF-7 a saber, que la doctrina del Ejército —basada en la ley de la guerra— es insuficiente para hacerle frente a los combatientes ilegales.⁷⁷ Además, Welshofer se refirió a Jameel diciendo que antes de que Jameel muriera, el mismo había guiado a los soldados a una ubicación en donde se encontraba un caché de explosivos.⁷⁸ Welshofer usó este ejemplo para justificar su propio brutal tratamiento infligido a Mowhoush, diciendo que este caché contenía “miles de potenciales IED (dispositivos explosivos improvisados)” y que el “resultado final es que los interrogadores hagan un trabajo sucio pero que salven vidas”.⁷⁹ A pesar de su engañoso razonamiento (después de todo, sólo porque Jameel sabía donde se almacenaba un caché de IED no significaba que Mowhoush también lo sabía). De todas formas, a Welshofer se le culpó de homicidio por negligencia y en enero de 2006 recibió corte marcial en Fort Carson, Colorado.

La corte marcial de Welshofer causó sensación en los medios de comunicación. Durante su corte marcial, Welshofer alegó que la única política de interrogatorio de la CJTF-7 que había visto en Irak había sido la política de interrogatorio emitida en septiembre de 2003 (la política que explícitamente autoriza el uso de ciertas técnicas de interrogatorio). Un oficial técnico que había presenciado parte del interrogatorio de Mowhoush, declaró que Welshofer había utilizado una técnica que era esencialmente “*waterboarding*” (ahogo simulado) en Mowhoush un día antes de su muerte.⁸⁰ Según este oficial, Welshofer también golpeó repetidamente al detenido en el codo con un palo.⁸¹ El que Welshofer usara un palo para golpear a Mowhoush, alegó este oficial, “no era tan extremo, si consideramos otras cosas que estaban ocurriendo en la instalación”.⁸² La comandante de compañía de estos dos oficiales técnicos atestiguó que ella había autorizado el uso de la técnica de “confinamiento en solitario” y el “saco de dormir” y que había visto a Welshofer bofetear a los detenidos.⁸³ A pesar de la evidencia de que Welshofer había utilizado técnicas de interrogatorio mejoradas no aprobadas para usarlas por los soldados estadounidenses en Irak, y que las mismas habían contribuido claramente a la muerte de Mowhoush, Welshofer recibió una condena controversialmente baja —una carta de

reprimenda, restricción a su casa y lugar de culto durante dos meses y una multa de \$US6.000.⁸⁴ Si bien la controversia resultante de los medios de comunicación sobre la baja sentencia dada a Welshofer, si no fue una derrota estratégica de la magnitud de Abu Ghraib, sirvió para reforzar la pérdida de la moral de los soldados, en la opinión de los estadounidenses.

Pasemos ahora a la 4ª División de Infantería (4ID).

Los problemas en Tikrit

En su resumen de 2004 sobre los presuntos abusos de detenidos en Irak de marzo a noviembre de 2003, la Cruz Roja identificó la “zona de retención Tikrit (antigua escuela islámica de Saddam Hussein)” como un centro de presuntos abusos a los detenidos.⁸⁵ Si bien para ese tiempo el 4ID estaba acuartelada en Tikrit, esta descripción no deja claro si el supuesto abuso denunciado por la Cruz Roja ocurrió en la instalación de detención de la 4ID en la Base de Operaciones Avanzada Iron Horse. Además, debido a que esta denuncia aparentemente jamás se investigó, no está exactamente claro qué abuso se cometió y por quién. Al igual que en el caso de la Heat Base, Al-Baghdadi y el campo Habbania, es igualmente posible que el supuesto abuso ocurrió a manos de fuerzas no convencionales en lugar de convencionales.

Aún así, la instalación de detención de la 4ID en la Base de Operaciones Avanzada Iron Horse ciertamente tenía sus problemas. Lo más significativo fue que, los investigadores encontraron a los soldados culpables de dos de las muertes de detenidos en la instalación. El 11 de septiembre de 2003, un guardia disparó y mató a un detenido por presuntamente colocar sus manos demasiado cerca de la alambrada de su área de aislamiento.⁸⁶ El guardia fue acusado de homicidio, fue expulsado del Ejército en lugar de que se le sometiera a una corte marcial.⁸⁷ Además, el 8 de febrero de 2004, otro detenido murió por falta de atención médica.⁸⁸ Incluso, y precisamente de interés para este estudio de caso, la instalación de detención de la 4ID tuvo un caso de abuso por interrogatorio directamente derivado de la decisión de algunos líderes de la HUMINT de “quitarse los guantes”.

Este caso comenzó el 17 de agosto de 2003 cuando el Sargento Segundo a cargo del elemento de control

de interrogatorio de la 4ID sometió la solicitud de “lista de deseos” de técnicas de interrogatorio más efectivas.⁸⁹ Después de esta presentación de solicitud, guardó este archivo en el escritorio de su computadora de donde un nuevo interrogador lo leyó.⁹⁰ Casi inmediatamente después, habló con el nuevo interrogador acerca de estas técnicas.⁹¹ Más tarde, desacordaron en las declaraciones juradas sobre la naturaleza de la conversación. El nuevo interrogador alegó que su supervisor le había dado permiso tácito de usar las técnicas (preguntándole si “podía manejar” la implementación de las mismas). Su superior declaró que habían discutido las técnicas en general y que jamás le había dado permiso a este interrogador para usar dichas técnicas.⁹²

La llegada a la instalación de un detenido acusado de matar a tres estadounidenses estableció el escenario para dos crueles interrogatorios. El nuevo interrogador era físicamente imponente (seis pies seis pulgadas de estatura). Así que “para extraer información de inteligencia con carácter de urgencia que podría salvar vidas”, el Sargento Segundo lo asignó a llevar a cabo el interrogatorio de este detenido, a la vez que aprobaba el uso del enfoque de interrogatorio (cruel) de “infligir miedo”.⁹³ Durante el primer interrogatorio abusivo efectuado el 23 de septiembre de 2003, el nuevo interrogador obligó al detenido a adoptar varias posturas forzadas, le gritó, lo amenazó y lo golpeó en los pies, en el trasero y posiblemente en el bajo lumbro con una porra de policía de 10 a 30 veces.⁹⁴ Seis días después, el mismo interprete y un interrogador distinto obligaron al detenido a dar vuelta de rodillas alrededor de una mesa hasta tanto sus rodillas sangraran.⁹⁵ Irónicamente, justo dos días antes del primer cruel interrogatorio, el comandante de la 4ID había publicado una política del comandante prohibiendo “ataques, insultos, exposición a la curiosidad pública, lesiones corporales y venganza de todo tipo”.⁹⁶ En su declaración, el nuevo investigador dijo que hubiera reconsiderado sus técnicas de haber tenido conocimiento de dicha política.⁹⁷

El oficial que investigó los incidentes recomendó una carta de amonestación para el Sargento Segundo y un Artículo 15 (castigo no judicial) para ambos interrogadores.⁹⁸ La carta de amonestación del Sargento Segundo lo reprendía por “no establecer un ambiente de liderazgo adecuado” y por su “descuido” al hacerle creer, por lo menos, a un investigador, que él “toleraba ciertas prácticas que

no se adherían a las regulaciones establecidas”.⁹⁹ En su impugnación el Sargento Segundo atrevidamente alegó que no era él quien no había establecido el ambiente de liderazgo adecuado para sus subalternos y culpó el problema al “ambiente de mando de la división en general”.¹⁰⁰ A fin de sustentar su afirmación, se refirió a una práctica ilegal en la que ciertas unidades de la 4ID incautaban a los familiares de personas de interés en un esfuerzo por obligarlos a que se entregaran voluntariamente.¹⁰¹ Incluso, el Sargento Segundo citó un no identificado “alto dirigente”, quien dijo que los detenidos “son terroristas y serán tratados como tales”.¹⁰²

Si bien el Teniente Coronel Allen West puede no haber sido el “alto dirigente” que hizo esta observación, vale la pena mencionar a West en este contexto. West tuvo que relevar a un comandante de batallón de la 2ª Brigada de la 4ID por un incidente ocurrido un mes antes de los interrogatorios crueles en la FOB Iron Horse. A fin de sacar información de inteligencia a la fuerza a un detenido, West había visto a cinco de sus soldados golpear a un detenido en la cabeza y cuerpo, luego hizo que llevaran al detenido afuera y lo pusieran cerca de un barril de compensación, en donde se dispararon dos tiros.¹⁰³ Más tarde, expertos en medios de comunicación e incluso senadores estadounidenses, rencorosamente debatieron la moralidad de las acciones de West, un debate que envió señales mixtas a los soldados en el campo acerca del comportamiento permisible. Al final, West se jubiló en lugar de ser sometido a una corte marcial.

En resumen, si bien el elemento de interrogatorio en la FOB Iron Horse se dejó tentar por el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas, el uso real de estas técnicas jamás fue sistémico en ese lugar como lo fue en Abu-Ghraib y otras tres instalaciones dentro del 3ACR. De hecho, cuando estas técnicas se implementaron durante dos interrogatorios crueles, una política de comando de la 4ID, unida a una investigación a fondo (y castigo concluyente), pareció haber erradicado toda confusión que los interrogadores pudieran tener en cuanto a los métodos permisibles de interrogatorio. Por lo tanto, el circo montado por los medios de comunicación acerca de las técnicas de interrogatorio cruel no involucró a las instalaciones de detención de la 4ID: esta controversia, con justa razón, absorbió al Teniente Coronel West.

Ahora estamos listos para analizar a la 1ª División Blindada.

¡Al frente!

Poco después de asumir el mando la 1ª División Blindada (1AD) el 16 de julio de 2003, el General de Brigada Martin Dempsey, dispuso que la división se llamara la Fuerza de Tarea de la 1ª División Blindada (TF 1AD, por sus siglas en inglés).¹⁰⁴ Esto fue un reconocimiento para muchos destacamentos de la división que doblaban el tamaño de la división a 39.000 soldados.¹⁰⁵ Hasta la fecha, la TF 1AD sigue siendo la principal fuerza controlada por un cuartel general de división en la historia del Ejército de Estados Unidos.¹⁰⁶ Durante toda la Operación Libertad Iraquí I, la TF 1AD operó en Bagdad, un entorno tan complejo y peligroso como cualquier otro en Irak. Las muertes de 133 soldados de la TF 1AD y 1.111 soldados heridos en combate sirven de profundo y conmovedor testimonio de este hecho.¹⁰⁷

El 501º Batallón de IM (ahora inactivo) era el batallón de IM orgánico de la 1AD. Durante la Operación Libertad Iraquí I, la unidad administró la instalación de detención de la TF 1AD y proveyó HUMINT y otros apoyos de inteligencia a la gigantesca fuerza de tarea. El lema del batallón era “Al Frente”. Sus líderes claramente intentaron que la unidad sirviera de modelo ético a seguir. En la primera oración de su filosofía de mando, el Teniente Coronel Laurence Mixon, quien comandaba el batallón para la mayor parte del OIF I, afirmó, calmadamente, que el batallón era una “organización con base en valores”. Entonces, en la siguiente oración tomó prestada la resplandeciente metáfora “Ciudad sobre una colina” presentando principios morales claves como “hitos, que nos iluminan el camino por delante”.¹⁰⁸

La instalación de detención de la TF 1AD (la cual el personal de inteligencia militar llamaba la instalación de interrogación de la división o DIF) estaba ubicada en el Aeropuerto Internacional de Bagdad. Dicha instalación tuvo dificultades con los mismos asuntos básicos que tuvieron las instalaciones del 3ACR y de la 4ID durante la Operación Libertad Iraquí I. Particularmente, tenía operando a muy pocos interrogadores (con muy poca experiencia) mientras aumentaba el número de bajas estadounidenses y la creciente presión por información de inteligencia.¹⁰⁹ Sin embargo, la instalación tenía cero casos comprobados de abuso de detenidos y ningún caso



Capitán Miki Gilloon

El Comandante de la 1ª División Blindada, General de Brigada Martin E. Dempsey, pronuncia un discurso en la ceremonia de reapertura de un puente en Bagdad, Irak, 25 de octubre de 2003.

de presuntos abusos crueles.¹¹⁰ Los únicos tres casos de abuso en la instalación parecían haber sido muy leves —dos casos de asesoría de policías militares por haberles gritado a los detenidos y un caso de un interrogador contratista despedido por amenazar verbalmente a un detenido.¹¹¹

Además, en la instalación de detención de la TF 1AD no había indicador potencial alguno de abuso ocurrido en alguna otra instalación en Irak. No hubo ni un solo motín, tiroteo de detenidos, muerte de detenidos o intento de escape en la instalación.¹¹² Además, la instalación pasó todas las inspecciones de la Cruz Roja sin deficiencias significativas o denuncias de abuso a los detenidos.¹¹³ Cuando Stuart Herrington (un coronel jubilado y uno de los principales expertos estadounidenses sobre operaciones de interrogatorio) inspeccionó, en diciembre de 2003 las operaciones de interrogatorio del CJTF-7, señaló a la instalación de detención de la TF 1AD como “organizada, higiénica, bien administrada e impresionante”.¹¹⁴

Resulta importante destacar que los interrogadores en la instalación jamás usaron técnicas de interrogatorio mejoradas, ni siquiera

durante el corto periodo en el cual la CJTF-7 aprobó explícitamente el uso de dichas técnicas.¹¹⁵ De hecho, en todo Bagdad, los líderes S2 de Brigada y del 501º Batallón de IM se negaron a permitir que sus interrogadores utilizaran dichas técnicas.¹¹⁶ El oficial técnico John Groseclose, quien estaba a cargo de las operaciones HUMINT en la 3ª Brigada de la TF 1AD antes de hacerse cargo de las operaciones de interrogatorio en la instalación de detención de la TF 1AD, dijo lo siguiente:

Cuando ese memo (política de interrogatorio del 14 de septiembre de 2003 de la CJTF-7) salió por primera vez, fui a donde el Mayor Crisman, el S2 de la brigada, y le mostré el memo. Le dije que pensaba que ese memo era una muy mala idea. Simplemente no me pareció correcto. Por lo tanto, jamás usamos esas técnicas. No le encontré ningún propósito.¹¹⁷

La contraparte de Groseclose en la 1ª Brigada de la TF 1AD, el oficial técnico Kenneth Kilbourne, estuvo de acuerdo con los comentarios de Groseclose. “Este memo fue algo tonto”, expresó Kilbourne. “Era como ofrecerle al soldado una pieza de equipo

nueva y peligrosa y darle la autorización para que la usara, pero sin un manual de instrucción que le indique cómo operarla”.¹¹⁸

Estos líderes experimentados HUMINT consideraron que no sólo era incorrecto que los soldados estadounidenses emplearan las técnicas de interrogatorio mejoradas en los enemigos del mundo verdadero, sino que estas técnicas eran, en gran medida, ineficaces. “El que un interrogador recurra a técnicas como estas (técnicas derivadas de la escuela SERE) es admitir que no sabe interrogar”, dijo Groseclose, quien fue galardonado en el 2003 con el premio de Colector HUMINT del Año del Departamento de Defensa de EUA.¹¹⁹ Y añadió: “Nuestros interrogatorios producen resultados”.¹²⁰

El entonces Mayor (ahora Teniente Coronel) Hoepner acreditó a los oficiales técnicos del batallón HUMINT y el clima de mando del mismo por regirse por las bases de alta moral.¹²¹ Su criterio, no cabe duda, es correcto. En una orden de misión fragmentaria emitida cuatro días después de haber asumido el mando, Dempsey penalizó el maltrato a los detenidos.¹²² La penalización incluyó el uso de las técnicas de interrogatorio que podrían ser interpretadas como “malos tratos”.¹²³ Es más, Dempsey continuamente reiteró a sus comandantes de brigada un recordatorio sobre la necesidad de que las tropas trataran a los iraquíes con respecto y humanidad. Según lo señaló el Coronel Pete Mansoor, comandante de la 1ª Brigada de la TF 1AD:

Sea que tenga éxito o no el simulacro de ejecución, las pirámides de desnudos, los golpes y demás formas de abuso para la extracción de información, dicho comportamiento, a menudo se desliza en una pendiente resbaladiza de formas más crueles de malos tratos, tal vez llevando eventualmente a lesiones y a la muerte. El abuso de los prisioneros degrada tanto al abusador como al abusado; como estadounidenses debemos permanecer en un plano moral más alto... Tuvimos que mantenernos siempre vigilantes en este aspecto, para no perder nuestra alma en nombre del logro de la misión.¹²⁴

Sin embargo, a pesar de las iniciativas de los líderes de más alto nivel en toda la TF 1AD, las denuncias de crueles abusos a los detenidos ocurrieron en la misma, y algunas de estas

alegaciones estuvieron sustanciadas.¹²⁵ Por consiguiente, lo que fue verdaderamente singular para una unidad de su tamaño fue que ninguno de los casos de abuso de detenidos de la TF 1AD involucraron a interrogadores adiestrados en la escuela. La principal razón de esto fue que todos en la cadena de mando de los interrogadores (desde sus comandantes generales hasta sus supervisores oficiales técnicos) sabían que debían adherirse a las bases de alta moral.

Los hallazgos del estudio de caso

En cierto modo, la instalación de detención Abu Ghraib tenía problemas tácticos distintos a los de la brigada e instalaciones regimentales en la provincial Al Anbar, Tikrit y en el aeropuerto de Bagdad. La instalación Abu Ghraib estaba saturada, su unidad de policía militar no contaba con suficiente personal y operaba casi bajo constante acoso de fuegos de morteros que atemorizaron y, algunas veces, traumatizaron a las tropas que trabajaban en el lugar.

Sin embargo, en los aspectos importantes, el problema táctico era el mismo: ¿Cómo interrogamos eficazmente, cuando las bajas van en aumento, la política de interrogatorio más severa es permisible, los recursos son limitados y nuestros interrogadores son jóvenes e inexpertos?

Trágicamente, los interrogadores en Abu Ghraib, en el 3ACR y en la FOB Iron Horse contaban con líderes HUMINT quienes consideraban moralmente justificable el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas, y esta creencia llevó a sus interrogadores a utilizar dichas técnicas que desencadenaron en un abuso verdaderamente grave en Abu Ghraib y en el 3ACR. Además, debido a la diversidad de personalidades singulares en Abu Ghraib, el abuso cayó aún más en la violencia sádica, sexualizada que avergonzó a nuestra Nación y casi nos llevó a la derrota en Irak. En retrospectiva, resulta irónico que, mientras esos líderes tenían la intención de salvar vidas mediante el uso de técnicas de interrogatorio mejoradas, sus acciones contribuyeron a desestabilizar a Irak. A su vez, dicha desestabilización, creó miles de víctimas más de las que esos líderes jamás hubieran podido prevenir a través de métodos tácticos.

Sin embargo, la instalación de detención administrada por el 501º Batallón de IM, fue un brillante ejemplo del tipo de instalación a la que pertenecían la mayoría de las instalaciones de detención estadounidenses. Mediante el uso de métodos de interrogatorio doctrinalmente válidos, los líderes en esas instalaciones lograron resolver su problema táctico sin tener que someter a sus interrogadores a investigaciones, cartas de reprimenda o, corte marcial. Además, sus interrogadores no fueron motivo de noticia.

Por supuesto, aquellos que creen en la eficiencia de las técnicas de interrogatorio mejoradas alegarán que el 501º Batallón de IM no fue un batallón con éxito tácticamente hablando como lo hubiera sido de haber empleado tales técnicas. Si bien esto podría ser cierto, es poco probable.

Los experimentados oficiales técnicos HUMINT del 501º Batallón de IM ciertamente no aceptaron tal alegación. Ellos consideraron que hubieran tenido menos éxito de haber empleado tales técnicas severas, y a menudo dijeron, “La tortura es para los aficionados, los profesionales no la necesitan”.¹²⁶ Estos líderes insistieron en que la doctrina del Ejército es correcta al afirmar que “el utilizar la tortura y otros métodos ilegales constituye una técnica deficiente que produce resultados pocos fiables, esto podría dañar los esfuerzos de recolección de información subsecuentes y hacer que la fuente diga lo que el interrogador quiere escuchar”.¹²⁷ Otras fuentes corroboran sus opiniones. Alexander Mateo (uno de los interrogadores quien condujo a las fuerzas a Musab al Zarqawi) convincentemente argumenta que los interrogadores quienes establecen una relación con los sujetos y entonces, inteligentemente, utilizan planteamientos doctrinales, tienen más éxito que aquellos quienes, sin pensarlo, se basan en métodos brutales.¹²⁸

Si bien las técnicas de interrogatorio mejoradas son indiscutiblemente inferiores a los métodos más inteligentes, pueden extraer inteligencia en circunstancias muy limitadas. Sin embargo, esto no quiere decir que el emplear tales técnicas siempre resulta prudente para los ciudadanos de una democracia occidental. El riesgo de una derrota estratégica (como la experimentada por Estados Unidos en Abu Ghraib y Francia en Algeria) es muy alto en el campo de batalla de hoy, el cual está saturado por los medios

de comunicación. Más importante aún es que el uso de tales técnicas es sencillamente anti-estadounidense.

Este estudio de caso se inició con la hipótesis de que la postura ética esencial elegida por los líderes constituye el elemento determinante más importante del nivel de abuso de los detenidos en las unidades de interrogación y, en última instancia, la eficacia estratégica de estas unidades en el campo de batalla de hoy. Evidentemente, esta hipótesis es válida. Según lo ilustrado previamente, cuando los líderes de HUMINT en Irak eligieron soluciones éticamente distintas para los problemas comunes, el nivel de abuso en el interrogatorio que se dio dentro de sus unidades también fue dramáticamente diferente —como lo fueron los resultados estratégicos.

Sorprendentemente, el Grupo Independiente para la Revisión de Operaciones de Detención, ha sido el único investigador principal de las operaciones de interrogación de la OIF I que enfatizó el rol que jugó la toma de decisiones éticas defectuosas en el abuso de interrogación. Presidido por el ex Secretario de Defensa James Schlesinger, los cinco integrantes del panel concluyeron lo siguiente:

Según Estados Unidos, la mayoría de los casos que permiten el tratamiento cruel de los detenidos con base en la moral comienzan con variantes del escenario tipo “bomba de tiempo”... Tales casos plantean un problema moral desconcertante: ¿Es admisible utilizar un tratamiento inhumano si se considera que es la única manera de evitar pérdidas de vida? En tiempos de emergencia y, especialmente, en combate, siempre habrá la tentación de pasar por alto con fin loable, las normas jurídicas y morales. Muchos en las operaciones *Enduring Freedom* e *Iraqi Freedom* no estuvieron lo suficientemente preparados en cuanto a su experiencia, educación y adiestramiento para resolver tales problemas éticos.¹²⁹

El panel concluyó que “los programas de servicio militar principales tales como el de valores *intrínsecos* del Ejército... se basan en la eficacia organizativa en lugar del bien moral” y estos valores “no abordan el tratamiento humano de los enemigos y no combatientes, dejándoles a los líderes militares y a los

educadores una caja de herramienta incompleta para lidiar con los problemas éticos del mundo real”.¹³⁰ El panel recomendó una revisión de la instrucción sobre ética militar y estipuló que se necesitaba un “programa de ética profesional” para equipar a los líderes militares con “una brújula moral más exacta, que les sirviera de guía en situaciones, a menudo, provenientes de obligaciones morales conflictivas”¹³¹

¿Por qué razón no quedó bien impresionado el panel de Schlesinger con nuestra herramienta básica de toma de decisiones éticas del Ejército, el paradigma de valores del Ejército? Probablemente fue porque los siete valores de este paradigma (“lealtad, deber, respeto, servicio desinteresado, honor, integridad y valentía personal”) constituyen ideales generales, no pautas definitivas o una metodología práctica para resolver problemas éticos específicos. De hecho, estos valores realmente pueden sustentar la razón por la que un interrogador usa la técnica tipo “bomba de tiempo”. Se podría argumentar que, durante la OIF I, los interrogadores más severos manifestaron las siguientes características:

- Mostraron su “lealtad” para con su Ejército, unidad y demás tropas mediante el empleo de tácticas de interrogatorio mejoradas para salvar la vida de los soldados.

- Desempeñaron su “deber” trabajando arduamente y mostrando iniciativa.

- Trataron a los detenidos con el “respeto” que se merecían (el cual era nulo, ya que eran considerados presuntos terroristas y criminales).

- Ejercieron el “servicio desinteresado” llevando a cabo un trabajo duro y sucio con fines loables.

- Demostraron “integridad” al usar solamente esas técnicas severas que creyeron estaban autorizados a emplear.

- Exhibieron “honor” al adherirse a los demás valores del Ejército.

- Mostraron “valentía personal” al maltratar, deliberadamente a los detenidos considerados peligrosos.

Por consiguiente, lo que parece evidentemente obvio para la mayoría de los estadounidenses es que, por ejemplo, dejar a un sospecho desnudo solo y tiritando de frío en una celda con aire acondicionado y luz cegadora durante varios días, es un comportamiento inconsistente con los valores intrínsecos de nuestra Nación —no está muy claro cuándo los líderes ponen en práctica la herramienta básica del Ejército para la toma de decisiones éticas.

Esto no quiere decir que esta herramienta admite las técnicas de interrogatorio mejoradas. Después de todo, podemos utilizar esta misma herramienta



Sargento Segundo Jerry Morrison

El Secretario de Defensa, Donald H. Rumsfeld declara ante el Comité de Servicios Armados del Senado el 7 de mayo de 2004. Rumsfeld; el Presidente de los Jefes de Estado Mayor Conjunto, General Richard B. Myers; el Secretario del Ejército suplente, Les Brownlee y el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General Peter Schoomaker, rinden testimonio sobre el maltrato a los detenidos en Irak.

para argumentar que los interrogadores más severos exhibieron las siguientes características:

- Fueron desleales a la Constitución de Estados Unidos al castigar a los detenidos sin “el debido proceso jurídico”.

- No hicieron su trabajo para reforzar la prohibición del Derecho Consuetudinario N° 3 de los Convenios de Ginebra de “atentar contra la dignidad personal, especialmente, tratos humillantes y degradantes” a los detenidos.¹³²

- Violaron su integridad al quebrantar la ley. Sin embargo, este argumento sólo puede realmente realizarse en virtud de las recientes decisiones de la Corte Suprema de EUA. Durante la OIF I, los límites legales de las técnicas de interrogatorio fueron objeto de acalorados debates para la mayoría de los abogados civiles y militares de más experiencia y los mismos no quedaron claros para los políticos, líderes militares o interrogadores. Por consiguiente, lo que el Ejército necesita es una herramienta diferente que sea más específica para guiar la toma de decisiones éticas cuando las leyes sean ambiguas.

Es evidente que, el desafío más importante antes de la OIF I era asegurar que nuestras tropas se comportaran éticamente en el campo de batalla de hoy. En calidad de Ejército, debimos haber hecho mayor énfasis en la elaboración de sólidas herramientas éticas y desarrollar líderes éticos. Desafortunadamente, este desafío no fue reconocido plenamente, y a pesar de nuestros muchos éxitos tácticos post-invasión, nuestros errores tácticos fueron, por cierto, algunas veces graves.

¿Dónde estamos hoy?

El desafío de mejorar la calidad de las herramientas éticas y la toma de decisiones de nuestros líderes no le compete sólo a la comunidad de Inteligencia Militar del Ejército sino también a toda la institución castrense de EUA. Como la rama principal para las operaciones de interrogación, el Ejército de EUA ha hecho algunos adelantos al respecto.¹³³ No obstante, nuestro Ejército todavía tiene mucho camino que recorrer. Considere lo siguiente:

- Aún hoy, algunas técnicas de interrogatorio mejoradas no están explícitamente prohibidas en la doctrina de Inteligencia Militar. Esto sería una omisión grave si no fuera por la Ley de Tratamiento

de Detenidos de 2005, que prohibió el empleo de todo enfoque o técnica distinta a las contenidas en el FM 2-22.3, *Human Intelligence Collector Operations* (Operaciones de Recolección de Inteligencia Humana). Sin embargo, la doctrina de Inteligencia Militar deberá ser actualizada para evitar futuros malentendidos en este tema específico.

- Por suerte, la doctrina del Ejército de EUA publicada post-OIF I es muy superior, en cuanto a fomentar el liderazgo ético y la adherencia a la Ley de la Guerra, a la doctrina publicada antes de OIF I. Sin embargo, cierta doctrina vigente fue publicada antes de la OIF I. Además, según lo señalado previamente, la doctrina del Ejército no ha aclarado o expandido su juego de herramientas básicas para la toma de decisiones éticas. Así de dañina, la doctrina actual contiene una grave sobre-corrección que coloca, en gran medida, a los interrogadores en desventaja. De conformidad con el Apéndice M de la FM 2-22.3, los interrogadores no pueden mantener aislados a los detenidos de otros presos sin la autorización de un oficial general. No obstante, tal separación no constituye una técnica de interrogatorio mejorada de aislamiento, la cual involucra la privación sensorial, sino que en su lugar, es una manera de alojar a los detenidos, lo que casi siempre constituye una condición previa para que entonces sean interrogados con éxito. Si no se les separa de la población general de la instalación de detención, otros detenidos prepararían a los sujetos para su interrogatorio. Además, los sujetos estarían mucho menos dispuestos a cooperar con los interrogadores si temieran que otros detenidos observen sus largas y regulares reuniones con los mismos. En vista de que, a menudo, sujetos potencialmente cooperadores se niegan rotundamente a cooperar en el lapso que se tarda un investigador en obtener la autorización de un oficial general para separar al detenido del resto de los presos, el requisito para obtener dicha autorización necesita rescindirse mientras se mantiene la actual garantía doctrinal de que los individuos separados de la población general de la instalación deberán ser tratados humanamente sin privación sensorial.

- Nuestro Ejército está creando más unidades de interrogación, una medida que promete reducir el riesgo de que tropas que no sean HUMINT, con

poco conocimiento de la Ley de la Guerra, lleven a cabo interrogatorios.¹³⁴ Sin embargo, este proceso está lejos de completarse. En la actualidad, pocos equipos de interrogación tienen asignaciones a nivel de división en Irak.¹³⁵ Más crítica aún es la falta de oficiales técnicos de mayor antigüedad experimentados, educados profesionalmente quienes puedan orientar adecuadamente a nuestro creciente cuerpo de nuevos interrogadores.¹³⁶

- La formación ética en las unidades del Ejército de hoy luce como lucía hace diez años. La formación consiste de instructores no certificados que dan una sesión de información no estandarizada, una vez al año, acerca de los “Valores del Ejército”. Comúnmente, esta sesión de información incluye una revisión de las definiciones doctrinales correspondientes a cada Valor del Ejército así como ejemplos de líderes que ejemplifican (o no ejemplifican) dichos valores. No muy a menudo, tal formación emplea ejercicios prácticos que ayudan a las tropas a razonar, por sí mismos, mediante complejos problemas morales y rara vez alguien que ha recibido la educación profesional necesaria para guiar con éxito a las tropas hacia soluciones éticas lleva a cabo este adiestramiento.

- No es muy común encontrar un currículo escolar que haga un intento serio de mejorar la habilidad de toma de decisiones éticas de los líderes del Ejército. Casi todos los oficiales del Ejército, por ejemplo, asisten a la Escuela de Comando y Estado Mayor, pero la escuela ofrece pocos bloques de instrucción relacionados con las habilidades para la toma de decisiones éticas. Esta falta de atención, no es culpa de un departamento universitario específico, ya que todos los departamentos de educación superior tienen materias en las que

podrían presentar viñetas éticas. En su lugar, es sintomático de una falta de énfasis que todavía existe en todo nuestro Ejército.

Lo que nos queda por escalar

Nuestro Ejército ha recorrido un largo camino en lo que respecta a la doctrina HUMINT y estructura de fuerza desde nuestros trágicos y garrafales errores cometidos en la OIF I. Sin embargo, ahora no es el momento de descansar. Debemos mejorar nuestro juego de herramienta, lo que incluye un paradigma de Valores del Ejército ambiguo que puede ser utilizado para justificar cualquier solución a un problema táctico. Aún tenemos que perfeccionar más la doctrina (tal como el Apéndice M de nuestro manual de interrogatorio), y debemos continuar aumentando el número y calidad de nuestros soldados HUMINT. En vista de que la doctrina válida y una estructura de fuerza robusta resultan ineficaces sin una sólida formación, necesitamos dirigir nuestra atención a la obtención de formación ética y capacitación profesional en todo el Ejército. No sólo está en juego prevenir futuras derrotas estratégicas, aunque es lo suficientemente importante, sino también nuestra solución duradera de lo que brevemente se convirtió en una crisis existencial para nuestro Ejército. Esta crisis surgió cuando el campamento “el fin justifica los medios” ganó mucha más influencia de la que debió haber ganado durante la OIF I. Si bien, este campamento siempre tendrá partidarios, el mismo no representa la esencia de los soldados estadounidenses, ni definitivamente, en lo que los mismos deberán llegar a ser.

Los soldados estadounidenses pertenecen a la ciudad sobre la colina.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Mansoor, Peter R., *Baghdad at Sunrise* (New Haven & London: Yale University Press, 2008), p. 178.
2. Human Rights Watch, “No Blood, No Foul” *Human Rights Watch*, julio de 2006, < www.hrw.org/en/reports/2006/07/22/no-blood-no-foul > (17 de febrero de 2009), p. 34.
3. Estes, Kenneth W., *US Army Soldier Baghdad 2003-04* (Oxford: Osprey Publishing, Ltd., 2007), p. 6.
4. Cordsman, Anthony H., “Iraq’s Evolving Insurgency: The Nature of Attacks y Patterns and Cycles in the Conflict” Center for Strategic and International Studies, <www.csis.org/media/csis/pubs/060203_iraqicombattrends.pdf> (4 de diciembre de 2008), p. 32.
5. Ricks, Thomas E., *Fiasco: The American Military Adventure in Iraq* (New York: The Penguin Press, 2006), p. 197.
6. Comandancia de la 4ª División de Infantería, “AR 15-6 Investigation” *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 24 de agosto de 2003, <www.aclu.

- org/torturefoia/released/041905/6570_6668.pdf> (20 de febrero de 2009), p. 55.
7. Ricks, p. 197.
8. *Ibid.*
9. Welshofer se le identifica como el escritor de este correo electrónico sobre documentos de la corte y varias noticias.
10. Investigación 15-6 de la 4ª División de Infantería, “Prueba A (correspondencia de correos electrónicos),” *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 6 de octubre de 2003, <www.aclu.org/torturefoia/ released/041905/6570_6668.pdf> (15 de marzo 2009), p. 54.
11. *Ibid.*
12. *Ibid.*, p. 59.
13. Investigación 15-6 de la 4ª División de Infantería, “Prueba A (Correspondencia de correos electrónicos),” 53. El nombre del Mayor Hoepner aparece en la versión publicada de este documento.
14. Graf, Henry, ed., *American Imperialism and the Philippine Insurrection*;

testimony taken from hearings on affairs in the Philippine Islands before the Senate Committee on the Philippines, 1902 (Boston: Little, Brown and Company, 1969).

15. Moyer, Mark, *Phoenix and the Birds of Prey* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2007), págs. 99-100.

16. Brass, Martin, *Torture to Prevent Terrorism? Interview with a French Master Torturer*, 2004, <www.military.com/NewContent/0,13190,SOF_0704_Torture,00.html> (20 de marzo de 2009).

17. Winthrop, John, *In Speeches that Changed the World*, ed. por Owen Collins (Westminster: John Knox Press, 1999), p. 65.

18. Hackett Fisher, David *Washington's Crossing* (New York: Oxford University Press, 2004), p. 375.

19. *Ibid.*, p. 379.

20. Numerosos estudios históricos han puesto de relieve el papel que ha desempeñado el racismo en la creación de excepciones a esta regla. Véase, por ejemplo, el ensayo de Wayne E. Lee's, "From Gentility to Atrocity: The Continental Army's Way of War," que contrasta el autodomio mostrado por el Ejército Continental al luchar contra el ejército británico versus su brutalidad al luchar contra los iroqueses en 1779.

21. Coronel Hipwell, Robert, "800th MP BDE Inaugural Jails/Justice/Jails Meeting with CPA 1000 hrs Thursday," email forwarded to author from V Corps Historian, Camp Victory, Baghdad, 3 de julio de 2003, 1.

22. Teniente General Anthony R. Jones, "AR 15-6 Investigation of the Abu Ghraib Prison and 205th Military Intelligence Brigade," *United States Department of Defense [DOD] Detainees Investigations*, 25 de agosto de 2004, <www.defenselink.mil/news/Aug2004/d20040825fay.pdf> (20 de marzo de 2009), p. 10.

23. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross (ICRC) on the Treatment by the Coalition Forces of Prisoners of War and Other Protected Persons by the Geneva Conventions in Iraq During Arrest, Internment and Interrogation, 10 de Mayo de 2004," *GlobalSecurity.org: Military*, <www.globalsecurity.org/military/library/report/2004/icrc_report_iraq_feb2004.htm> (16 de enero de 2009), p. 23.

24. General de División Fay, George R., "AR 15-6 Investigation of the Abu Ghraib Detention Facility and 205th Military Intelligence Brigade," *DOD Detainees Investigations*, 25 de agosto de 2004, <www.defenselink.mil/news/Aug2004/d20040825fay.pdf> (20 de marzo de 2009), p. 45.

25. Department of the Navy Inspector General, "Review of Department of Defense Detention Operations and Detainee Interrogation Techniques," *The Office of the Secretary of Defense and Joint Staff Reading Room, Detainee Related Documents*, 7 de marzo de 2005, <www.dod.mil/pubs/foi/detainees/church_report_1.pdf> (10 de febrero de 2009), p. 80.

26. *Ibid.*

27. Wright, Donald P. y Reese, Timothy R., *On Point II, Transition to the New Campaign: The United States Army in Operation Iraqi Freedom, mayo 2003-enero 2005* (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, 2008), p. 207.

28. Department of the Navy Inspector General, "Review," págs. 6-7.

29. *Ibid.*, p. 297. De acuerdo con informes de prensa, estos casos de homicidio en los que están involucrados dos detenidos a los que se les encadenan al techo y se les dan golpizas por varios días.

30. *Ibid.*

31. Comandancia de la CJTF-7, "Interrogation and Counter-Resistance Policy Memorandum, 14 de septiembre de 2003," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, <www.aclu.org/FilesPDFs/september%20sanchez%20memo.pdf> (2 de noviembre de 2008), págs. 4-5.

32. Las escuelas de Supervivencia, Escape, Resistencia y Evasión de los Estados Unidos (SERE) están concebidas para enseñar al personal militar, por lo regular, pilotos y personal de operaciones especiales, a cómo sobrevivir los interrogatorios conducidos por un enemigo quien no se adhiere a las Convenciones de Ginebra. Especialmente, las técnicas de interrogatorio utilizadas en estas escuelas se derivan de métodos utilizados por el Ejército Comunista Chino durante la guerra de Corea para extraer falsas confesiones de los prisioneros con el fin de propaganda. La "Investigación del Comité de los Servicios Armados del Senado sobre el tratamiento de los detenidos en custodia de EUA", que aparece en la página web del Senador Carl Levin, es tal vez la mejor fuente de la migración de las técnicas de interrogatorio mejoradas a la Base Naval de Guantánamo y Afganistán, y de estos teatros a Irak.

33. Comandancia de la CJTF-7, "Interrogation and Counter-Resistance Policy Memorandum, 14 de septiembre de 2003," págs. 4-5. En la operación "bandera falsa", un interrogador pretendió ser de otro país. Las "Posturas Forzadas" fueron definidas como el uso de "posturas físicas como sentarse, pararse, arrodillarse, postrarse, etc.)".

34. *Ibid.*

35. Schlesinger, James R., Brown, Harold, Fowler, Tillie K. y General Horner, Charles A., "Final Report of the Independent Panel to Review DOD Detention Operations, agosto 23 de 2004," *United States Department of Defense Detainees Investigation*, <www.defenselink.mil/news/Aug2004/d20040824finalreport.pdf> (2 de noviembre de 2008), p. 10.

36. Fay, AR 15-6 Investigation, p. 92.

37. Captain Carolyn Wood, "Sworn Statement of CPT, 519th MI BN; Annex to Fay/Jones/Kern Report," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 21 de mayo de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD000598.pdf> (10 de enero 2009), 7. Véase MG Fay's investigation for COL Pappas' belief that he could approve "use of military working dogs" (Fay, p. 83). Sanchez has denied delegating this approval authority to Pappas.

38. Comandancia de la CJTF-7, "Interrogation and Counter-Resistance Policy Memorandum, 12 de octubre de 2003," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, <www.aclu.org/FilesPDFs/october%20sanchez%20memo.pdf> (12 December 2008), p. 1.

39. Fay, "AR 15-6 Investigation," págs. 87-88.

40. *Ibid.*, 7; Jones, "AR 15-6 Investigation," p. 12.

41. Fay, "AR 15-6 Investigation," págs. 7, 64.

42. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 13.

43. *Ibid.*

44. Véase, por ejemplo, el comentario del General de División Fay, "El uso de ropa es un incentivo (desnudez) es significante en que probablemente contribuyó a una deshumanización en aumento de los detenidos y sentó la base para cometer más abusos más severos", (Fay, p. 10)

45. Hashim, Ahmed S. *Insurgency and Counter-Insurgency in Iraq* (Ithaca: Cornell University Press, 2006), p. 144.

46. Zakaria, Fareed "Pssst... Nobody Loves a Torturer," *Newsweek*, 14 de noviembre de 2005, <www.fareedzakaria.com/ARTICLES/newsweek/111405.html> (11 de abril de 2009).

47. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 6.

48. *Ibid.*, p. 7.

49. *Ibid.*

50. "United States of America, Article 32 Hearing: United States v. CW2 Williams, SFC Sommer and SPC Loper," *Washington Post*, 2 de diciembre de 2004, <www.washingtonpost.com/wp-srv/nation/documents/mowhoush_court_document.pdf> (21 de marzo de 2009), págs. 20, 33.

51. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 7.

52. United States Army Criminal Investigation Command, "CID Report of Investigation—Final (C)/SSI -0177-04-CID259-80266/5C2B/5Y2E/5X1," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 3 de agosto de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DODDOACID004133.pdf> (22 de marzo de 2009), pág. 1-2. Carácter inexplicable, en su investigación conducida a los detenidos y a las unidades en cuestión, el investigador ni siquiera entrevistó a ningún soldado responsable por las operaciones de detención en el aeródromo Al Habbiniyah durante el periodo en que se sometieron las alegaciones de abusos a los detenidos.

53. *Ibid.*, p. 12.

54. Human Rights Watch, págs. 25-26.

55. *Ibid.*, págs. 26-30.

56. *Ibid.*

57. *Ibid.*, p. 26.

58. Bradbury, Steven G., *Memorandum for John A. Rizzo, Senior Deputy General Counsel, Central Intelligence Agency*, 10 de mayo de 2005, <http://luxmedia.vo.llnwd.net/o10/clients/aclu/olc_05102005_bradbury_20pg.pdf> (21 de agosto de 2009), p. 33.

59. El 3ACR operaba en el aeródromo Al Asad desde septiembre de 2003 a marzo de 2004. (United States of America, "Article 32 Hearing," p. 19). La "Operación Riles Blitz" fue una operación de cerco y búsqueda que tomó lugar a finales de noviembre de 2003 en la zona de Al Qaim (United States of America, "Article 32 Hearing," p. 21).

60. United States of America, "Article 32 Hearing," p. 33.

61. *Ibid.*

62. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation," p. 54.

63. United States of America, "Article 32 Hearing," p. 99.

64. White, Josh, "Documents Tell of Brutal Improvisation by GIs," *Washington Post*, 3 de agosto de 2005, <www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/02/AR2005080201941.html> (22 de marzo de 2009).

65. Human Rights Watch, "No Blood, No Foul," p. 37.

66. *Ibid.*, págs. 36-37.

67. Moffeit, Mike, *Brutal Interrogation in Iraq*, 19 de mayo de 2004, <www.denverpost.com/search/ci_0002157003> (24 de agosto de 2009).

68. *Ibid.*

69. *Ibid.*

70. *Ibid.*

71. *Ibid.*

72. Jehl, Douglas "Pentagon Will Not Try 17 G.I.'s Implicated in Prisoners' Deaths," 26 de marzo de 2005, <www.nytimes.com/2005/03/26/politics/26abuse.html?_r=1> (24 de agosto de 2009).

73. "Final Autopsy Report," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, <www.aclu.org/torturefoia/released/041905/m001_203.pdf> (22 de agosto de 2009), p. 108.
74. United States Army Criminal Investigation Command, "Army Criminal Investigators Outline 27 Confirmed or Suspected Detainee Homicides for Operation Iraqi Freedom, Operation Enduring Freedom," United States Army Criminal Investigation Command, <www.globalsecurity.org/military/library/news/2005/03/cid_oif-oef_homicides_25mar2005.pdf> (23 de agosto de 2009) p. 7.
75. *Ibid.*
76. *Ibid.*
77. Welshofer, Lewis, "Memorandum for Commander 82d ABN DIV," *American Torture*, 11 de febrero de 2004, <www.american torture.com/ documents/iraq/10.pdf> (20 de marzo de 2009), p. 2.
78. *Ibid.*
79. *Ibid.*
80. Kusnetz, Marc, "Torture on Trial—HRF Observes Court Martial of Army Officer Accused in Death of Iraqi Major General," *Human Rights First*, enero 13-17, 2006, http://www.humanrightsfirst.org/us_law/etn/trial/welshofer-011706.asp (20 de marzo de 2009). Este testimonio lo puede encontrar en el hipervínculo "In Their Own Words". Además lo puede obtener en Bradbury, Steven G., *Memorandum for John A. Rizzo, Senior Deputy General Counsel, Central Intelligence Agency*, 30 de mayo de 2005, p. 15. Durante la Corte Marcial de Welshofer, este oficial técnico declaró bajo juramento que, "Básicamente lo sujetamos (Mowhoush) boca arriba y le vertimos agua en la cara". En el memorando de la CIA citado en este documento estipula que al someter al detenido a la técnica de *waterboarding* (ahogo simulado) "se le coloca boca arriba en una camilla con la cabeza inclinada hacia abajo" y "se le coloca y paño sobre su cara en donde se vierte agua fría durante un periodo no mayor de 40 segundos". A parte del uso de un paño especificado en la técnica de la CIA derivada de la SERE, no hay aparente diferencia entre la táctica empleada aquí por Welshofer a Mowhoush y la técnica de la CIA denominada *waterboarding*.
81. Kusnetz, en el hipervínculo "In Their Own Words".
82. *Ibid.*
83. *Ibid.*
84. *Ibid.* En el hipervínculo "Case Closed?"
85. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report of the International Committee of the Red Cross," p. 7.
86. 4ID Staff Judge Advocate, "Documento provisto por el SJA de la 4ª División de Infantería SJA," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 12 de mayo de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD043552.pdf> (22 de mayo de 2009), p. 2. Cabe observar aquí que el "aislamiento" constituye una técnica de interrogatorio mejorada.
87. *Ibid.*
88. Unidentified Investigating Officer, "Memo for Record—Evidence," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 4 de febrero de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD043571.pdf> (accesado el 22 de marzo de 2009), p. 1.
89. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation," p. 43.
90. *Ibid.*, p. 74.
91. *Ibid.*, págs. 73-74.
92. *Ibid.*, págs. 26, 73-74.
93. *Ibid.*, p. 56.
94. *Ibid.*, págs. 46-47.
95. *Ibid.*, págs. 47, 62.
96. General de División Odierno, Raymond, "Treatment of Detainees in the Custody of U.S. Forces," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 21 de septiembre de 2003, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD043596.pdf> (22 de marzo de 2009), págs. 1-2.
97. Comandancia de la 4ª División de Infantería, "AR 15-6 Investigation," p. 48.
98. *Ibid.*, p. 49.
99. *Ibid.*, p. 24.
100. *Ibid.*, p. 28.
101. *Ibid.* Esta práctica viola el Artículo 3 de Ley Consuetudinaria de los Convenios de Ginebra de 1949, desde entonces un artículo de la Corte Suprema de EUA lo ha endosado hasta pertinente en el uso de "combatientes ilegales". El presunto uso de esta técnica por la 4ID refiérase a Ricks, págs. 236, 256, 260, 283, 357.
102. *Ibid.*
103. Department of the Navy Inspector General, "Review," 299-300.
104. Estes, *US Army Soldier Baghdad 2003-04*, p. 32.
105. *Ibid.*, p. 22.
106. *Ibid.*
107. *Ibid.* El despliegue de la 1AD fue extendido en Irak para la Operación Iron Saber, de abril a julio de 2003. Teniente Coronel Mixon, Laurence, "501st MI Battalion Command Philosophy," 1 de julio de 2003.
109. Mayor Pryer, Douglas A., "Interview with LTC Nathan Hoepner," *Operational Leadership Experiences in the Global War on Terrorism*, 19 de diciembre de 2008, <cgsc.cdmhost.com/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=p4013coll13&CISOPTR=1441&CISOBX=1&REC=6> (24 de marzo de 2009), págs. 11, 17.
110. *Ibid.*, págs. 16, 18.
111. *Ibid.*, p. 16; 501st MP Platoon Leader, "Collection Point & Internment Facility Interview Questions," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 23 de marzo de 2004, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DOD018576.pdf> (23 de marzo de 2009), p. 17.
112. Teniente Coronel Hoepner, Nathan, *Email to Major Douglas A. Pryer: Re: Interview!* 25 de marzo de 2009.
113. Teniente Coronel Hoepner, Nathan, *Email to Major Douglas A. Pryer: Re: Interview!* 28 de marzo de 2009.
114. Department of the Navy Inspector General, "Review," p. 60.
115. Pryer, "Interview with LTC Nathan Hoepner," págs. 10-11.
116. Si bien la TF 1AD no empleó técnicas de interrogatorio mejoradas, guardias y/o interrogadores en unas pocas instalaciones de la TF 1AD permitieron temporalmente el uso de ligeras "posturas forzadas" como medio de controlar a detenidos rebeldes (no para forzar información de los detenidos). En aquel entonces, la doctrina de la Policía Militar, no la de la Inteligencia Militar específicamente prohibía esta práctica. Ahora, la doctrina de la Inteligencia Militar claramente prohíbe también esta práctica.
117. Mayor Pryer, Douglas A., "Interview with CW3 John Groseclose," *Operational Leadership Experiences in the Global War on Terrorism*, 7 de enero de 2009, <cgsc.cdmhost.com/cgi-bin/showfile.exe?CISOROOT=p4013coll13&CISOPTR=1429&filename=1431.pdf#search=%22Pryer%22> (25 de marzo de 2009), p. 12.
118. Mayor Pryer, Douglas A., "Interview with CW3 Kenneth Kilbourne," *Operational Leadership Experiences in the Global War on Terrorism*, 21 de diciembre de 2008, <cgsc.cdmhost.com/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=p4013coll13&CISOPTR=1440&CISOBX=1&REC=2> (31 de marzo de 2009), p. 7.
119. Pryer, "Interview with CW3 John Groseclose," págs. 2, 11.
120. *Ibid.*, p. 13.
121. Pryer, "Interview with LTC Nathan Hoepner," p. 11.
122. Comandancia de la 1AD, "FRAGO 383A [General Order—Civilian or Detainee Maltreatment] to OPOD 03-215 (Iron Stability)," *American Civil Liberties Union: Torture FOIA*, 21 de julio de 2003, <www.aclu.org/files/projects/foiasearch/pdf/DODDOA027333.pdf> (4 de marzo de 2009), págs. 58-60.
123. *Ibid.*
124. Mansoor, págs. 178-79.
125. Department of the Navy Inspector General, "Review," 298-302. En el informe de la Iglesia se identifica cinco casos comprobados de abuso en el interrogatorio por soldados (interrogadores no adiestrados por la escuela) de la TF 1AD. Dos de estos casos se suscitaron en el momento de captura; tres de ellos ocurrieron en instalaciones de detención temporal.
126. Pryer, "Interview with LTC Nathan Hoepner," p. 11.
127. Manual de Campaña 34-52 del Ejército de EUA, *Intelligence Interrogation* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, September 1992), págs. 1-8.
128. Alexander, Matthew y Bruning, John R., *How to Break a Terrorist: The U.S. Interrogators Who Used Brains, Not Brutality, To Take Down the Deadliest Man in Iraq* (New York: Free Press, 2008).
129. Schlesinger, Brown, Fowler, y Horner, Appendix H, págs. 1-4.
130. *Ibid.*, Appendix H, págs. 3-4.
131. *Ibid.*, Appendix H, p. 4.
132. Comité Internacional de la Cruz Roja, ("IV Convenio de Ginebra relativo a la Protección de civiles en tiempo de guerra, Ginebra"), *International Humanitarian Law—Treaties & Documents*, 12 de agosto de 1949, <www.icrc.org/ihl.nsf/7c4d08d9b287a42141256739003e636b/6756482d86146898c125641e004aa3c5> (25 de marzo de 2009). La Corte Suprema de EUA en su decisión tomada el 29 de junio de 2006 sostuvo que el Artículo 3 de la Ley Consuetudinaria es aplicable hasta a los combatientes ilegales, "Hamdan versus. Rumsfeld."
133. La doctrina y regulaciones de interrogación del Ejército son contractuales para todos los servicios militares.
134. Department of the Navy Inspector General, "Review," 294-302. De 16 casos comprobados de abuso de interrogación en Irak cerrados el 30 de septiembre de 2004, solo seis casos involucraron a interrogadores adiestrados.
135. Teniente Coronel Russell Godsill, correo electrónico al Mayor Douglas A. Pryer: *Re: Re: Interview!* 19 de febrero de 2009. Según el Teniente Coronel Godsill, el reciente redespachado Asistente G-2 para la 1AD, un batallón de la HUMINT apoyó las operaciones de la HUMINT en todo el teatro, por lo tanto, dejando sólo unos pocos Equipos de Colección HUMINT para que apoyaran a las divisiones. Esto es un poco diferente de la situación durante la OIF I.
136. *Ibid.* De mayor interés, mientras que la maniobra típica de brigada fue asignada a dos oficiales técnicos HUMINT para administrar secciones HUMINT conformadas por siete hombres durante la OIF I, solo un oficial técnico HUMINT típicamente administraba secciones mucho más grandes que constaban de 16 hombres dentro de los Batallones de Tropas Especiales de tales brigadas de hoy en día.

El interinstitucionalismo en el extranjero: El progreso del nuevo paradigma

Mayor G.J. David, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA



Infantes de Marina de EUA con la 2ª Brigada Expedicionaria del Cuerpo de Infantería de Marina cenan con los Marines del 1er Batallón, 5º Regimiento y los miembros del equipo de reconstrucción provincial de la Provincia Helmand en el antiguo sitio de la Base de Patrulla Jaker, en el distrito Nawa, provincia de Helmand, Afganistán, 31 de octubre de 2009.

SI BIEN SE ha hecho común invocar el término “interinstitucional” para expresar un requisito de diversas capacidades en las operaciones en el extranjero, el uso del concepto requiere una definición precisa para evitar problemas burocráticos en el teatro de operaciones. Se hace necesaria una gran variedad de conocimientos para producir el éxito en todo conflicto, pero la necesidad de muchas destrezas no significa que debemos diversificar las cadenas de mando. Desgraciadamente, el proceso interinstitucional en su actual forma carece de un liderazgo coherente en

el ámbito de las operaciones militares. Las agencias federales no están acostumbradas a permitir que otros organismos dirijan su personal ni recursos. En consecuencia, los planificadores harían bien en considerar las consecuencias de incorporar el término “interinstitucional” en las doctrinas y prácticas militares, y definir, con exactitud, cuáles son los recursos necesarios.

El interinstitucionalismo

El término “interinstitucional” implica un grupo muy diverso de actores que funcionan

El Mayor GJ David, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, es el Jefe de Inteligencia (G2), 3ª Ala de Aviación (Avanzada) del Cuerpo de Infantería de Marina desplegada en la Operation Enduring Freedom en 2010. Cuenta a su haber con una Licenciatura de Bowdoin College, y es egresado de la Escuela

de Guerra Conjunta y Combinada, Escuela de Estado Mayor de Fuerzas Conjuntas y el Programa de Mando y Estado Mayor del Cuerpo de Infantería de Marina. El Mayor David está asignado actualmente a la Base Aérea del Cuerpo de Infantería de Marina, Miramar, California.

independientemente en un teatro de conflicto. La idea de que el proceso interinstitucional necesita ser incorporado como parte de las operaciones militares estadounidenses en el extranjero surgió a raíz de una serie de informes, investigaciones y comités que examinaron las respuestas ante el terrorismo y las iniciativas desarrolladas en el extranjero por Estados Unidos en la década pasada. Concluyeron que el intercambio de información, las distintas pericias, y variedad en las capacidades de construcción, constituyen prerequisites para el éxito de las operaciones en el extranjero.¹ Estas destrezas no se encuentran en una sola entidad de gobierno, sino en muchas, y por lo tanto, se ha hecho esencial un planteamiento interinstitucional para las iniciativas en el extranjero, especialmente, aquellas que tienen que ver con las operaciones complejas de contingencia.

Conceptualmente, la necesidad de un proceso interinstitucional aparece en documentos tan diversos como la *U.S. Marine Corps Vision and Strategy 2005* (“El cuerpo de Ejército encabeza las Operaciones Conjuntas y Multinacionales y capacita las actividades interinstitucionales”),² y la *National Defense Strategy 2008* (“Se debe considerar realinear aún más las estructuras del departamento y la planificación interinstitucional e iniciativas de respuesta”).³ La terminología “enfoque general” en el contexto más amplio de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, deja igualmente la impresión de que múltiples organizaciones (varias entidades del poder Ejecutivo del gobierno estadounidense) serán necesarias en misiones de la OTAN en todas partes del mundo.⁴ La Delegación del Reino Unido en la OTAN destaca lo siguiente: “La experiencia de las operaciones de la OTAN ha demostrado a los aliados que la coordinación entre un amplio espectro de actores de la comunidad internacional, tanto militares como civiles, es esencial para el logro de los objetivos clave para una estabilidad y seguridad más duraderas.”⁵

La distinción formal entre aquellas entidades que juegan un rol en los conflictos y aquellas que no, está claramente especificada en el Título 50 del Código de EUA, “Guerra y la Defensa Nacional.”⁶ Sin embargo, el enfoque interinstitucional tiene que ver con toda clase

de organizaciones no consideradas en el Título 50, y que se han movilizadas durante la guerra y otros conflictos. No obstante, las burocracias internas estadounidenses han sido generalmente concebidas, financiadas y dotadas de personal necesario para manejar sólo los asuntos internos de Estados Unidos. La pericia de su personal puede parecer ser lo que se necesita en una situación en el extranjero, pero en lo que toca a su conocimiento detallado, es tangencial en el mejor de los casos. Por ejemplo, el Departamento de Seguridad Interior, Ciudadanía y Servicios de Inmigración (Homeland Security), envió varios funcionarios de Aduana y Protección Fronteriza a Irak en el 2005. Si bien no cabía duda de que eran técnicamente muy competentes, jamás habían visto nada parecido a los violentos y peligrosos insurgentes que operaban a lo largo de más de 3.650 kilómetros de fronteras terrestres a través de las cuales otros Estados del Medio Oriente suministraron armas, financiamiento, combatientes fanáticos y bombarderos suicidas.⁷

Se debe considerar lo que implicaría para las agencias encargadas de hacer cumplir la ley federal de EUA que combatan a los talibanes en Afganistán, un grupo involucrado en asesinatos, narcotráfico, contrabando y transferencias de armas, actividades transfronterizas ilegales además de intimidar a los líderes afganos de mayor jerarquía. Sin los miles de millones de dólares de la gigantesca comunidad de inteligencia, estas cuestiones requerirían la maestría respectiva de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI); la Administración de Control de Drogas; Alcohol, Tabaco y Armas de fuego; Aduana y Protección Fronteriza; la Agencia de Seguridad de Transporte y el Servicio Secreto. Si bien algunos de estos organismos se encuentran en Afganistán, en respuesta a sus propias prioridades y cadenas de mando, no están concebidos para actuar en los asuntos internacionales como el Departamento de Estado, la Agencia Central de Inteligencia o, el Departamento de Defensa, porque se supone que están para hacer cumplir la ley federal interna estadounidense.

Una cosa es que las burocracias trabajen independientemente y otra muy distinta es presumir que personas externas a la organización entiendan sus operaciones y que puedan colaborar con ellos o, incluso, aproximarse a estos

temas en la misma forma en que lo hacen las agencias federales estadounidenses. El problema de organizaciones que compiten entre sí pero que tienen prioridades convergentes no está únicamente asociado a la aplicación de la ley federal; es una señal distintiva en las organizaciones burocráticas encerradas en un estado Hobbesiano de conflicto donde los imperativos organizacionales se oponen a la integración. La idea es la misma en todo el gobierno. ¿Por qué deberían los ciudadanos afganos o, en ese caso, otras agencias gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, lidiar con reglas burocráticas confusas concebidas para ser usadas en Washington? La necesidad de aplicar todos los elementos del poder nacional a un conflicto dado o confrontación armada no significa que EUA debería exportar todas sus agencias.

Principios del conflicto armado

El conflicto se expande en un amplio espectro que va desde operaciones convencionales mayores hasta aquellas de seguridad y construcción de estructuras en ambientes de violencia. Sin la amenaza de la violencia, no hay necesidad alguna de una operación militar a menos que sea puramente por razones de logística en masa; y en este caso, la operación ya no tendría que ver con el conflicto en sí. Posiblemente, mientras más lejos se encuentre una confrontación u operaciones convencionales

de mayor envergadura del espectro de conflicto, será más probable que requiera diversas pericias para proveer soluciones civiles a varios problemas y desarrollar estructuras civiles. Sin embargo, esto no niega los principios del conflicto armado, ni significa que los mismos, de alguna manera, dejarán de ponerse en práctica; tienen que ver con el terrorismo, la insurrección o hasta con la contra piratería, así como con los enfrentamientos convencionales.

La Doctrina Conjunta y aquellas de las Instituciones Armadas de Estados Unidos, señalan y explican los Principios de la Guerra en Estados Unidos. La naturaleza de la guerra no ha cambiado, tampoco lo ha hecho la necesidad de Unidad de Mando, Simplicidad, Economía de las Fuerzas, Liderazgo, Rapidez y Flexibilidad en la Decisión y un Planteamiento cohesivo.⁸ Si bien la necesidad de la toma de decisión rápida puede ser mayor cuando se intensifica el conflicto, los principios se mantienen. Incluso en el tan elogiado Manual de Contrainsurgencia se destaca, “La guerra en el siglo XXI conserva muchas de las características que ha exhibido desde la antigüedad. La guerra sigue siendo un violento choque de intereses entre grupos organizados caracterizado por el uso de la fuerza”.⁹ Por mucho que un conflicto sea un híbrido de una acción de alta y baja intensidad, la naturaleza fundamental del conflicto armado permanece inalterable.¹⁰ Los principios concurrentes que determinan cómo aplicar un esfuerzo nacional a esos conflictos también permanecen invariables.

La utilización del proceso interinstitucional en un teatro de operaciones en su forma actual ignora estos principios. Ni el líder de equipo en el combate inmediato ni el comandante general del teatro controlan al personal de la agencia gubernamental que comparte el área de operaciones. Técnicamente, la cadena de responsabilidad de los organismos que no pertenecen al



Fuerza Aérea de EUA. Sgto. 2º D. Myles Cullen

El Embajador Ryan Crocker; el General del Cuerpo de Infantería de Marina, Peter Pace, Jefe de Estado Mayor Conjunto; y el General David Petraeus, Ejército de EUA, celebran una reunión en Irak, 16 de julio de 2007.

Departamento de Defensa converge con la de los militares sólo en la oficina del Presidente. En efecto, muchas agencias y dependencias gubernamentales que funcionan en zonas de conflicto evitarán el contacto directo con los militares por sus propios motivos. Por otra parte, la mayor parte del mundo, considerará estas otras agencias, su personal y sus acciones en una zona de conflicto como aquellas de las fuerzas armadas estadounidenses, probablemente atribuyéndoselas a los militares tanto por lo bueno como por el daño ocasionado.

Los fracasos en tales áreas como información o recurso compartidos ante una amenaza o crisis reflejan no sólo la carencia de compromiso común, sino también la adopción de una postura burocrática para conservar el status quo. Estos esfuerzos egoístas muestran una propensión a actuar de acuerdo con los imperativos burocráticos, o como expresó el Secretario de Defensa, “una renuencia cambiar modos preferidos de funcionar, el intento de conducir una guerra con la estructura y prácticas en tiempo de paz, la creencia que el actual conjunto de problemas era una aberración o que se terminaría pronto”¹¹ El concluir que el envío de las mismas agencias al siguiente conflicto cambiará de alguna manera su comportamiento cuando sólo compiten por recursos, talento y reconocimiento, no es razonable.

Definición de un Planteamiento

En una zona de conflicto, debemos determinar cuidadosamente cómo se implementa el proceso interinstitucional para evitar crear más problemas de los que solucionamos con la participación de agencias gubernamentales. Cualquier conflicto puede incluir fuerzas militares de otras naciones, organizaciones multinacionales como la OTAN, organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales, contratistas y actores transnacionales. A causa de esta complejidad, una contribución nacional en una zona de conflicto debería ser, al menos en principio, tan simple y cohesiva como sea posible. Durante las operaciones militares, donde con seguridad se expondrán vidas para lograr el éxito de la misión, aunque aquella misión sea la de reconstruir la infraestructura en un entorno hostil, se le debe designar el liderazgo y la autoridad

sobre otras agencias a la agencia gubernamental más competente, por adiestramiento, experiencia y mandato si hemos de producir unidad de esfuerzos y una causa común.

Los fracasos en tales áreas como información o recurso... reflejan no sólo la carencia de compromiso común, sino también la adopción de una postura burocrática para conservar el status quo.

Liderazgo designado. Hay ejemplos de éxito para este modelo en cuanto a ceder recursos a la agencia líder calificada. Los equipos de reconstrucción provinciales en Afganistán, a pesar de la evolución del conflicto en ese lugar, han mostrado tener éxito táctico.¹² En Irak, la convergencia de personalidades del General Petraeus y la del Embajador Crocker y el desesperado panorama en el 2007 durante la oleada produjo la unidad de esfuerzo. Las agencias envían a sus miembros a una zona de conflicto con un propósito constructivo. Una vez que encuentran objetivos comunes, pueden unificar sus esfuerzos, aunque sólo sea por la fuerza de las personalidades de los líderes clave y la buena voluntad de los participantes en el terreno. El liderazgo debería, en forma deliberada, integrar la cadena de mando operacional en el teatro de conflicto, en lugar de permitirle a cada entidad independiente federal o contratada, actuar por su propia cuenta.

La reciente experiencia sugiere que, para permitir la coordinación y la concentración de esfuerzos, lo mejor es consolidar al personal interinstitucional que actúa en un área de operaciones dentro o adjunto a bases militares, y en algunos casos, subordinado directamente al Departamento de Estado y a su embajador, más bien que en grupos individuales. En cualquier conflicto, el esfuerzo principal es inevitablemente ejecutado por el mando militar, tanto por la

circunstancia como por la percepción pública. Deberíamos idear un sistema mediante el cual (al menos durante conflictos de tipo Título 50 del Código de EUA) las organizaciones contribuyentes del gobierno estadounidenses realmente transfieran los recursos a aquellas organizaciones acostumbradas y, con suerte, provistas de los recursos necesarios para llevar a cabo operaciones a gran escala (a menudo la autoridad militar presente).

Fuerzas especializadas. La necesidad de diversas pericias debería hacer que el Ejército examine su diseño organizacional. La letalidad del conflicto convencional a gran escala ha llevado a que el Ejército de EUA genere y mantenga concentraciones de fuerzas especializadas para tareas muy específicas. La amenaza obliga a las fuerzas convencionales a desarrollar estándares y calificaciones para una fuerza especializada centrada en la tarea. Es como una línea de ensamblaje militar: cada unidad tiene sus tareas establecidas que cada integrante de la unidad debe realizar, según el estándar.

Por ejemplo, con esta mentalidad para construir un puente, se requiere una unidad de ingenieros especializados en la construcción de puentes. Sin embargo, esto genera la pregunta: a fin de construir un puente, ¿necesitamos una unidad de constructores de puentes o, sólo necesitamos a un constructor de puente y a una unidad? El hecho es que para construir un puente, no se necesita una unidad de ingenieros. Sólo se necesita a un ingeniero competente y una unidad que pueda ejecutar cualquier tarea que se le asigne. Los romanos no cruzaron el Rin o el Ebro con legiones de ingenieros; ellos cruzaron estos ríos por la creatividad y la dedicación de sus legionarios regulares, siguiendo las instrucciones de un sólo ingeniero competente. Quizás la mejor opción sería una unidad de ingenieros, pero ésta no es necesariamente la única opción.

Hoy, hasta las más santificadas de las misiones especializadas ha demostrado que cuando lo “especial” se torna “normal”, el único modo de llevar a cabo muchas tareas es con un gran número de tropas convencionales. En Irak y Afganistán, la mayoría del personal militar estadounidense que participa en el adiestramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes y afganas para defender su propia nación contra amenazas internas, es

convencional. El adiestramiento de extranjeros para la defensa interna es, por definición, una tarea de operaciones especiales, y en una época constituyó la más sagrada de las misiones para las operaciones especiales.¹³ Incluso, las operaciones especiales deben ser flexibles, aún cuando la operación particular en cuestión se hace menos especial y mucho más común. El Mariscal de Campo Vizconde Sir William Slim que lideró la campaña más extensa y continua de las fuerzas aliadas de la Segunda Guerra Mundial y en cuyo mando las operaciones especiales a gran escala empezaron en serio, expresó la paradoja de la siguiente manera: “Cualquier Batallón de Infantería bien adiestrado debería ser capaz de hacer lo que una unidad comandos puede hacer; en el 14º Ejército, pudieron y lo hicieron. Este culto a las fuerzas especiales es tan sensato y lógico como para formar un Cuerpo Real de Trepadores de Árboles y esperar que ningún soldado, que no lleve puesto su sombrero verde con un manojo de hojas de roble pegadas en el mismo, sea capaz de subir a un árbol”.¹⁴

Las fuerzas armadas tienen que considerar sus fuerzas, en primer lugar, como personal militar —capaz, en virtud de su cultura militar, de trabajar eficazmente juntos en una tarea requerida— y en segundo lugar, como especialistas; o como se percibe a sí misma la Infantería de Marina de Estados Unidos: “cada Infante de marina es un fusilero”. Por lo tanto, una variada pericia, sólo puede considerar una área de dominio, por ejemplo, un agente de la FBI que trabaja con una unidad de infantería, una unidad disciplinada, por cierto (que sabe lo que no sabe y, por lo tanto, sabe lo que necesita saber) para poder responder. La renuencia natural de las agencias gubernamentales de asociarse con organizaciones militares se observa en situaciones internas debido a la separación de poderes, pero esta separación de poder no es pertinente en medio de un conflicto en el exterior, y es en este ambiente en el que se requiere personal militar armado en lugar de la policía federal nacional.

Igualmente, las fuerzas armadas estadounidenses pueden buscar ideas en los ejemplos históricos sobre cómo abordar los asuntos del presente. Por ejemplo, hubo un tiempo en que las fuerzas armadas hicieron funcionar una escuela militar de gobierno junto

con la Universidad de Virginia.¹⁵ Dicha escuela proporcionó el tipo de conocimiento necesario en junio de 2003 en Irak, donde las fuerzas de la coalición fueron, prácticamente, las únicas autoridades existentes capaces, organizadas y en contacto con el pueblo. Conceptualmente, hay seguramente varias preguntas que emergen cuando se impone un gobierno militar a otra nación como las interpretaciones modernas de la ley internacional y la imposición de ley. Por otra parte, el tener un grupo de personas capacitadas egresadas de dicha escuela podría haber ayudado a una organización como la Autoridad Provisional de las Fuerzas de la Coalición en el 2003.

Conclusión

Los planificadores militares deben permanecer circunspectos en cuanto a la aplicación del proceso interinstitucional. Si la Autoridad Provisional de las Fuerzas de la Coalición es el mejor ejemplo de conflicto reciente, entonces el proceso interinstitucional aún tiene una larga trayectoria evolutiva por delante para llegar a ser útil. Los peligros de usar un concepto, relativamente sin probar en conflictos son claros; el costo de los errores se paga con vidas. Por esta razón, el comando de las Fuerzas Conjuntas estadounidenses eliminó los aspectos más presuntuosos de las operaciones basados en efectos, en las cuales ciertos defensores reclamaron tanto un cambio en la naturaleza

de la guerra como la capacidad de prever el comportamiento humano colectivo a través de la planificación de estado mayor.¹⁶ La doctrina no ha sido erradicada; mejor dicho, ha sido redefinida.¹⁷ Igualmente, ha llegado la hora de definir más concretamente cómo pretendemos poner en práctica el proceso interinstitucional en el conflicto.

Debido a la naturaleza de la guerra, aquellas agencias más competentes para llevar a cabo la tarea deben tener el control general de la misión. En la mayoría de los conflictos, estas son las Fuerzas Armadas, pero en algunos, es obvio que, el Departamento de Estado es el elemento principal y las Fuerzas Armadas constituyen el apoyo. El equipo del Cuerpo de Infantería de Marina y la Armada, por su naturaleza expedicionaria y, a menudo, las Fuerzas Especiales, están muy acostumbrados a responder directamente a un embajador. En principio, sobre todo durante un conflicto, la pericia interinstitucional debería ser ubicada dentro de una cadena de mando unificada en el teatro. Las Fuerzas Armadas, específicamente, deben tener una perspectiva más flexible de las tareas apropiadas para hacer el mejor uso de esta pericia mediante el empleo del trabajo creativo de sus soldados, marineros, aerotécnicos e infantes de marina. Sólo de esta forma puede el proceso interinstitucional hacerse un paradigma eficaz en los instrumentos de la Nación.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ver, por ejemplo, the 9/11 Commission Report, the Intelligence Commission Report, y the Robb-Silberman Report to the President.
2. U.S. Marine Corps, United States Marine Corps Vision and Strategy 2025 (Washington, DC: Government Printing Office [GPO], July de 2008), p. 17.
3. Department of Defense, The National Defense Strategy of the United States 2008, (Washington, DC: GPO, June de 2008), p. 18.
4. Ver la página web de la OTAN para las definiciones, <www.nato.int/cps/en/SID-2ACD72B2-2ACFADED/natolive/topics_51633.htm> (27 de mayo de 2009).
5. Great Britain, The UK Delegation to NATO, Foreign and Commonwealth Office, Comprehensive Approach, 2008-2009, <<http://uknato.fco.gov.uk/en/uk-in-nato/comprehensive-approach>> (13 de mayo de 2009).
6. La referencia del Título 50 del Código de EUA es Title 50 U.S. Code, "War and the National Defense, p. 193, Subtitle A, Chapter 8, Defense Agencies and Department of Defense Field Activities."
7. The Central Intelligence Agency, The World Fact Book 2008, at <<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/iz.html#Geo>> (9 de marzo de 2009).
8. Joint Publication (JP) 1, Doctrine for the Armed Forces of the United States, incorporating chg. 1 (Washington, DC: GPO, 20 de marzo de 2009), p. I-3.
9. U.S. Army Field Manual (FM) 3-24/MCWP 3-33.5, Counterinsurgency (Washington DC: GPO, diciembre de 2006), p. 1-1, párrafo 1-1.
10. Frank Hoffman, "Hybrid Warfare and Challenges," Joint Force Quarterly 52 (2009): p. 34.
11. Gates, Robert "A Balanced Strategy: Reprogramming the Pentagon for a New Age," Foreign Affairs (enero-febrero de 2009). El Secretario se refería a un trabajo preliminar y durante el conflicto de Vietnam por Robert Komer titulado Bureaucracy Does its Thing.
12. Ver, por ejemplo, Tucker B. Mansager, "Interagency Lessons Learned in Afghanistan," Joint Forces Quarterly (1st Qtr 2006); or U.S. Agency for International Development, "USAID PRT-QIP" at <<http://afghanistan.usaid.gov/en/Activity.91.aspx>> (27 de mayo de 2009).
13. JP 3-05, Doctrine for Joint Special Operations (Washington, DC: GPO, 17 de diciembre de 2003) párrafo 4.
14. Slim, William, Defeat into Victory: Battling Japan in Burma and India, 1942-1945 (New York, Cooper Square Press, 1956), p. 547.
15. Ver, por ejemplo, Bankus, Brent C. Kievit, James. "The Army and Marines and Military Government," Small Wars Journal en línea, <<http://smallwarsjournal.com/documents/bankuskievit.doc>> (28 de mayo de 2009).
16. General de Brigada Deptula, David, Fuerza Aérea de EUA, Effects Based Operations: Change in the Nature of Warfare, Aerospace Education Foundation, Defense and Airpower Series, Arlington, Virginia, 2001.
17. General Mattis, James L., Cuerpo de Infantería de Marina, "Commander's Guidance for Effects Based Operations," Joint Force Quarterly (4º trimestre de 2008), p. 105.

¿Atacar o Defender?

Manejando la información y equilibrando los riesgos en el ciberespacio

Coronel (jubilado) Dennis M. Murphy, Ejército de EUA

Cuando originalmente se escribió este artículo, la política del Departamento de Defensa (DOD) y los reglamentos militares restringieron el uso de Internet para fines de comunicación estratégica en pro de la seguridad. El 25 de febrero de 2010, el DOD publicó una política que adopta un enfoque equilibrado en este sentido, apoyando, de esta manera, la tesis original de este artículo. El autor ha actualizado el artículo, apropiadamente, para proveer una explicación más profunda sobre la decisión de emitir una política y para promover la adopción de sus principios.

LA HISTORIA DE Estados Unidos está repleta de ejemplos acerca de cómo prepararse para la siguiente guerra mediante el estudio de la última (o actual) guerra. Por consiguiente, a menudo nos involucramos en la guerra con doctrinas y procesos que se quedan rezagados en relación con la realidad actual. El resultado puede ser iniciativas de guerra prolongadas a un gran costo para el tesoro nacional, en término tanto fiscal como humano. El acosado desarrollo e implementación de la doctrina de contrainsurgencia, que dio lugar a la llamada “oleada” en medio de la campaña en Irak, es apenas uno de los muchos ejemplos.¹

Sin embargo, la consideración introspectiva de guerras futuras a finales de los años 70 y principios de los años 80, es una excepción. Al usar la guerra árabe-israelí de 1973 como un presagio de guerra en que las armas de precisión y los adelantos tecnológicos ponen de manifiesto la importancia de maniobra, el Ejército pasó de una doctrina de “Defensa Activa” a “Combate Aeroterrestre”.

No obstante, esta doctrina no fue universalmente aceptada. En un ensayo *Landpower*, el General de Brigada Huba Wass de Czege recordó:

Lo que se transformó en un intercambio sano, los *oficiales jóvenes* vieron las tácticas defensivas como un enfoque de “operaciones de retroceso realizadas en filas” que confundió, demoró y condujo a que los comandantes evitaran un enfrentamiento decisivo... Lo consideraron como reactivo, claudicando la iniciativa y dando como resultado un método arriesgado de defensa.²

La historia oficial de la Guerra del Golfo de 1991, describe el cambio a la doctrina de Combate Aeroterrestre como una decisión visionaria que fue la base de esa dramática victoria para los militares estadounidenses.³

Entonces, ¿cómo será la siguiente guerra? Nadie tiene una bola de cristal infalible para prever el futuro, sin embargo, una consideración superficial de futuros adversarios revela la importancia que tiene la información como un medio estratégico asimétrico para conducir la guerra. Según se informa, el ejército chino ha pirateado las redes militares del Pentágono. El gobierno ruso supuestamente ha llevado a cabo un ataque cibernético importante en la infraestructura estoniana.⁵ No obstante, mientras los ataques a los sistemas de información están demostrando ser una amenaza, la dependencia de Internet para pelear contra la “guerra de ideas” va en aumento. Considere la llamada “segunda guerra del Líbano” entre Israel y Hezbolá en el verano de 2006. El Hezbolá utilizó la información para incidir en las opiniones como un medio de alcanzar la victoria estratégica, hasta

El Coronel (jubilado) Dennis M. Murphy, Ejército de EUA es el director de información del Grupo de Conducción de la Guerra en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA. El

profesor Murphy imparte cursos electivos sobre operaciones de información y comunicación estratégica, y lleva a cabo talleres centrados en los elementos de información del poder nacional.



Un soldado entra al ciberespacio.

el punto de colocar vallas publicitarias sobre los escombros de edificios en el sur de Líbano que decían “Hecho en EUA” (en inglés).⁶

Por supuesto que los militares estadounidenses reconocen esta amenaza, como lo demuestra la iniciativa de establecer un Comando Cibernético de EUA (*U.S. Cyber Command*). Sin embargo, hasta hace poco, la doctrina estaba rezagada. Las políticas anteriores favorecieron la “defensa activa” más que la “maniobra” en el ciberespacio. Y, si bien, un reciente cambio en la política apunta hacia un cambio potencialmente significativo en esa ecuación, surge la pregunta de si los militares adoptarán el cambio organizacional necesario para equilibrar la necesidad de proteger las redes mientras se encaminan hacia la ofensiva ideológica que han adoptado sus adversarios.

Al final de cuentas, los líderes deben sopesar los riesgos involucrados para lograr un equilibrio a fin de competir en el espacio de combate de información. ¿Elaborarán un “Combate Aeroterrestre” equivalente al ciberespacio, o esperarán hasta la siguiente guerra para conseguir un equilibrio a un coste potencialmente alto para nuestra Nación?

Cómo definir el problema

El mantenerse actualizado en lo que respecta a la definición del ciberespacio puede ser un trabajo a tiempo completo. Desde 2004, el gobierno de EUA ha presentado cuatro definiciones “oficiales” distintas. Actualmente, el Departamento de Defensa (DOD) define el ciberespacio de la siguiente manera:

Un dominio global dentro del ambiente de información que consiste en una red interdependiente de infraestructura tecnológica de información, incluyendo a Internet, las redes de telecomunicaciones, los sistemas de informática y los procesadores y controladores integrados.⁷

Tal vez lo más importante del poder cibernético es, “la capacidad de utilizar el ciberespacio para crear ventajas e influenciar los eventos en todos los entornos operativos y a través de los instrumentos de poder”.⁸ Por lo tanto, de esa misma manera el poder terrestre, marítimo y aéreo, y el poder cibernético constituye un arma de guerra.

La definición que, acertadamente, le da el DOD al ciberespacio reconoce la importancia de Internet como un mecanismo de apoyo de ese dominio en el actual ambiente de información. La *World Wide Web* (red mundial de computadores), como un subconjunto de Internet está, fundamentalmente sin gobierno, proporcionando obvias libertades y riesgos. La *web* le proporciona al individuo una voz, a menudo, anónima y un público potencialmente vasto. Se puede fácilmente establecer, dismantelar y restablecer un sitio *web*. Este atributo lo hace valioso para los movimientos extremistas. Por otro lado, la misma capacidad que la *web* les confiere a nuestros adversarios nos la brinda a nosotros, si escogemos adoptarla. “La Estrategia Nacional para la Lucha Contra el Terrorismo” (The National Strategy for Combating Terrorism) observa que Internet les proporciona a los terroristas refugios cibernéticos seguros para “comunicar, reclutar, adiestrar, conseguir apoyo, persuadir y diseminar sus propaganda sin correr riesgo de contacto personal”. Además, destaca la oportunidad que Internet ofrece para desacreditar esa misma propaganda.⁹

El efecto que surten las tecnologías de Internet en la Seguridad Nacional y de combate no sólo incrementará en el futuro, sino que lo hará de forma exponencial.¹⁰ Considere a Internet como un medio significativo de conducir la “guerra de ideas”. Los blogs, el *You Tube*, *Google Earth* y *Second Life* constituyen todos “nuevos medios sociales” —que les proveen tecnologías a nuestros adversarios para ganar ventaja asimétrica afectando las opiniones, actitudes, comportamientos y, en última instancia, creencias. Los sitios de medios sociales como

Facebook y *Twitter* han ganado recientemente gran popularidad y han sido utilizados con fines que van mucho más allá de la interacción social que sugiere dicho medio. El *iPhone* puede parecer un teléfono, sin embargo, cuenta con todas las capacidades de una computadora de escritorio (y a veces más) en un dispositivo del tamaño de la palma de la mano.

No cabe duda de que la tecnología continuará haciéndose más rápida, más económica y más capaz. En este contexto, los nuevos medios rápidamente se convierten en medios “obsoletos”. Y por lo tanto, una definición más atemporal considera a los nuevos medios como toda capacidad que le permita a una amplia variedad de actores (individuos a través de los estados-naciones) crear y difundir información en tiempo real o casi en tiempo real que puede afectar a un gran público (regional o mundial). Si bien previamente era una exclusividad al alcance de las naciones-estados y grandes corporaciones multinacionales, ahora los individuos pueden manejar información como un medio estratégico, una tendencia de importancia para los responsables de la toma de decisiones y los combatientes.

Los futuros desafíos de combate deben tomar en cuenta el uso casi seguro de Internet por parte de cualquier adversario futuro. Los analistas no deberían ganar una falsa sensación de seguridad basada en la penetración limitada de Internet en algunos de los lugares más contenciosos del mundo. Si bien África cuenta con sólo 6,8 por ciento de penetración de Internet basado en su

Los combatientes se dan cuenta de la necesidad de competir en el ciberespacio.

población, el uso de Internet ha incrementado de 1.392% desde el 2000 hasta el 2009. En Asia, Oriente Medio y Latinoamérica se están dando dramáticas tasas de crecimiento similares.¹¹

Los combatientes se dan cuenta de la necesidad de competir en el ciberespacio. Cada vez más, los líderes de alto grado y las unidades patrocinan las páginas de *Facebook* y envían “*tweets*” de manera rutinaria. El Comando Central de EUA se

interrelaciona con voces disidentes que participan en los blogs los cuales critican la guerra contra el terrorismo, señalando que “con la proliferación de información de hoy, si no se habla en estos foros, tampoco se le escuchará”.¹² Los militares estadounidenses también se dan cuenta de la importancia de competir con el medio de video, usando *YouTube* para mostrar imágenes reales de las operaciones estadounidenses en los actuales teatros de guerra.¹³

Por otro lado, los militares estadounidenses dependen significativamente de Internet para llevar a cabo sus labores rutinarias y la comunicación crea una vulnerabilidad para el ataque cibernético. Sobran personas y organizaciones que ponen a prueba las redes estadounidenses. Si bien Estados Unidos repele estos ataques, los fracasos dejan entrever su impacto. El Ejército de Liberación Popular de China atacó a las computadoras del Pentágono en junio de 2007 aparentemente después de numerosos intentos y ocasionaron que deshabilitaran la red por más de una semana.¹⁴ Los chinos se están transformando de una fuerza mecanizada a una “informatizada” y

han declarado su intención de usar la guerra de información “como una herramienta de guerra o como una manera de lograr la victoria sin guerra”.¹⁵ El General jubilado Barry McCaffrey señala que esto no es una anomalía, sino que, de hecho, podría ser la norma. Además destaca que todo nuestros adversarios futuros, así como elementos facinerosos, llevan a cabo operaciones de reconocimiento de nuestro espectro electrónico en zonas críticas para la seguridad nacional de Estados Unidos.¹⁶ De hecho, como promedio, los sistemas informáticos del gobierno de EUA son objetos de ataque cada 8 segundos.¹⁷

El caso de Estonia puede ser un precursor de lo que Estados Unidos puede esperar a medida que aumenta la dependencia de Internet en el gobierno y los militares. Estonia utiliza algunos de los más avanzados procesos gubernamentales electrónicos en el mundo. Los estonios realizan sus transacciones bancarias, sufragar y pagan impuestos en línea, y han enclavado sus tarjetas de identificación nacional con chips electrónicos, que son muy eficientes y, como se puede constatar, muy vulnerables. Por lo tanto, fue de gran importancia



Fort Leavenworth Lamp, Prudence Siebert

Estudiantes de la Escuela de Comando y Estado Mayor, Mayores Gary Belcher, Dexter Brookins y Troy Newman trabajan en el puesto de mando principal de la división durante el Ejercicio Guerrero Digital, Fuerte Leavenworth, Kansas, 14 de febrero de 2008.

cuando los piratas de computadora rusos atacaron en la primavera de 2007.¹⁸ De hecho, algunos observadores consideraron ese ataque cibernético equivalente a un acto de guerra en el sentido Clausewitziano, con la intención de crear un pánico social generalizado.¹⁹

De ahí que, no debe sorprender que la protección de la red haya adquirido gran importancia en el Departamento de Defensa y es cada vez más importante usar la misma red para tomar medidas preventivas, comunicando mensajes positivos sobre EUA. Un cambio reciente de la política del Departamento de Defensa en lo que respecta a la información ha brindado la oportunidad de usar la Internet para contrarrestar la desinformación y para contar la historia de las fuerzas militares estadounidenses. Sin embargo, sólo el tiempo dirá si la cultura organizacional adoptará tal enfoque.

Defensa: cómo proteger la red

Se han emprendido grandes iniciativas y recursos para proteger los sistemas vinculados a Internet del Departamento de Defensa y otras organizaciones gubernamentales. El Departamento de Seguridad Nacional estableció un Centro Nacional de Seguridad Cibernética (*National Cybersecurity Center*), cuya misión es la de coordinar e integrar las informaciones necesarias para ayudar a proteger las redes y sistemas cibernéticos de EUA y promover la cooperación entre grupos cibernéticos federales.²⁰ El Departamento de Defensa codificó el proceso para proteger sus redes en un concepto llamado garantía de información. La garantía de información incluye lo siguiente:

Medidas que protegen y defienden la información y los sistemas de información garantizando su disponibilidad, integridad, autenticación, confidencialidad y aceptación. Esto incluye proporcionar el restablecimiento de sistemas de información mediante la incorporación de capacidades de protección, detección y reacción...La garantía de información requiere un *enfoque de defensa en profundidad* [énfasis agregado por el autor].²¹

El Departamento de Defensa realiza operaciones computacionales sin clasificar dentro de un subconjunto de Internet conocido como *NIPRnet* (originalmente la red enrutadora

de protocolo de Internet no clasificada). La *NIPRnet* aísla el acceso más amplio a Internet mediante el uso de un limitado número de portales y compuertas. Esta metodología hace la requerida “defensa en profundidad” fácil de manejar desde una perspectiva de recursos que reduce el número de rutas que vigilar en caso de ataques. La misma permite el acceso a Internet y facilita actividades eficientes de mando y control.²² Sin embargo, los *firewalls* (sistema diseñado para prevenir el acceso ilegal a/o desde una red privada conectada a Internet) y filtros de contenido que bloquean el acceso a sitios externos específicos, a menudo, limitan el acceso a la *World Wide Web* (Sistema global de hipertexto que utiliza Internet como su mecanismo de transporte), a fin de fomentar la productividad en el trabajo, apoyar los requisitos de anchura de banda, proteger las operaciones de seguridad e impedir intrusiones y riesgos. No hace mucho, parecía que ese acceso externo sería aún más restrictivo. En julio de 2008, el Secretario adjunto de Defensa Gordon England solicitó al Congreso fondos para construir, por falta de mejor término, un “DODnet”. Los recientes ataques de China a las redes y sistemas del Departamento de Defensa hicieron aún más urgente desarrollar sistemas cibernéticos impenetrables.²³ La tendencia era de aumentar la seguridad por medio del bloqueo del sistema, un enfoque que era incompatible con el de ganar la guerra de ideas.

Atacar: cómo difundir el mensaje

Los jefes militares enfatizan cada vez más la importancia de la “comunicación estratégica” para competir en el ambiente de información. El Departamento de Defensa define la comunicación estratégica como sigue:

Procesos e iniciativas centrados en el gobierno estadounidense para comprender y atraer al público clave a fin de crear, fortalecer o, preservar las condiciones favorables para promover los intereses y objetivos nacionales a través del uso de información, temas, planes, programas y medidas coordinadas y sincronizadas con otros elementos del poder nacional.²⁴

Por consiguiente, la comunicación estratégica es la integración de acciones, imágenes y palabras

para difundir un mensaje a fin de influenciar las opiniones, actitudes y comportamientos.²⁵ Las acciones transmiten un mensaje más fuerte, pero las imágenes y las palabras proveen contexto, y a menudo, tienen efectos significativos por sí solas. Si bien la comunicación estratégica se centra en la dimensión cognitiva del ambiente de información, depende del ambiente físico para difundir sus mensajes. A menudo, eso requiere el acceso fácil y rápido a Internet.

Cada vez más, los líderes señalan la importancia de usar nuevos medios e Internet para combatir de forma proactiva en el ciberespacio. Sin embargo, las pasadas evidencias empíricas revelan un conflicto entre defender las redes y usarlas para difundir activamente un mensaje. Las operaciones de EUA en Irak exhibidas en *YouTube* estuvieron entre los 10 videos más vistos por varias semanas después de su publicación, sin embargo, el Ejército las publicó sólo después de que los Generales de mayor antigüedad superaran considerables obstáculos burocráticos.²⁶ Las consideraciones de anchura de banda pudieron haber sido un motivo. Los blogs se han convertido rápidamente en el medio preferido no sólo para actividades recreativas sino para actividades militares y políticas más serias. Los blogs proveen un foro para contar la historia militar, a menudo por medio de fuentes con mayor credibilidad —por los mismos soldados, marineros, aerotécnicos e infantes— pero, a menudo, la aversión al riesgo impide la iniciativa. Las políticas militares pasadas en Irak han sido restrictivas y a menudo desalentaron los blogs en lugar de fomentarlos.²⁷ En mayo de 2008, los jefes del Teniente Matthew Gallagher eliminaron su blog “Kaboom” luego de que volviera a contar una conversación entre él y su comandante, sin mencionar nombres, no obstante, sin solicitar previa autorización. Antes de la eliminación de ese blog, el sitio recibió decenas de millares de visitas.²⁸ *MySpace* y *Facebook* reciben amplia cobertura de los medios acerca de su transparencia y el efecto perjudicial que tienen las revelaciones personales en las manos equivocadas. Por otro lado, desde un punto de vista militar, estos sitios de redes sociales proporcionan una oportunidad para contar una historia confiable y contextualizada de la vida en las barracas. Sin embargo, tanto los blogs como los medios sociales encaran problemas

en cuanto a la seguridad operativa, por lo que los comandantes justamente se preocupan de mantener la confidencialidad de las operaciones, capacidades y vulnerabilidades militares.

Muchos líderes militares de mayor antigüedad reconocen la importancia de estas nuevas herramientas de medios como capacidades militares contemporáneas y fomentan la participación y el diálogo que ellos facilitan. Los ejemplos recientes apuntan hacia un clima de aversión al riesgo en los altos niveles que a su vez, perjudica el aprovechamiento del potencial de la red.²⁹ Por ejemplo, en marzo de 2008, el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército en el Fuerte Leavenworth, Kansas, presentó un memorando en el que solicitaba una “excepción de la política” a fin de permitir que sus oficiales participen en el blog del dominio público.³⁰ Cabe mencionar que el CAC es liderado por un General de tres estrellas. Además, el CAC es responsable de adiestrar y capacitar a los líderes del Ejército en el uso de este recurso.

El Departamento de Defensa también ha limitado el campo de autoridad para realizar actividades interactivas en Internet a nivel de General de cuatro estrellas y sólo permite a los funcionarios de asuntos públicos participar en actividades interactivas de Internet con periodistas.³¹ Esta política no sólo compete a la *NIPRnet* sino que también limita el uso doméstico de Internet.

Sin embargo, lo que pareció ser un avance significativo se dio en febrero de 2010 con la publicación de un memorando del DOD titulado “Uso responsable y eficaz de recursos con base en Internet”. Esta política general reduce significativamente las restricciones previas al dirigir explícitamente el acceso a la *NIPRnet* a una amplia gama de herramientas de colaboración y foros de discusión. (La política menciona, específicamente, a *YouTube*, *Facebook* y *Twitter* entre otras). Por otra parte, a los comandantes en todos los niveles, se les ha instruido defenderse contra actividades maliciosas y tomar las medidas necesarias para salvaguardar las misiones.³² Aparentemente, esta reciente política tiene sentido desde una perspectiva de equilibrio. No obstante, también presenta un dilema para los líderes militares. Ellos son responsables de trabar una guerra de ideas en una época en la que deben

generar, rápidamente, mensajes preventivos y respuestas reactivas. Estos requisitos exigen un planteamiento descentralizado para la comunicación estratégica y el engranaje de información.³³ Los medios para alcanzar esa velocidad, Internet, es indispensable para la realización de todas las actividades diarias, sin embargo, está bajo permanente vigilancia y ataque, ocasionando que algunos líderes la coloquen bajo control centralizado. Este tema se inclina hacia un extremo y otro, basado en el nivel de riesgo que un comandante está dispuesto a correr en el ambiente de información y en la cultura organizacional militar en relación con el valor de competir en dicho ambiente.

Cómo abordar el dilema: Controlar el riesgo, lograr el equilibrio

El siguiente planteamiento de comando se centra en una “defensa en profundidad” para proteger a la *NIPRnet* y controlar el acceso y uso externo de Internet, mientras que, si bien es comprensible desde un planteamiento de análisis de amenaza, va en contra de los principios de buena estrategia y planificación militar:

El pensamiento estratégico es un proceso intelectual sofisticado con miras a crear una síntesis de consenso, iniciativas y circunstancias para influir, favorablemente, el ambiente general, mientras controla los riesgos involucrados en la búsqueda de oportunidades o de cómo reaccionar ante amenazas.³⁴

Por lo tanto, una estrategia con respecto a la utilización de Internet para influir el ambiente de información requiere controlar el riesgo de ataque, mientras se busca la oportunidad para competir. La definición antes citada del poder cibernético como la “capacidad de crear ventajas e influenciar los eventos” en el ciberespacio parece ofrecer un enfoque preventivo, una mentalidad ofensiva centrada en las actividades cibernéticas. La Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo anuncia la oportunidad que ofrece Internet para desacreditar la propaganda del enemigo. En junio de 2008, la Estrategia de Defensa Nacional planteó los requisitos para minimizar el riesgo — pero en términos de la habilidad para aprovechar las oportunidades.³⁵ Aún así, queda por verse si los comandantes tomarán el enfoque de aversión

al riesgo en la nueva política del DOD mediante el establecimiento del control centralizado, poniendo hincapié en la defensa de la red.³⁶

Las operaciones militares se basan en la planificación centralizada y ejecución descentralizada con un plan global sincronizado al cual organizaciones subalternas adhieren sus planes subordinados para lograr el fin deseado. La ejecución descentralizada fomenta la agilidad, velocidad y capacidad de respuesta en un ambiente fluido y en constante evolución. Por lo tanto, si la información constituye un componente clave de los ambientes operativos militares actuales y del futuro, se deduce que un plan centralizado con ejecución descentralizada funcionaría en el ciberespacio. Sin embargo, nuevamente, el énfasis de algunos comandos en relación con Internet puede restringir la ejecución descentralizada, obstaculizando la capacidad de ser preventivo, ágil y con capacidad de respuesta para trabar la guerra de ideas.

La pregunta es cómo aprovechar los recursos cibernéticos emergentes para influenciar las opiniones, actitudes y comportamientos al mismo tiempo que se controla el riesgo de vigilancia y ataque por medio de Internet. Resulta indispensable tener en cuenta las diversas razones dadas para limitar el acceso a los nuevos medios ya que las mismas influyen el razonamiento de esos comandantes propensos a restringir el acceso: a fin de fomentar la productividad, apoyar los requisitos de anchura de banda, mantener la seguridad operativa y evitar la intrusión y acceso no autorizado. Estos ejemplos están claramente estipulados en la nueva política del DOD. No obstante, esta expansión es necesaria para proveer un argumento razonado a favor del planteamiento equilibrado determinado por la política.

Productividad. Un argumento para el uso de la *NIPRnet* la cual contiene filtros que evitan el acceso de sitios con vínculos para subir videos (V.gr., *YouTube*), blogs y redes sociales es la presunción de que los soldados entrarán a los mismos para uso personal durante horas laborales, por consiguiente, mermando la productividad en el trabajo. Desde luego, ese potencial está latente. Sin embargo, la responsabilidad de administrar este asunto es responsabilidad de los líderes, simple y sencillamente, y deben tratarse



Mayor Jason Wood y Mayor Lee Bokma, Fuerza Aérea de EUA, desempeñan papeles de comandantes de brigada, coordinando la inteligencia y fuegos en un ejercicio de Educación a Nivel Intermedio en la Escuela de Comando y Estado Mayor para la promoción de 2010-01, 25 de febrero de 2010.

con base en excepción. Los filtros de contenido establecidos en cualquier nivel de mando usurpan las responsabilidades de los líderes en las organizaciones subalternas.

Requisitos de anchura de banda. Otro argumento para restringir el acceso a los sitios con vínculos para subir videos es la necesidad de administrar los requisitos de anchura de banda. La anchura de banda es la “capacidad de mover la información”.³⁷ Es un ítem de baja densidad y alta demanda en el suministro de las capacidades computarizadas de mando y control de las fuerzas armadas. Sin embargo, nuevamente, los líderes deciden cómo distribuir todo recurso valioso y limitado para apoyar los requisitos de la misión y llevar a cabo la misma.³⁸

Seguridad de operación. La seguridad de operación “selecciona y ejecuta las medidas necesarias que eliminan o reducen a un nivel permisible las vulnerabilidades de acciones amistosas que puedan aprovechar los adversarios”.³⁹ Algunos líderes se preocupan de que la participación de los militares en los blogs, redes sociales y sitios con vínculos para

cargar videos, puedan revelar, potencialmente, los puntos vulnerables de las fuerzas militares. Este riesgo compete tanto a la *NIPRnet* como a Internet donde los militares pueden participar en los nuevos medios desde sus hogares. Sin duda, es un riesgo evidenciado por diversas violaciones significativas en los últimos años. Sin embargo, la *OPSEC* (Seguridad de Operación) es, y siempre ha sido un programa del comandante. Los comandantes controlan el ambiente *OPSEC* mediante el adiestramiento, capacitación y medidas punitivas por violaciones deliberadas. Los filtros de contenido y las políticas de mando establecidas a altos niveles para evitar violaciones de la *OPSEC* constituyen restricciones que disminuyen las capacidades de los comandantes de liderar y lograr los objetivos militares mediante el aprovechamiento de las capacidades de la red.

Las intrusiones y amenazas de acceso no autorizado de la red misma son, por otra parte, preocupaciones válidas y dignas de consideración. Los sistemas del DOD, según lo previamente señalado, están bajo permanente ataque de estados-naciones, actores no estatales, criminales y piratas

informáticos. En consecuencia, el departamento dio en el clavo al establecer un sistema que reduce los portales de Internet y permite la vigilancia prudente y continua para prevenir la descarga de software que podría albergar códigos maliciosos con consecuencias devastadoras para la red, y seguir evaluando maneras de reducir dicho riesgo. Cabe mencionar que tanto los adversarios como los criminales se adaptan continuamente a las actualizaciones y demás medidas defensivas.

La administración de riesgo, al mismo tiempo que ofrece la oportunidad de participar eficazmente y aprovechar las oportunidades que proporciona Internet, requiere un reajuste en cuanto a la filosofía de mando. Los líderes y comandantes cuentan con la autoridad y los recursos para, oportunamente, llevar a cabo comunicaciones estratégicas preventivas y sensibles. La productividad, la anchura de banda y los asuntos relacionados con la *OPSEC* son claramente responsabilidad de los líderes y los mismos deben vigilar a los subalternos y hacerlos responsables por violaciones a sus pautas. Este planteamiento descentralizado presenta riesgos. Los comandantes y líderes deben tomar los pasos necesarios para reducir este riesgo pero de manera equilibrada.

El Teniente General William Caldwell manifestó (curiosamente usando un blog como medio de su elección) lo siguiente: debemos incentivar a los soldados para que cuenten sus historias, potenciarlos al tolerar errores no intencionales, capacitarlos acerca de las posibles implicaciones estratégicas de tal participación y equiparlos para participar en el nuevo medio.⁴⁰ Si bien Caldwell se refiere, específicamente, al equipo físico, se podría razonablemente argumentar que igualmente, sino más importante, es equipar a los soldados con las pautas de mando adecuadas que les permita participar libremente en los nuevos medios y al mismo tiempo establecer los límites de la interacción. La nueva política del Departamento de Defensa, a medida que llega a los comandos subordinados, debe permitir la participación libre, siempre y cuando, los comandantes sean sensibles a las oportunidades y estén pendientes de las amenazas.

Conclusión

Aparentemente, en agosto de 2008, Rusia realizó ataques cibernéticos, pero esta vez contra Georgia, en una campaña cinética y no cinética

coordinada y sincronizada.⁴¹ Es muy posible que esto se convierta en la norma en las futuras guerras entre estados-naciones que pueden llevar a cabo tales incursiones complejas. El caso de Hezbolá, en el conflicto de 2006 con Israel, también sugiere el uso estratégico futuro de Internet y los nuevos medios para llegar al público doméstico e internacional.

El ambiente de información tiene tres dimensiones, a saber: física, los “medios” mediante el cual se envía un mensaje; informativa, el contenido del mensaje; y cognitiva, el efecto que surte el mensaje sobre las opiniones, actitudes y comportamientos del público blanco.⁴² Puede decirse que la guerra del futuro incluirá, cada vez más, conflictos en el ciberespacio en las tres dimensiones mencionadas.

El aprovechar las oportunidades mientras se controlan los riesgos es el imperativo estratégico. Un plan militar eficaz, ya sea, en tierra, mar o aire, “protegerá a la fuerza” mientras que ataca al enemigo. Los líderes civiles y los comandantes sopesan el riesgo, implementan políticas y actúan para minimizar el riesgo, pero además, se concentran en lograr los objetivos políticos y militares. En el ciberespacio, esto significa tanto proteger a Internet y usarla como medio de participación.

Además, es importante considerar los efectos de segundo y tercer orden al tomar decisiones. Dada la amenaza constante de un ataque cibernético con

***La administración de riesgo...
[para] participar eficazmente...
requiere un reajuste en cuanto
a la filosofía de mando.***

éxito contra los sistemas del gobierno de EUA, los líderes pueden recurrir a la alternativa de no correr ningún o poco riesgo en fortalecer las paredes virtuales en torno a la *NIPRnet* a niveles impenetrables. Además, para evitar la violación futura de la seguridad de operación, podrían establecer políticas restrictivas en lo que toca al uso de Internet.

Actualmente, la estrategia del gobierno y de las fuerzas armadas de EUA es “convencer

o impresionar” en este sentido con evidencias alentadoras en cuanto a “practicar lo que se predica”. El encauzamiento de los líderes de mayor antigüedad para interactuar con los distintos públicos mediante el uso de los nuevos medios promulga los inicios para la superación de las predisposiciones culturales presentes desde hace mucho tiempo contra el uso de Internet para compartir información importante. La nueva política del Departamento de Defensa brinda la

oportunidad de lograr el equilibrio necesario tanto para aprovechar como para proteger la Internet. Los líderes y comandantes son responsables de conducir las guerras. Una *NIPRnet* más restrictiva no resolverá este dilema y, de hecho, puede tener efectos secundarios significativamente negativos. Ya es tiempo de romper algunas de las culturas de aversión al riesgo para darle cabida a la “maniobra” de manera que los líderes en todos los niveles puedan desempeñar su trabajo.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. El Ejército de EUA publicó su manual doctrinal sobre contrainsurgencia, Manual de Campaña 3-24 (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], diciembre 2006). En el prólogo se observa que el Ejército no revisado su doctrina de contrainsurgencia en más de 20 años y cita las operaciones en curso en Irak y Afganistán como ímpetu para la iniciativa.
2. Wass de Czege, Huba, “Lessons from the Past: Making the Army’s Doctrine ‘Right Enough’ Today,” *Landpower Essay, Institute of Land Warfare*, no. 06-2 (September 2006): págs. 4, 5.
3. Scales, Robert H., *Certain Victory: The U.S. Army in the Gulf War* (Washington, DC: Brassey’s, 1997), págs. 106-107.
4. Sevastopulo, Demitry y McGregor, Richard, “Chinese Military Hacked into Pentagon,” *Financial Times*, (4 de septiembre de 2007).
5. Applebaum, Anne, “e-Stonia Under Attack,” 22 de mayo de 2007, <www.slate.com/id/2166716/> (18 agosto de 2008).
6. Kevin Peraino, “Winning Hearts and Minds,” *Newsweek International*, 2 de octubre de 2006.
7. Presidente de la Junta de Estado Mayor Conjunto, “DOD Dictionary of Military Terms” según lo actualizado hasta el 30 de octubre de 2009.
8. Kuehl, Daniel “From Cyberspace to Cyberpower, Defining the Problem”, in *Cyberpower and National Security* (Washington: National Defense University Press, 2009), p. 38.
9. *National Strategy for Combating Terrorism* (Washington, DC: GPO, septiembre de 2006) págs. 4, 17.
10. Cogan, Kevin J., y Delucio, Raymond G., “Network Centric Warfare Case Study, vol. II” (Carlisle Barracks, Pensilvania: U.S. Army War College, 2006), p. 4.
11. Deibert, Ronald, presentación, U.S. Army War College, Carlisle Barracks, Pensilvania, 10 de enero de 2008. Deibert cita <www.internetworldstats.com> como una fuente de documento para estas estos datos estadísticos. Actualizado hasta el 30 de marzo de 2009.
12. Levesque, William R., “Blogs are CENTCOM’s New Target,” *Saint Petersburg Times*, 12 de febrero de 2007.
13. Gleason, Carmen L., “Coalition Servicemembers Reach out to America via YouTube,” *American Forces Press Service*, 14 de marzo de 2007.
14. Sevastopulo y McGregor, “Chinese Military Hacked into Pentagon.”
15. Thomas, Timothy L., *DragonBytes: Chinese Information War Theory and Practice* (Foreign Military Studies Office: Fort Leavenworth, Kansas, 2004), p. 136.
16. Glebocki, Joseph “DOD Computer Network Operations: Time to Hit the Send Button” (Carlisle Barracks, Pensilvania: U.S. Department of the Army, 15 de marzo de 2008) p.4.
17. Blank, Stephen, “Web War I: Is Europe’s First Information War a New Kind of War,” *Comparative Strategy* 27, nro. 3 (mayo de 2008): p. 240.
18. Applebaum, “e-Stonia Under Attack.”
19. Blank, p. 230.
20. Condon, Stephanie, “DHS Stays Mum on New ‘Cyber Security’ Center,” 31 Julio de 2008, <http://news.cnet.com/8301-13578_3-10004266-38.htm> (4 de agosto de 2008).
21. Presidente de la Junta de Estado Mayor Conjunto, *Joint Publication 3-13, Information Operations*” (Washington, DC: GPO, septiembre, 2006, 13 de febrero de 2006), II-5, II-6.
22. El autor asistió a una conferencia sobre poder cibernético auspiciada por el Centro de Tecnología y Política de Seguridad Nacional en la Universidad de National Defense en Washington, D.C. en abril de 2008. Los comentarios a los cuales se les hace referencia reflejan las presentaciones de los panelistas. La conferencia se celebró bajo las reglas Chatham House permitiendo el dialogo libre y abierto y a la misma vez garantizando el anonimato de los oradores.
23. Capaccio, Tony, “Cyber Attacks from China Show Computers Insecure, Pentagon Says,” 6 de agosto de 2008, <www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aGqtPqPISct8> (18 de agosto de 2008).
24. Departamento de Defensa de EUA, *QDR Execution Roadmap for Strategic Communication* (Washington DC: U.S. Department of Defense, septiembre de 2006), p. 3.
25. Oficina del Subsecretario Asistente de Defensa para la Comunicación Conjunta (DASD (JC)), presentación, junio de 2008. DASD(JC) es la encargada de la capacitación y adiestramiento del Quadrennial Defense Review Strategic Communication Roadmap and Strategic Communication en el Departamento de Defensa.
26. Teniente General Caldwell, William, “Changing the Organizational Culture,” 30 de enero de 2008, <http://smallwarsjournal.com/blog/2008/01/changing-the-organizational-cu-1/> (18 de agosto de 2008).
27. Robbins, Elizabeth, “Muddy Boots IO: The Rise of Soldier Blogs,” *Military Review*, nro. 5 (septiembre-octubre de 2007), p. 116.
28. Londono, Ernesto, “Silent Posting,” *Washington Post*, 24 de julio de 2008.
29. El autor ha asistido a numerosas presentaciones en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA en donde líderes de mayor antigüedad (oficiales a nivel de general y civiles de alto rango del Ejército) abogaron por el uso activo de los nuevos medios para transmitir mensajes positivos acerca de nuestras tropas. Un memo emitido en abril de 2008 co-firmado por el Jefe de Estado Mayor del Ejército y el Secretario del Ejército instó una iniciativa significativa para contar la historia de apoyo de las familias del Ejército mediante el empleo del nuevo medio tal como blogs como medios eficaces para transmitir el mensaje.
30. Centro de Armas Combinadas, Comandante, Teniente General William Caldwell, “Request for Exception to Policy for Publishing to a Publically Accessible Website,” memorandum for Commander, U.S. Army Training and Doctrine Command et al., p. 27, marzo de 2008.
31. Asistente del Secretario de Defensa de EUA, Gordon England, “Policy for Department of Defense (DOD) Interactive Internet Activities,” memorandum for Secretaries of the Military Departments et al., 8 de junio de 2007.
32. Asistente del Secretario de Defensa de EUA, William Lynn, “Responsible and Effective use of Internet-based Capabilities,” memorandum for Secretaries of the Military Departments et al., 25 de febrero de 2010.
33. El Manual de Campaña sobre operaciones (febrero de 2008), dedica un capítulo al tema de la información como capacidades para trabar guerra. Destaca la necesidad de la “participación de información” a nivel de cada soldado. Además, trata acerca de los requisitos para superar la cultura de aversión a riesgos para poder participar eficazmente. Véase el capítulo 7.
34. Yarger, Harry R., *Strategic Theory for the 21st Century: The Little Book on Big Strategy* (Carlisle Barracks, Pensilvania: Strategic Studies Institute, 2006), p. 36.
35. U.S. Department of Defense, *National Defense Strategy* (Washington, DC: U.S. Department of Defense, junio de 2008). Véase el “Strategic Framework.”
36. Hace poco el autor no pudo entrar a Facebook en una visita reciente al Centro de Armas Combinadas, Fuerte Leavenworth, Kansas, donde tenía la intención de demostrar a los estudiantes su efecto capacitador militar.
37. Wu, Tim, “OPEC 2.0,” *New York Times*, 30 de julio de 2008.
38. Tisserand, John B., “Network Centric Warfare Case Study, Volumen I” (Carlisle Barracks, Pensilvania: U.S. Army War College, 2006), 53.
39. Presidente de la Junta de Estado Mayor Conjunto “DOD Dictionary of Military Terms,” según lo actualizado hasta el 31 de octubre de 2009.
40. Caldwell, “Changing the Organizational Culture.”
41. Markoff, John, “Before the Gunfire, Cyberattacks,” *New York Times*, p. 13, agosto de 2008.
42. *Joint Publication 3-13, Information Operations*, I-1-I-2.

Laboratorio de Asimetría

La Guerra del Líbano de 2006 y la Evolución de las Tácticas Terrestres Iraníes

Capitán Marc Lindemann, Guardia Nacional de Nueva York

El objetivo principal de este ejercicio es adoptar tácticas nuevas y usar equipo nuevo capaz de hacerle frente a posibles amenazas... Irán ha estado al pendiente de lo que ha sucedido en el mundo... y hemos invertido tanto en equipo como en tácticas modernas.

—General de Brigada Kiyumars Heidari, República Islámica de Irán, vocero de las maniobras militares *Zolfagar's Blow* (Golpe de Zolfagar), agosto de 2006.¹

LA REPÚBLICA ISLÁMICA de Irán no es una extraña para la guerra asimétrica. Desde que el régimen enfrentó un adversario tecnológicamente superior durante la guerra Irán-Irak (1980-1988), Irán ha intentado sacarle provecho a sus recursos humanos para superar sus debilidades en un conflicto militar convencional. En la guerra Irán-Irak, Irán lanzó oleadas de gente a las fuerzas iraquíes que estaban mejor blindadas y mejor equipadas. Las bajas fueron asombrosas: según algunos informes, más de un millón de bajas iraníes, en comparación con un cálculo de 375.000 bajas iraquíes.² Tras ese conflicto, Irán ha tratado de encontrar consistentemente maneras más eficaces para emplear sus abundantes recursos humanos en las operaciones militares. Su exportación de adiestramiento militar iraní a otros países en el Oriente Medio le ha proporcionado al país un momento ideal para el perfeccionamiento con éxito de su doctrina táctica. De hecho, la guerra del Líbano de 2006 le ofreció al Hezbolá una oportunidad para experimentar con las tácticas terrestres asimétricas que Irán había desarrollado. Tal como sus propias revistas profesionales y juegos de guerra dejaron

en claro, los líderes militares iraníes prestaron mucha atención a las lecciones aprendidas en este conflicto.³ A falta de la reciente acción militar declarada por parte de Irán, resulta útil colocar un espejo delante de la guerra del Líbano de 2006 para que podamos percibir el reflejo del adiestramiento y las tácticas iraníes.⁴ Estados Unidos debe permanecer al tanto de los desarrollos en la doctrina táctica iraní, aún cuando Irán avanza hacia el desarrollo de armamento nuclear. A fin de hacer posible una solución diplomática a esta amenaza, los militares estadounidenses deben trabajar para cerciorarse que hay una alternativa militar factible establecida: aquel que desee la paz, que se prepare para la guerra.⁵

Irán en Líbano

La organización paramilitar chiíta conocida como el Hezbolá surgió, por primera vez, como una milicia en oposición a la invasión israelí de 1983 al Líbano. Si bien Irán participaba en la guerra Irán-Irak al momento de la invasión israelí, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán (IRGC) tomó la iniciativa de organizar, adiestrar y equipar al Hezbolá (Partido de Dios).⁶ Con ese fin, Siria permitió que 2.500 integrantes del IRGC entraran al Líbano y establecieran campamentos de adiestramiento entre la población chiíta en el Valle de Beqa'a, una importante región agrícola al este del Líbano. El adiestramiento en los campamentos IRGC se convirtió en un prerrequisito para ser miembro del Hezbolá.⁷ En 1985, el Hezbolá admitió públicamente su dependencia en Irán: "Consideramos el régimen iraní como el

El capitán Marc Lindemann sirvió como jefe de pelotón en Irak desde 2005 hasta 2006. Tiene una Licenciatura y una Maestría en Historia de la Universidad de Yale y un Doctorado en Jurisprudencia de la Facultad de Leyes de la Universidad Harvard. Antes de alistarse en el Ejército, se

desempeñó como abogado en Nueva York y ahora es fiscal asistente de mayor antigüedad en el Condado Suffolk, Nueva York. En la actualidad está al mando de la Batería Bravo, 1^{er} Batallón, 258^a Artillería de Campaña de la Guardia Nacional del Ejército de Nueva York.



(AP Photo/Vahid Salemi)

Sosteniendo carteles del líder del partido Hezbolá libanés, jeque Hassan Nasrallah, los clérigos iraníes entonan consignas en una manifestación pro Hezbolá en la Plaza de Palestina en Teherán, Irán, 3 de agosto de 2006.

precursor y el nuevo núcleo del Estado Islámico principal en el mundo. Oramos de acuerdo con las órdenes de un solo líder sabio y justo, representado por ‘Wali Faqih’ (ley de la jurisprudencia) y personificada por Jomeini”.⁸

En vista de las restricciones del grupo, en cuanto a equipo y logística, el Hezbolá —con la guía de asesores iraníes— adoptó una doctrina de guerra de guerrillas contra la ocupación israelí. Esta doctrina, un modelo útil pero primitivo para las futuras operaciones asimétricas en la región, giraba en torno a 13 principios, a saber:

1. Evitar a los fuertes, atacar a los débiles — atacar y retirarse.
2. Proteger a nuestros guerreros es más importante que ocasionarle bajas al enemigo.
3. Atacar solamente cuando el éxito sea seguro.
4. El factor sorpresa es esencial para el éxito. Si lo descubren, habrá fracasado.
5. Evitar involucrarse en una batalla estratégica. Esfúmese como el humo, antes que el enemigo pueda dejar clara su ventaja.
6. Lograr la meta exige paciencia para poder descubrir los puntos débiles del enemigo.
7. Mantenerse en constante movimiento; evite la formación de una línea del frente.
8. Mantener al enemigo en un estado de alerta constante, en el frente y en la retaguardia.
9. El camino a la victoria atraviesa miles de victorias pequeñas.
10. Mantener elevado el estado de ánimo de los guerreros, evite nociones sobre la superioridad del enemigo.

11. Los medios de comunicación tienen innumerable armas que cuando atacan son como balas. Utilícelas en la batalla.

12. La población es un tesoro— cuídela.

13. Infligir daño al enemigo y luego detenerse antes que el mismo abandone la contención.⁹

Inclusive cuando Irán estaba experimentando enormes bajas contra las fuerzas convencionales iraquíes, el Hezbolá estaba disfrutando un éxito limitado en debilitar la determinación de las fuerzas de ocupación israelíes. Tomaría 18 años antes de que Israel finalmente se retirara del Líbano, dándole al Hezbolá suficiente tiempo para probar y revisar las tácticas, técnicas y procedimientos asimétricos que los entrenadores militares iraníes le habían legado a la organización.¹⁰

Durante el transcurso de la ocupación israelí, el Hezbolá enfrentó y se adaptó a los esfuerzos militares israelíes. En tierra, las tácticas del Hezbolá contra la fuerza de ocupación israelí incluían bombardeos suicidas, ataques con cohetes y el secuestro de soldados de la Fuerza de Defensa Israelí. En dos ocasiones, en su Operación *Accountability* en 1993 y la Operación *Grapes of Wrath* en 1996, Israel condujo bombardeos de artillería y aéreos masivos en territorio libanés. Esas campañas israelíes puede que hayan disuadido temporalmente los ataques con cohetes del Hezbolá contra Israel pero no surtieron efectos duraderos. Durante la ocupación israelí, Irán le proporcionó armas a los guerreros del Hezbolá a través de Siria y contaba con campamentos de adiestramiento dentro del mismo Líbano.

Luego de la retirada de Israel del Líbano en el 2000, el Hezbolá se convirtió en un partido político importante, su legitimidad emanando, en parte, de su función en ocasionar la partida de las fuerzas israelíes. Entre el 2000 y el 2006, el brazo militar de la organización continuó recibiendo adiestramiento y equipo de Irán, inclusive misiles antitanque AT-3 *Sagger*, cohetes de largo alcance y vehículos aéreos no tripulados (UAV) de fabricación iraní que aparecieron en la guerra del Líbano de 2006.¹¹ El IRGC de Irán le encomendó a la selecta Fuerza Iraní al Quds (Jerusalén) la tarea de supervisar la asistencia provista al Hezbolá, adiestrando a los guerreros del Hezbolá tanto en Irán y en el Líbano en el uso de los AT-3 *Sagger*, los misiles TOW y los UAV.¹² El General Hussein Firuzabadi, subjefe de estado mayor de las Fuerzas Armadas Iraníes, supuestamente supervisó la entrega al Hezbolá de los sistemas de misiles

iraníes colocando alrededor de cien oficiales iraníes en Siria y en el Valle Beqa'a del Líbano.¹³ Teniendo todo en cuenta, Anthony Cordesman del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales calcula que Irán le ha estado proporcionando al Hezbolá ayuda financiera, productos y servicios militares de un valor aproximado de US\$25 a US\$50 millones de dólares al año, y destaca que “está claro... que el IRGC y la inteligencia y oficiales militares y personal sirio se reúnen con frecuencia con las fuerzas del Hezbolá, y que grupos de personal del IRGC parecen haber permanecido en roles poco prominentes con sus guerreros permanentes. Tal parece que el Hezbolá envía algunos grupos a adiestramientos para expertos en Irán y posiblemente en Siria”.¹⁴

A pesar de la retirada de las tropas israelíes en el 2000, el Hezbolá continúa operaciones contra Israel. Poco después que finalizara la ocupación israelí, el Hezbolá secuestró a tres soldados israelíes que estaban patrullando la frontera Israel-Líbano. En el 2004, el Hezbolá canjeó los restos de estos soldados por la libertad de prisioneros libaneses. Otro secuestro de esa índole hizo que estallara la guerra del Líbano de 2006.

Las tácticas del Hezbolá en el 2006

Muchos analistas militares han considerado que la guerra del Líbano de 2006 fue una derrota para Israel. Las Fuerzas de Defensa Israelíes (IDF), acostumbradas a años de vigilar puntos de control y otras misiones de baja intensidad que son familiares para las tropas estadounidenses en Irak, de pronto tuvieron que librar una guerra terrestre en el Líbano. Aunque el cambio de la misión puede que haya sido un shock para los soldados israelíes, el Hezbolá había pasado años desde la retirada israelí en el 2000 preparándose para ese tipo de escenario. Del 2000 al 2006, el Hezbolá preparó el campo de batalla previendo otro conflicto israelí. La organización construyó un sistema complejo de casamatas en el campo y orquestó escondrijos de armas de pequeño calibre, cohetes y otros abastos en y alrededor de aldeas rurales. Tomando todo en cuenta, supuestamente había alrededor de seiscientas casamatas para municiones y armas en la región al sur del Río Litani. Cada elemento de la milicia del Hezbolá estaba asignado a tres casamatas —uno principalmente para municiones y dos de reserva— y ni un solo comandante conocía la ubicación

de los casamatas fuera de su área de operaciones asignada.¹⁵ El Hezbolá construyó el sistema de casamatas con el respaldo de un general del IRGC, Mir Faysal Baquer Zadah.¹⁶ Además, sembró avenidas de aproximación de gran velocidad con minas para disminuir la velocidad del movimiento de las fuerzas blindadas israelíes.¹⁷ Aunque las pruebas sugieren que los patrocinadores iraníes del grupo adiestraron a los guerreros del Hezbolá en el funcionamiento de los sistemas de cohetes y misiles iraníes, el mismo Hezbolá también contaba con una memoria institucional para el tipo de operaciones asimétricas que provocó la retirada final de las fuerzas israelíes en el 2000. En una monografía del 2008 del Instituto de Estudios Estratégicos, basada en 36 entrevistas con participantes israelíes en el conflicto, se recalcó que lo más notable del rendimiento del Hezbolá en la guerra del Líbano de 2006 fue su mezcla de guerra convencional e irregular.¹⁸ El papel que Irán desempeñó en adiestrar al Hezbolá —el patrocinio estatal de un actor no estatal— resultó en el empleo de tácticas asimétricas dentro de un marco sorprendentemente convencional.

Tácticamente hablando, la guerra del Líbano de 2006 fue testigo del éxito de los grupos guerreros descentralizados del Hezbolá. Durante el conflicto, el Hezbolá dependió principalmente de elementos con tamaños de escuadrón. En particular, permitió estos grupos en gran parte autónomos (organizados según la tarea como grupos antitanques, guerreros de aldeas y equipos de cohetes) que se aprovecharan de la iniciativa y tomaran decisiones tácticas sin consultar al alto mando. Cuando era necesario, esos elementos coordinaban sus acciones entre las aldeas y aislaban las posiciones de combate empleando un sistema cerrado de teléfonos celulares y radiotransmisores-receptores.¹⁹

Si bien los grupos por lo general actuaban independientemente, los líderes del Hezbolá —que podían interceptar las comunicaciones terrestres entre los comandantes militares israelíes— podían ofrecer aviso de maniobras inminentes de las IDF, las cuales ocurrían a lo largo de métodos de enfoque predecibles dictados por el terreno.²⁰ En el Centro de Inteligencia y Terrorismo del Centro de Estudios Especiales se ha concluido que “de hecho, la formación del Hezbolá al sur del Líbano fue el resultado directo de la doctrina y tecnología iraní provista por Irán y Siria”, asemejándose a una “división iraní” con brigadas territoriales y unidades secundarias

especializadas, tales como equipos antitanque y de cohetes.²¹ Los equipos en sí pueden estar ubicados dentro del contexto libre de una división estilo iraní, pero operaban sin respeto excesivo a la jerarquía militar.

El típico equipo antitanque del Hezbolá constaba de dos hombres con adiestramiento avanzado en el sistema de armamento iraní y dos o tres hombres que transportaban o ayudaban a transportar el equipo. Esos grupos antitanque empleaban misiles antitanque contra tanques, personal y otros vehículos israelíes, algunas veces fijando la ubicación de los vehículos enemigos con dispositivos explosivos improvisados.²² El AT-3 *Sagger*, que la ingeniería iraní había modificado para portar ojivas en tándem, era el sistema antitanque más común del Hezbolá.²³ Sin embargo, el Hezbolá también empleó otros con gran resultado en tanques israelíes, inclusive aquellos con blindaje reactivo.²⁴ De interés particular fue el despliegue por el Hezbolá del AT-14 *Kornet-E*, que tiene miras térmicas para la guerra nocturna, y el RPG-29 *Vampire*, algunas de cuyas versiones cuentan con dispositivos de visión nocturna.²⁵ Aprovechándose de terreno canalizador, los grupos antitanque ocupaban posiciones fortificadas en las lomas y esperaban las avanzadas israelíes, empleando técnicas de “enjambre” para disparar múltiples proyectiles simultáneamente a un solo blanco.²⁶ Solamente el 12 de agosto de 2006, misiles antitanque atacaron once tanques de las IDF mientras se desplazaban hacia el norte atravesando el valle Wadi Salouqi al sur del Líbano; de los 400 tanques involucrados en la batalla en el sur del Líbano, 48 fueron atacados, de los cuales 40 resultaron averiados y 20 perforados.²⁷

Armados principalmente con AK-47, los guerreros del Hezbolá en las aldeas extrajeron a las IDF a las calles donde los tanques israelíes no podían maniobrar eficazmente. A medida que los guerreros en las aldeas al sur del Líbano se desplazaban de habitación en habitación y de casa en casa, las IDF tuvo que depender de su infantería, apoyada por artillería, blindaje y poder aéreo. Andrew Exum, un antiguo becado *Soref* del Programa de Estudios Militares y de Seguridad de *The Washington Institute*, ha sugerido que los guerreros en las aldeas no fueron fundamentalmente adiestrados por Irán, sino que su pericia emanaba de conflictos previos Hezbolá-israelíes, evocando la reprimenda espartana del Rey Agesilaus por enseñarles a sus enemigos a pelear como resultado de sus frecuentes campañas.²⁸

No obstante, la voluntad del Hezbolá de defenderse y extender confrontaciones de fuego directo, indicó un cambio importante hacia un lado más convencional del espectro bélico, apartándose de las tácticas de guerrilla de grupos tales como los Vietcong.²⁹

Recurriendo en gran medida a las municiones y el adiestramiento iraní, el Hezbolá mantuvo una constante barrera de fuego indirecto contra Israel. A inicios del conflicto en el 2006, había pruebas de un gran cargamento de misiles y cohetes iraníes al igual que la presencia de personal iraní para impartir adiestramiento en esos sistemas de armamento. La inteligencia israelí ha indicado que aproximadamente cien asesores iraníes estuvieron presentes en Líbano, asistiendo, por ejemplo, en disparar el complejo sistema de misiles guiados por radar C-802.³⁰ Además, Irán le hizo el favor al Hezbolá de establecer centros de control y adquisición de blancos de proyectiles y cohetes, y durante el conflicto el Hezbolá e Irán establecieron un centro conjunto de inteligencia en Damasco.³¹ Los equipos adiestrados por los iraníes enviaron una lluvia de cohetes hacia el norte de Israel, demostrando que la invasión israelí fue ineficaz en detener los ataques en el suelo patrio de las IDF.

Las tácticas de un equipo de lanzamiento de cohetes incluía la coordinación de varios pequeños escuadrones de guerreros del Hezbolá: después de estar al acecho se estableció que no había aeronaves israelíes en el área, el primer grupo prepararía un lanzador, el segundo transportaría el cohete a la estación de lanzamiento y el tercero prepararía el cohete para dispararlo, ajustando a menudo dispositivos de control remoto o cronómetros. Cada grupo se reuniría en la zona de lanzamiento, a menudo en bicicleta, y partiría rápidamente de la zona después de cumplir con su parte en el proceso, que podría tomar menos de 28 segundos de principio a fin.³² A fin de disminuir los rastros térmicos de los lanzadores de cohetes, los equipos del Hezbolá a menudo bajaban los lanzadores a tierra o los cubrían con una cobija retardadora de fuego después de disparar los cohetes.³³ Un vídeo israelí muestra cómo los grupos lanzadores de cohetes del Hezbolá se aprovecharon de la renuencia de Israel de ocasionar daños colaterales; en repetidas ocasiones, los guerreros del Hezbolá se escondían en una casa, preparaban un sistema de cohetes y lo disparaban o, lo abandonaban en menos de un minuto.³⁴ A Israel se le dificultaba detectar esas armas de bajo rastro antes de que se dispararan. Más

que los equipos antitanque y los guerreros en las aldeas, los equipos encargados de lanzar cohetes a menudo estaban sujetos al control centralizado del Hezbolá y sus asesores iraníes. Una barrera de fuego de 250 cohetes el día antes del cese de fuego de las Naciones Unidas el 14 de agosto de 2006, fue indicio de la capacidad del Hezbolá de efectuar coordinación de alto nivel de las actividades de los grupos lanzadores de cohetes.³⁵ Hasta la fecha del cese de fuego, el Hezbolá había lanzado aproximadamente 4.228 cohetes en el territorio israelí.³⁶

Si bien la organización descentralizada obligó al Hezbolá a luchar una defensa más o menos estática, su preparación del campo de batalla les permitió librar una guerra de cinco semanas de duración sin ninguna falla logística significativa. Al almacenar abastos y armamento en lo que podría convertirse en puestos de avanzada y de sostenimiento, el Hezbolá minimizó exponer a sus guerreros a los riesgos de reabastecimiento. Además, a medida que el conflicto progresaba, el Hezbolá se aprovechaba de formas inesperadas de luchar y de llevar a cabo reconocimiento. El Hezbolá mostró una voluntad de luchar de noche, a pesar de que poseían cantidades limitadas de equipo de visión nocturna para sorpresa de las IDF. Irán también abasteció al Hezbolá con los UAV para proveer reconocimiento táctico al norte de Israel.³⁷ Hay algunas evidencias de que Irán también ayudó a equipar un UAV, identificado como el *Mirsad-1* o *Ababil-3 Swallow* iraní, con pequeñas cargas explosivas.³⁸ De hecho, durante la guerra Irán-Irak, Irán fue el primer país que utilizara los UAV de esa manera.³⁹

A pesar de la afluencia de armas y adiestramiento iraní, sería un error concluir que Irán controlaba todas las actividades militares del Hezbolá contra Israel. Tal como destaca Cordesman, ese tipo de conclusión equivale a una “teoría de conspiración”; en términos de táctica, el Hezbolá utilizó a Irán de la misma manera que Irán utilizó al Hezbolá. Como veremos, Irán ha utilizado las operaciones del Hezbolá como un patrón para su propia doctrina táctica que está en proceso evolutivo.⁴⁰

La doctrina de guerra iraní

La República Islámica de Irán estaba en su etapa de desarrollo cuando Iraq la invadió en 1980. Luego de la destitución del Sha en 1979, Irán purgó de las fuerzas militares a los líderes que presuntamente simpatizaban con el Sha. En ese entonces, la doc-

trina de guerra de Irán había sido inspirada, en gran medida, por Estados Unidos, como resultado de la ayuda militar y de los asesores estadounidenses durante la administración del Sha. La guerra Irán-Irak incitó al gobierno iraní a poner en libertad a oficiales militares anteriormente deshonrados con la esperanza de reforzar su campaña bélica. Sin embargo, cuando Irán se encontró con la victoria esporádica, la administración nuevamente encarceló a esos líderes. Como resultado, la formulación y la implementación de la doctrina de guerra iraní se vio afectada durante la guerra Iran-Irak.

Como un contrapeso a las presuntas lealtades de las fuerzas armadas regulares, el Ayatolá Ruhollah Jomeini organizó el IRGC (Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica), una organización militar que se reportaba directamente a los líderes religiosos iraníes. Por su parte, el IRGC supervisó la creación de la milicia de voluntarios, la Fuerza de Resistencia *Basij* (Movilización), en 1980. El grupo ahora cuenta con más de un millón de voluntarios, aunque consta principalmente de hombres mayores, jóvenes y voluntarios que han completado el servicio militar.⁴¹ Durante la guerra Irán-Irak, la *Basij*, que cuenta con una estructura de mando regional y descentralizada, se granjeó una reputación por los ataques suicidas al estilo mártir. Como se mencionó anteriormente, dentro del IRGC se encuentra la Fuerza Al Quds, que trabaja fuera del país con el Hezbolá en el Líbano y las milicias chiíitas en Irak.⁴² En años recientes, el IRGC ha mantenido una fuerza de aproximadamente 125.000 efectivos, en comparación con la cifra de 350.000 de las fuerzas armadas regulares.⁴³ Aproximadamente 5.000 integrantes del IRGC están especializados en la guerra no convencional.⁴⁴

Después de la guerra Irán-Irak, Irán nuevamente acudió a la doctrina táctica militar al estilo occidental. Durante la década de los años noventa, tanto el Ejército regular y el IRGC comenzaron a dedicar el adiestramiento a los principios de la guerra moderna de maniobras, inclusive operaciones combinadas y conjuntas, movimientos de flanco y operaciones nocturnas.⁴⁵ Irán permaneció neutral en la Guerra del Golfo de 1991 pero pudo observar cómo las fuerzas estadounidenses derrotaron decisivamente a las fuerzas convencionales de su adversario reciente, Irak. El siguiente año, Irán formalizó la orientación básica de su estrategia y doctrina y la codificó en las regulaciones de las Fuerzas Armadas Iraníes.⁴⁶ Dentro de esas

regulaciones, Irán recalcó su postura militar de defensiva y consagró la ideología islámica como un principio organizador.

En la primavera del 2001, la revista militar iraní mensual, *Saff*, publicó “*What Future Wars Will Be Like*” (Cómo serán las guerras en el futuro), un artículo que recalcó la importancia de las nuevas capacidades para la movilidad y la potencia de fuego. En el artículo también se alegó que una nueva doctrina militar iraní tiene que abarcar “el factor sorpresa, un entendimiento de la defensa, potencia de fuego superior, armas nucleares y comunicaciones”.⁴⁷ Después de expresar esas prioridades, Irán observó mientras Estados Unidos invadía a Afganistán e Irak. Con Estados Unidos e Israel como sus presuntos adversarios, Irán nuevamente tuvo que reevaluar su doctrina táctica. Después de la caída de Bagdad, Irán anunció que enfocaría el adiestramiento de sus fuerzas militares en la guerra asimétrica.⁴⁸

Si bien la guerra asimétrica había formado parte de la doctrina de guerra de Irán antes de la Guerra contra el Terrorismo, este tema rápidamente pasó al primero plano de las conversaciones militares y los ejercicios de adiestramiento. Los principios básicos de la guerra asimétrica iraní aparecieron en la edición de abril de 2004 de *Saff*. En la revista militar se citó al General de Brigada Amir Bakhtiari, un veterano de

la guerra Irán-Irak y profesor de la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor del IRGC, expresando que es “importante y esencial cambiar y reemplazar el adiestramiento y la planificación militar y emplear tácticas y métodos operacionales desconocidos tales como la guerra irregular, la guerra de guerrillas y las operaciones de reacción rápida y de disuasión”.⁴⁹ Un año más tarde, el General de Brigada Mohammad Ali Ja’fari, anteriormente al mando de las Fuerzas Terrestres del IRGC, expresó que el IRGC había estado implementando las ideas de la guerra asimétrica desde el 2003. “Según la doctrina asimétrica del IRGC, y con el fin de hacer realidad su capacidad de defensa en cuanto a alcance y profundidad, durante los últimos dos años la fuerza terrestre del IRGC había estado organizando y equipando sus unidades, con base en un plan de batallón. La característica principal de esta medida reforzadora ha sido prestarle atención particular al volumen de la potencia de fuego del batallón —haciendo énfasis en su capacidad antiblindaje y antihelicóptero— al igual que la auto dependencia y la gran movilidad del batallón de combate”.⁵⁰ Los estrategias del IRGC, inclusive el General de Brigada Hossein Salami, director de operaciones del Estado Mayor Conjunto del IRGC, fueron participantes claves en la promoción de este campo.

En un anticipo de la autonomía táctica de los elementos del Hezbolá en la guerra de Líbano del 2006, el IRGC anunció en el 2005 que estaba incorporando la profundidad de la defensa, también conocida como “defensa tipo mosaico”, en su doctrina. Al hacerlo, el IRGC esperaba sacarle ventaja al terreno montañoso en la frontera de Irán y los centros de población ampliamente distribuidos para atenuar las líneas de abastecimiento de una fuerza invasora; las fuerzas en la retaguardia entonces se aprovecharían de los efectos de la geografía de Irán para acosar y destruir los elementos de retaguardia del enemigo que avanzaba.⁵¹ Michael Connell del Centro para Análisis Navales destaca que un elemento clave del plan de defensa tipo mosaico es “delegar la autoridad de la toma de decisiones hacia el nivel táctico, tornándole difícil a las fuerzas estadounidenses poder degradar los núcleos de mando y control iraníes. A las fuerzas *Basij* y a otras unidades irregulares se les concedería autonomía para tomar decisiones a fin de defender sus propios pueblos y aldeas contra las unidades invasoras del enemigo”.⁵² El comandante en jefe del IRGC, el General de División Yahya



Sosteniendo pancartas que representan al líder del Hezbolá, jeque Hassan Nasrallah, jóvenes libaneses entonan consignas durante una manifestación anti-israelí en la Plaza Palestina en Teherán, Irán, 18 de julio de 2006.

Rahim Safavi, ha declarado lo siguiente: “Nuestros batallones pueden luchar contra el enemigo de una manera autosuficiente... Dondequiera que hay fuerzas *Basij*, el pueblo puede defender sus propias aldeas y ciudades”.⁵³ El IRGC ha indicado que ha adiestrado entre 1.800 y 3.000 equipos de tres a cuatro soldados para llevar a cabo operaciones de guerrilla detrás de las líneas enemigas.⁵⁴

El año previo a la guerra del Líbano de 2006, el IRGC reveló una plan de acción para la movilización en tiempo de guerra para Irán conocido como el “Plan Mo’in”, en el que elementos *Basij* serían integrados a unidades del IRGC como parte de una estructura de defensa nacional.⁵⁵ En una invasión, la fuerza *Basij* funcionaría como los guerreros de aldeas del Hezbolá, empleando ciudades y otras zonas urbanizadas como bases defensivas para atraer a atacantes tecnológicamente superiores al negocio de despeje de vecindarios el cual toma mucho tiempo y es políticamente peligroso.⁵⁶ “En vista de la disparidad que hay entre nosotros y algunos de nuestros enemigos en cuanto a equipo militar y armamento, nuestras iniciativas están encaminadas hacia corregir esta situación organizando pequeños grupos de resistencia capaces de llevar a cabo maniobras sumamente destructivas”, declaró Seyyed Morteza Musavi, el comandante de la 2ª Brigada de la 41ª División Sarallah del IRGC.⁵⁷

Los juegos de guerra de Irán también han reflejado un énfasis renovado en la guerra asimétrica en el mundo después del 11-S. Casi un año después de que Estados Unidos comenzara la Operación *Enduring Freedom*, el ejercicio de campaña *Ashura-4* encabezado por el IRGC en septiembre de 2002 contaba con técnicas de guerra asimétrica y el uso de defensas aéreas pasivas para disminuir la vulnerabilidad de los movimientos de las tropas.⁵⁸ Durante el ejercicio *Thunder* en abril de 2004, las tropas del IRGC emplearon misiles de superficie a aire portátiles contra blancos simulados de helicópteros de ataque AH-64 (*Apache*) estadounidenses.⁵⁹ Además, las fuerzas militares iraníes practicaron la colocación de minas y otros obstáculos en la carretera para influenciar el avance de las columnas blindadas enemigas.⁶⁰ En septiembre de 2004, el IRGC —refiriéndose específicamente a la experiencia de Estados Unidos en Afganistán e Irak— diseñó sus ejercicios a la medida de manera que incluyeran operaciones de guerra asimétrica.⁶¹

Los juegos de guerra iraníes se tornaron cada vez más frecuentes con la elección en el 2005 del

Presidente Mahmoud Ahmadinejad (un veterano de la guerra Irán-Irak, integrante del IRGC y un presunto instructor de las fuerzas *Basij*).⁶² El General de Brigada del IRGC, Mohammad-Ali Jaafari, declaró lo siguiente en agosto de 2005: “En vista de que el posible enemigo es tecnológicamente mucho más avanzado que nosotros, hemos estado empleando lo que se conoce como métodos de guerra asimétrica. Ahora, nuestras fuerzas están bien preparadas para ello”.⁶³ Con este fin, el IRGC comenzó a equiparse con más armamento antiblindaje y antihelicóptero.⁶⁴ En octubre de 2005, Irán llevó a cabo ejercicios militares que tenían que ver con la defensa de 16 zonas de resistencia y 400 bases cívicas de resistencia, con un énfasis expresado en la guerra asimétrica.⁶⁵ En los juegos de guerra de diciembre de 2005 participaron más de 15.000 efectivos de las fuerzas armadas regulares y se concentraron en la guerra irregular por parte de unidades sumamente móviles.⁶⁶

En agosto de 2006, el mes del cese de fuego al final de la guerra de Líbano del 2006, los líderes militares iraníes comenzaron cinco semanas de juegos de guerra bajo el nombre “Zolfaqar’s Blow”, mencionando las lecciones aprendidas en el conflicto reciente en Líbano.⁶⁷ Tal como destacara el General de Brigada Mohammad-Reza Ashtiani, vicecomandante en jefe de las fuerzas armadas regulares de Irán, “Las fuerzas humanas pueden decidir el destino de la guerra. Lo vimos en el Líbano”.⁶⁸ Irán anunció esas maniobras particulares como la introducción a una “nueva doctrina defensiva”.⁶⁹ Los ejercicios incluían adiestramiento de comandos, armas de hombro móviles, equipos de guerra electrónica, fuerzas de reacción rápida y operaciones con aviones a control remoto. Según se informó, los segmentos de adiestramiento de guerra electrónica incluían la interrupción de las comunicaciones tácticas enemigas y el establecimiento de redes de comunicación para coordinar la actividad militar iraní.⁷⁰

Durante los últimos tres años y medio, el adiestramiento en las tácticas de guerrilla ha sido un pilar de los ejercicios militares iraníes a gran escala, inclusive *Great Prophet II* (Gran Profeta II) en noviembre de 2006 y *Eqtedar-85* en febrero de 2007. Aunque los ejercicios de *Great Prophet I* en abril de 2006 se enfocaron principalmente en operaciones navales y litorales, en *Great Prophet II* participaron alrededor de 20.000 fuerzas *Basij* al igual que fuerzas convencionales que practicaban operaciones y maniobras nocturnas en terreno restrictivo.⁷¹ Al igual que en

los ejercicios *Zolfaqar's Blow*, los líderes militares iraníes señalaron la experiencia del Hezbolá en el Líbano como un factor guía en los ejercicios *Great Prophet II*. En un gesto de aprobación del uso de elementos autónomos de tamaño de escuadrones por parte del Hezbolá, se informó que en *Great Prophet II* se adiestraron 1.800 equipos militares autosuficientes iraníes.⁷²

En las maniobras de guerra urbana *Eqtedar-85* en febrero de 2007, participaron 3.000 de esos equipos, con el énfasis en armamento antiaéreo y antiblindaje.⁷³ Además, como parte del adiestramiento de *Eqtedar-85*, 2.500 efectivos de la *Basij* montaron un ejercicio en los suburbios al oeste de Teherán, enfocándose en contrarrestar fuerzas enemigas transportadas por helicóptero hacia la capital.⁷⁴ Durante adiestramientos recientes, miembros del IRGC y la *Basij* han practicado técnicas de camuflaje y engaño con la intención de minimizar la detección por parte del reconocimiento enemigo.⁷⁵ Además, los iraníes han estado trabajando para mejorar y codificar las comunicaciones entre las unidades.⁷⁶ La plana investigadora del IRGC en las Universidades *Imam Hossein* y *Sharif* han estado trabajando para crear una red de telecomunicaciones tácticas; el IRGC aparentemente puso en servicio este sistema durante los ejercicios *Eqtedar-85* en febrero de 2007.⁷⁷ Tal como expresara el Ministro de Defensa y Logística, el General de División Mostafa Mohammad-Najjar, Irán presta atención especial a “la producción de equipo relacionado con la guerra asimétrica”.⁷⁸

Sin embargo, la búsqueda de Irán de mejor tecnología de mando y control ha coincidido con los intentos de las fuerzas armadas de crear capacidades descentralizadas, permitiéndoles a equipos pequeños poder trabajar contra el enemigo en ausencia de comunicación de los cuarteles generales. Y aún en otra alusión a la guerra del Líbano de 2006, Irán anunció que estaba llevando a cabo prácticas en las que “escuadrillas de misiles” participaban como parte de su ejercicio de julio de 2008, *Great Prophet III*.⁷⁹ Un juego de guerra que se llevó a cabo en diciembre de 2008, *Ittihad-87*, se concentró en las operaciones navales en el Estrecho de Hormuz, según el enfoque paralelo de Irán en las operaciones navales asimétricas.⁸⁰ Durante sus maniobras en noviembre de 2009, Irán continuó recalcando el adiestramiento en ataques con misiles antiaéreos y de superficie a superficie.⁸¹

El sentido de excepcionalismo iraní de las fuerzas armadas es una piedra angular de la doctrina de guerra asimétrica del país, particularmente cuando se trata de operaciones suicidas. El General Safavi ha declarado lo siguiente: “Esas fuerzas que han sido adiestradas en la “cultura” que busca el martirio se encuentra entre las características singulares de las fuerzas armadas de la república islámica”.⁸² Durante los últimos seis años, las fuerzas armadas iraníes han realizado una intensa revisión de sus operaciones de “martirio” durante la guerra Irán-Irak con el fin de preparar futuros soldados mártires para un campo de batalla más moderno.⁸³ Inclusive antes de su elección como presidente, Ahmadinejad ayudó a iniciar una campaña de reclutamiento en las fuerzas del IRGC y *Basij* para llevar a cabo operaciones suicidas. Con las caricaturas de los niños iraníes celebrando la posibilidad del martirio contra un enemigo invasor, desde la elección de Ahmadinejad el reclutamiento de “mártires” se ha acelerado, y la administración inclusive ha aceptado solicitudes en línea a través de un sitio *web* designado para ello.⁸⁴

En lugar de llevar a cabo operaciones de desmilitarizado ordenándoles a los miembros mal adiestrados de la milicia que atravesasen las minas, como hizo la milicia iraní durante la guerra Irán-Irak, Irán está tratando de utilizar su personal de una manera más eficaz y económica. En 1988, una mina naval iraní, que se calculaba estaba valorada en US\$1.500 dólares, ocasionó alrededor de US\$90 millones de dólares en daños al *Samuel B. Roberts*, una fragata estadounidense, mientras navegaba en el Golfo Pérsico. Asimismo, Irán, a través de sus revistas profesionales y juegos de guerra, ha estado intentando emplear la guerra terrestre asimétrica para superar sus limitaciones contra un enemigo tecnológicamente superior. La guerra del Líbano de 2006 ofreció una prueba de las tácticas terrestres que los asesores iraníes le habían enseñado al Hezbolá desde la creación de dicha organización. Desde la guerra del Líbano de 2006, Irán ha sido rápido en tomar lecciones de ella y adiestrar a sus propias fuerzas militares como corresponde.

Avanzando hacia el Futuro

En un conflicto con Irán en la actualidad, una fuerza invasora estaría luchando contra un estado que, desde el inicio, se ha preparado para librar una guerra asimétrica, no como una decisión de último momento en respuesta a la invasión de su territorio

nacional, sino como una característica principal de su estrategia defensiva. Al hacerlo, resulta importante recordar las lecciones de la guerra del Líbano de 2006 y evitar repetir los errores cometidos por las IDF. Si estudiase la posibilidad de un conflicto terrestre con Irán, Estados Unidos debe adaptar su propio adiestramiento y tácticas como corresponde. Además, si bien Irán pudo haber sido una fuente para la doctrina táctica asimétrica que funcionó contra las IDF, Irán no es el Líbano, y los posibles adversarios deben prepararse para las diferencias en la geografía y en la organización militar.

El énfasis reciente de las IDF en las operaciones de estabilización, en lugar de la maniobra, socavaron su capacidad para librar una guerra terrestre. Las prácticas y la pericia de los equipos de unidades de maniobra israelíes en las operaciones de armas combinadas se atrofiaron por falta de uso. Tal como Matt M. Matthews del Instituto de Estudios de Combate destacó en su mordaz crítica de la guerra del Líbano de 2006, Estados Unidos enfrenta un reto similar. “Si bien el Ejército de Estados Unidos tiene que ser muy competente en llevar a cabo operaciones de combate importantes alrededor del mundo, es posible que años de operaciones irregulares hayan debilitado esa capacidad, a diferencia de la situación que las IDF enfrentaron”.⁸⁵ Además, las manos de las IDF fueron atadas por una modernización escasamente comprendida de su doctrina militar. La dependencia de los oficiales superiores en la jerga desconocida de una nueva teoría operacional basada en efectos llevó a los oficiales a la confusión, restándole mérito al énfasis tradicional de tomar y retener el terreno. En sus propias revistas profesionales, las fuerzas armadas de Estados Unidos están comenzando a calificar su propia dependencia en las operaciones basadas en efectos.⁸⁶

Indistintamente del compromiso que tiene el Hezbolá e Irán con una doctrina táctica asimétrica, Irán también difiere del Líbano en que posee una fuerza militar convencional relativamente grande, además del personal que sería asignado con una guerra irregular. Una invasión con éxito tendría que abordar tanto la amenaza convencional como la asimétrica. Las medidas de maniobra terrestre decisivas serían necesarias, tanto para destruir las unidades de las fuerzas armadas iraníes y aislar e identificar los elementos de guerra asimétrica. El no maniobrar decisivamente podría engendrar una guerra de desgaste.⁸⁷ El informe de la Comi-

sión Winograd del gobierno israelí, un estudio de fracasos tanto políticos como militares durante la guerra del Líbano de 2006, tomó un interés especial en el periodo de “equivocación” que socavó la puntualidad de las operaciones de las IDF.⁸⁸ La intensidad de las operaciones de Israel en 2008-2009 en la Franja de Gaza ha demostrado que las IDF han aprendido, por lo menos, una lección de su experiencia en el 2006.⁸⁹

Según una ofensiva terrestre, una fuerza invasora en Irán tendría que rápidamente detectar y destruir sistemas de casamatas principales y secundarias para eliminar posibles centros de poder para elementos de sostenimiento. En el 2006, los ataques aéreos israelíes experimentaron algún éxito en destruir los casamatas que se sabía pertenecían al Hezbolá y que estaban más cerca a la frontera. Aún así, las limitaciones de inteligencia menguaron el efecto de esos ataques; a medida que las IDF intentaron penetrar más allá de las zonas fronterizas, se tropezaron con zonas sembradas con sistemas de casamatas anteriormente desconocidos. Los ataques aéreos en preparación para una ofensiva terrestre son útiles si son oportunos, pero las unidades terrestres deben transmitirles a los escalafones superiores pruebas de casamatas adicionales para hacer posible la destrucción de esos puntos fuertes.

La subestimación del enemigo frustró los esfuerzos de las IDF en Líbano. Un soldado de las fuerzas especiales israelíes comentó lo siguiente acerca de una casamata del Hezbolá: “Esperábamos una tienda de campaña y tres *Kalashnikovs* —esa fue la información de inteligencia que nos dieron. En cambio, encontramos una puerta hidráulica de acero que nos llevó a una red de túneles bien equipada”.⁹⁰ Desde la guerra Irán-Irak, Irán ha tenido 20 años para preparar el campo de batalla, enjambrándolo con casamatas y reservas de armamento. Las fuerzas iraníes han sido adiestradas para usar minas a fin de canalizar a las fuerzas invasoras por vías de acercamiento predecibles. Además, en los recientes juegos de guerra ha habido ataques antihelicópteros para limitar la flexibilidad del invasor en el movimiento de tropas. A fin de mantener el control de la velocidad de una avanzada, una fuerza invasora en Irán debe intercambiar vías de acercamiento de gran velocidad por rutas menos esperadas y que toman más tiempo.

Un invasor que enfrente la defensa estilo mosaico de Irán debe identificar y aislar las

“baldosas” de este mosaico —reservas de armamento, casamatas, equipos encargados de disparar cohetes, equipos antitanque y centros de resistencia con base en las aldeas. Si bien pudiera ser necesario pasar por alto los puntos fuertes durante las maniobras iniciales, un esfuerzo militar sostenido contra Irán tendría que lidiar con dichas “baldosas”. Los comandantes de área tendrían que limitar y controlar el tráfico de personal en las extensiones de terreno entre las zonas pobladas para detectar la existencia de casamatas y reservas de armamento. La inteligencia humana también sería fundamental. Dos décadas de preparación del campo de batalla sin el “tónico” relativo de conflicto militar puede que haya resultado en que Irán dependiese demasiado de las casamatas y de las reservas de armamento que, con el transcurso del tiempo, se hicieron conocer a civiles y personal militar ajeno. Puede que la información sobre la ubicación de las casamatas fuese más fácil de conseguir que durante la guerra del Líbano de 2006. Quizás Irán no pueda lograr una distribución de asignaciones de casamatas tan estricta como el Hezbolá pudo lograr. Una fuerza invasora debe atacar los núcleos de mando y control, tales como aquellos que desempeñaron un papel en la coordinación de los ataques con cohetes del Hezbolá, y debe interrumpir el tráfico de comunicaciones por radio y teléfonos celulares del enemigo para limitar la coordinación de elementos autónomos lejanos.

Los sistemas de armamento que marcaron la guerra del Líbano de 2006 probablemente desempeñarían un papel en un conflicto con Irán. Los equipos encargados de lanzar cohetes en el Líbano se enfocaron en dispararlos sobre blancos estacionarios en Israel, aunque hay algunas pruebas que tuvieron éxito al atacar las IDF invasoras. A Irán le valdría la pena dedicar sus equipos lanzadores de cohetes a atacar los elementos más estacionarios de una fuerza invasora. En esta situación, una maniobra dinámica al frente y diferentes rutinas en la retaguardia serían útiles para contrarrestar el fuego indirecto del enemigo. Al menos un comentarista ha apodado la guerra del Líbano de 2006 la “guerra del misil antitanque”, refiriéndose a la dependencia exitosa del Hezbolá de armamento antitanque y tácticas de enjambre.⁹¹ Los sistemas antitanques de Irán son más numerosos y complejos que los del Hezbolá,

y una fuerza invasora blindada debe prepararse para los ataques de emboscada y tipo enjambre que caracterizaron el conflicto de 2006. Tan solo aumentar el espesor del blindaje no es la solución; en el Líbano, inclusive el blindaje reactivo no estaba a la altura del armamento diseñado por los iraníes. Las unidades blindadas deben ser muy competentes en ejercicios y maniobras de batalla para poder minimizar los riesgos de un ataque de misiles antitanque y reaccionar como corresponde cuando detecten una amenaza de esa índole.

Mientras que las tropas en la línea del frente de una fuerza invasora deben participar en la maniobra decisiva, los elementos de retaguardia deben acordonar los centros de resistencia poblados e intentar localizar los almacenamientos de municiones. Hay que reconocer que este trabajo sería agotador; un invasor tendría que sobrepasar los ataques de esas áreas hasta que descubriese las reservas, el almacenamiento de municiones disminuyese por su uso o los campesinos perdiesen la voluntad para luchar. En la guerra del Líbano de 2006, cinco meses de lucha no agotó las provisiones que tomaron seis años para acumular. De nuevo, Irán ha contado con mucho tiempo para preparar esas provisiones. Si fuese necesario buscar en las aldeas, es probable que el enemigo utilice a los civiles como protección, una táctica asimétrica común, y que el daño colateral de cualquier cosa que no sea ataques de precisión sobre centros densamente poblados probablemente sobrepasarían los beneficios tácticos de un invasor. De todas formas, una fuerza invasora debe contar con suficientes tropas al alcance de la mano para acordonar y despejar esos centros de población en caso de que se contemplara una ocupación.

La guerra del Líbano de 2006 destacó el uso exitoso de tácticas bélicas asimétricas frente a un adversario tecnológicamente superior. Irán ha estado empleando las lecciones aprendidas en ese conflicto a fin de preparar a su personal para la posibilidad de una invasión terrestre. El apresto militar es la característica distintiva de una diplomacia con éxito. A medida que las negociaciones sobre el programa nuclear de Irán continúan, Estados Unidos debe reconocer la evolución de las tácticas terrestres de Irán y contar con un plan para tratar esta realidad, de surgir la necesidad.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Según lo citado en Jahangir Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply its Asymmetric Naval Warfare Doctrine in a Future Conflict," George C. Marshall European Center for Security Studies, Occasional Paper Series, No. 10, abril de 2007, p. 42.
2. Véase V.gr., GlobalSecurity.org, <www.globalsecurity.org/military/world/war/iran-iraq.htm> (5 de abril de 2010); "Iraq's National Security Goals," Central Intelligence Agency, diciembre de 1988, desclasificado en noviembre de 1999, <www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB80/wmd02.pdf> (5 de abril de 2010). Si bien es difícil obtener datos estadísticos sobre las bajas que cada bando sufrió, hay un acuerdo general de que Irán sostuvo mucho más bajas que Irak.
3. Dada la naturaleza de esta publicación, este artículo sólo saca información de fuentes de acceso público. Resulta importante observar que el gobierno iraní es famoso por mal informar acerca de sus capacidades militares. Por ejemplo, falsificó una fotografía de una prueba reciente de misil para falsear el número de misiles emplazados con éxito. Sin embargo, este artículo ha revisado distintas fuentes para proveer una perspectiva de carácter no clasificado sobre el cambio de doctrina táctica de Irán. El Mayor General (jubilado) Sam Wilson, Ejército de EUA, ex director de la Agencia de Inteligencia de la Defensa, declaró lo siguiente, "Noventa por ciento de la inteligencia proviene de fuentes de acceso público. El otro 10%, el trabajo clandestino, es simplemente el más dramático. El héroe verdadero de inteligencia es Sherlock Holmes, no James Bond. Citado en David Reed, "Aspiring to Spying," *The Washington Times*, 14 de noviembre de 1997, *Regional News*, 1, citado en Richard S. Friedman, "Open Source Intelligence," *Parameters* (verano de 1998) <www.carlisle.army.mil/usawc/parameters/98summer/sum-essa.htm> (5 de abril de 2010).
4. Los líderes iraníes también han estudiado las lecciones estudiadas por las fuerzas insurgentes apoyadas por Irán durante la Operación *Iraqi Freedom*. Desde el adiestramiento militar de la Brigada Badr (ahora el Partido Badr) durante la época de exilio de Saddam Hussein en Irán hasta el abastecimiento de proyectiles explosivos, Irán ha podido poner a prueba sus tácticas y equipo durante la presencia de las fuerzas de la coalición en Irak. En declaración al Congreso en abril de 2007, el General David H. Petraeus, el comandante de las fuerzas estadounidenses en Irak, destacó la participación de Irán en Irak: "[Los operativos iraníes en Irak] contaron con un financiamiento substancial, adiestramiento en tierra iraní, municiones de explosivos y tecnología avanzadas así como y armas y municiones ordinarias... en algunos casos asesoria y hasta un grado de instrucción. Y, nuevamente, no cabe duda... que el financiamiento iraní se está dando en las fuerzas Quds". Anthony Cordesman y Martin Kleiber, *Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf*, Center for Strategic and International Studies (Washington, DC: Center for Strategy and International Studies Press, 2007), 81, según lo citado en el artículo de Bill Gertz titulado, "U.S. General Calls Al Qaeda 'Public Enemy No. 1' in Iraq," *The Washington Times*, 27 de abril de April 2007, p. 4. Sin embargo, la guerra del Líbano de 2006 provee una mayor comprensión de la evolución de las tácticas iraníes hacia las operaciones militares convencionales.
5. Por lo regular conferido a Publius Flavius Vegetius Renatus, un escritor militar romano, en su *Epitoma Rei Militaris* (c. 390 AD).
6. "Creada en respuesta a la ocupación continua de Israel del Líbano, esta fuerza fue adiestrada, armada y equipada por Irán y Siria". Matt M. Matthews, "We Were Caught Unprepared: The 2006 Hezbollah-Israeli War," *The Long War Series*, Occasional Paper 26, U.S. Army Combined Arms Center, Combat Studies Institute Press, Fort Leavenworth, Kansas, 2008, p. 6; véase también Augustus Richard Norton, "Hezbollah and the Israeli Withdrawal from Southern Lebanon," *Journal of Palestine Studies* 30, no. 1 (Autumn 2000): p. 24. ("There is little doubt that Iran and Syria were deeply involved in the creation of Hizballah.")
7. Naim Qassem, trad. por Dalia Khalil, *Hizballah: The Story from Within* (London: SAQI Books, 2005), p. 67.
8. Según lo citado en sus comentarios, Ilan Berman, American Foreign Policy Council, Vice President for Policy, U.S. House of Representatives Subcommittee on International Terrorism and Nonproliferation and Subcommittee on the Middle East and Central Asia, 28 de septiembre de 2006, <www.afpc.org/event_listings/viewCongressionalHearing/48> (5 de abril de 2010).
9. Ehud Ya'ari, "Hizballah: 13 Principles of Warfare," *The Jerusalem Report*, 21 de marzo de 1996, citado en Matthews, p. 7.
10. Según lo admitido por el secretario adjunto del Hezbolá-General Sheikh Naim Qassem: "Básicamente el trabajo de la resistencia era 'atacar y esconderse', dejando al enemigo perplejo sin ningún blanco de contragolpe visible" Qassem, trad. por Khalil, *Hizballah: The Story from Within*, p. 71.
11. Amir Tahier, "The Mullah's Playground," *The Wall Street Journal*, 7 de diciembre de 2004, p. A10, citado por Cordesman y Kleiber, *Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf*, p. 78.
12. "Hezbollah as a Strategic Arm of Iran," Intelligence and Terrorism Center at the Center for Special Studies (CSS), 8 de septiembre de 2006, <www.terrorism-info.org.il/malam_multimedia/English/eng_n/html/iran_hezbollah_e1b.htm> (5 de abril de 2010).
13. "Hezbollah as a North Korea-Type Guerrilla Force," <IntelligenceOnline.com>, no. 529, p. 25 agosto-septiembre de 2006, <www.intelligenceonline.com/archives/p_som_archives.asp?num=529&year=2006&rub=archives> (5 de abril de 2010).
14. Anthony Cordesman, "Iran's Support of the Hezbollah in Lebanon," Center for Strategic and International Studies, 17 de julio de 2006, págs. 2-3. El Hezbolá cuenta con un presupuesto anual calculado en US\$100 millones "Hezbollah as a Strategic Arm of Iran," Intelligence and Terrorism Center at the CSS, 8 de septiembre de 2006, <www.terrorism-info.org.il/malam_multimedia/English/eng_n/html/iran_hezbollah_e1b.htm> (5 de abril de 2010).
15. Matthews, p. 19.
16. "Hezbollah as a North Korea-Type Guerrilla Force," <IntelligenceOnline.com>, no. 529, 25 de agosto-7 de septiembre de 2006, <www.intelligenceonline.com/archives/p_som_archives.asp?num=529&year=2006&rub=archives> (5 de abril de 2010). Los asesores norcoreanos supuestamente proveyeron su pericia para el proyecto; un informe de inteligencia israelí concluyó que se creía "que el Hezbolá se está beneficiando de la ayuda provista por los asesores de Corea del Norte, según un informe emitido el 29 de julio en el *al-Sharq al-Awsat*. El informe citó a un oficial de la Guardia Revolucionaria iraní de alto nivel, quien afirmó que los asesores norcoreanos habían ayudado al Hezbolá en la construcción de túneles, incluyendo un túnel subterráneo de 25 kilómetros". Matthews, 21, según lo citado en "North Koreans Assisted Hezbollah with Tunnel Construction," *Terrorism Focus* 3, issue 30 (1 de agosto de 2006), p. 1.
17. Andrew Exum, "Hizballah at War: A Military Assessment," *The Washington Institute for Near East Policy, Policy Focus*, no. 63, diciembre de 2006, p. 4.
18. Véase Stephen D. Biddle y Jeffrey A. Friedman, *The 2006 Lebanon Campaign and the Future of Warfare: Implications for Army and Defense Policy* (Carlisle, Pensilvania: U.S. Army War College, Strategic Studies Institute, 2008), págs. 7-8.
19. Andrew Exum, "Hizballah at War: A Military Assessment," p. 5.
20. Alastair Crooke and Mark Perry, "How Hezbollah Defeated Israel, Part 1: Winning the Intelligence War," *Asia Times*, 12 de octubre de 2006, <www.atimes.com/atimes/middle_east/hj12ak01.html> (5 de abril de 2010).
21. "Hezbollah as a Strategic Arm of Iran," Intelligence and Terrorism Center at the Center for CSS, <www.terrorism-info.org.il/malam_multimedia/English/eng_n/html/iran_hezbollah_e1b.htm> (5 de abril de 2010).
22. "Mientras rápidamente se desplazaban hacia una colina con vista a una posible ruta de escape del Hezbolá, explotaron numerosos dispositivos explosivos improvisados por debajo de un tanque Merkava 4, lanzando pedazos pesados de acero a más de 136 metros aproximadamente, matando instantáneamente a la tripulación de cuatro soldados. Mientras la escuadra de rescate se precipitó para recuperar los cuerpos, otros dos soldados murieron durante un cruel combate con el Hezbolá." Matthews, p. 36.
23. Cordesman, "Iran's Support of the Hezbollah in Lebanon," p. 7.
24. "Iranian-manufactured antitank missiles with a double tandem-type warhead which can penetrate armor even after reactive shielding: the Raad, an Iranian version of the Sagger, has range of 3,000 meters (1.86 miles) and can penetrate 400 mm; the Raad-T, an Iranian version of the Sagger with a tandem warhead, has a range of 3,000 meters and can also penetrate 400 mm (16") after reactive shielding; the Toophan is an Iranian version of the TOW, has a range of up to 3,750 meters (2.33 miles) and can penetrate 550 mm (22") steel armor." "Hezbollah as a Strategic Arm of Iran." Intelligence and Terrorism Center at the CSS, 8 September 2006, <www.terrorism-info.org.il/malam_multimedia/English/eng_n/html/iran_hezbollah_e1b.htm> (5 April 2010).
25. Anthony Cordesman with George Sullivan and William Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War* (Washington, DC: The Center for Strategic and International Studies Press, 2007), págs. 109-10.
26. *Ibid.*, p. 109.
27. Matthews, p. 64.
28. Plutarch, *The Parallel Lives*, Loeb Classical Library, Harvard University Press, 1914, vol. III, 73, Bernadotte Perrin, tr., <penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Plutarch/Lives/Agasilaus*.html> (5 April 2010).
29. Biddle y Friedman, *The 2006 Lebanon Campaign and the Future of Warfare: Implications for Army and Defense Policy*, págs. 52-53.
30. See Cordesman with Sullivan and Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, 132.
31. *Ibid.*, p. 117.
32. Matthews, p. 17.
33. Cordesman with Sullivan and Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, p. 105.
34. *Ibid.*, p. 115.
35. *Voice of America News*, 13 de agosto de 2006, según lo citado en Global-

Security.org, <www.globalsecurity.org/military/library/news/2006/08/mil-060813-voa06.htm> (5 de abril de 2010).

36. Cordesman con Sullivan y Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, p. 103.

37. "Recognizing Iran as a Strategic Threat: An Intelligence Challenge for the United States," Staff Report, U.S. House of Representatives, Permanent Select Committee on Intelligence, Subcommittee on Intelligence Policy, p. 23, agosto de 2006, según lo citado en U.S. Department of State, *Country Reports on Terrorism 2004*, abril de 2005, p. 89, citado por GlobalSecurity.org, <www.globalsecurity.org/intell/library/congress/2006_rpt/iran-report_060822v2.htm> (5 de abril de 2010).

38. Cordesman con Sullivan y Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, págs. 105-106.

39. Tom Cooper y Farzad Bishop, *Iran-Iraq War in the Air, 1980-1988*, 196, como citado por Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply Its Asymmetric Naval Warfare Doctrine in a Future Conflict," p. 24.

40. Cordesman con Sullivan y Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, p. 85. ("Hezbollah proved to be better trained and more ready than most guerrilla forces, which may say a great deal about the quality of Iranian training and doctrine in this area.")

41. Jane's Sentinel Security Assessment, *The Gulf States: Armed Forces, Iran*, 21 de octubre de 2005, citado en Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 81.

42. En enero de 2006, el Consejo de Seguridad Nacional Supremo de Irán aumentó 15.000 el tamaño autorizado de la Fuerza Quds. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 79, según lo citado en IntelligenceOnline.com, "Tehran Targets Mediterranean," 10 de marzo de 2006.

43. *The Military Balance 2007*, págs. 224-26, The International Institute for Strategic Studies, Arundel House 2007, London, UK.

44. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 78.

45. Michael Connell, "The Influence of the Iraq Crisis on Iranian Warfighting Doctrine and Strategy," CNA Corporation, Alexandria, abril de 2007, inédito, p. 1.

46. Steven R. Ward, "The Continuing Evolution of Iran's Military Doctrine," *The Middle East Journal*, 1 de octubre de 2005, <www.highbeam.com/doc/1P3-928504121.html> (5 de abril de 2010).

47. *Ibid.*

48. *Ibid.*

49. Citado en Sa'id Amiri, "Guerrilla Warfare is the Best Method for Fighting the Enemy," *Saff*, 20 de abril de 2004, p. 16-17, según aparece citado en Connell, p. 3.

50. Vision of the Islamic Republic of Iran Network, Network 1: 1834 GMT 9 March 05, as quoted in Connell, 3.

51. Connell, p. 5.

52. *Ibid.*

53. Vision of the Islamic Republic of Iran: Esfahan Provincial TV, 1721 GMT 11 May 2006, según aparece citado en Connell, p. 5.

54. *Keyhan*, 20 de febrero de 2007, p. 14, según aparece citado en Connell, págs. 3-4. (Keyhan, también deletreado Kayhan, es un periódico iraní de línea conservadora auspiciado por el líder supremo de Irán, el gran ayatolá Alí Jamenei. Véase también Michael Slackman, "Freed by Revolution, He Speaks for Iran's Hard-Liners," *New York Times*, 22 de septiembre de 2007, <http://www.nytimes.com/2007/09/22/world/middleeast/22shariamadari.html?_r=3> (5 de mayo de 2010).)

55. *Keyhan*, 20 de febrero de 2007, 14, según aparece citado en Connell, p. 4; Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 81.

56. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 81.

57. "Iranian Guard's Mission Evolves," *The Washington Times*, 19 de marzo de 2007, <www.washingtontimes.com/news/2007/mar/19/20070319-124826-4695r> (5 de abril de 2010).

58. Ward, "The Continuing Evolution of Iran's Military Doctrine," <www.highbeam.com/doc/1P3-928504121.html> (5 de abril de 2010).

59. Connell, p. 4.

60. Amiri, págs. 16-17, según aparece citado en Connell, p. 4.

61. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 19.

62. Matthias Kuntzel, "Ahmadinejad's Demons," *New Republic*, 24 de abril de 2006, <www.matthiaskuntzel.de/contents/file_download/107> (5 April 2010); Nazila Fathi, "Blacksmith's Son Emphasized His Modest Roots," *New York Times*, 26 de junio de 2005, <www.nytimes.com/2005/06/26/international/middleeast/26mayor.html?scp=1&sq=blacksmith%20son%20modest%20roots&st=cse> (5 de abril de 2010).

63. Citado en Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply its Asymmetric Naval Warfare Doctrine in

a Future Conflict," p. 12.

64. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 14.

65. *Ibid.*, p. 19.

66. "Iran's Military Plans for Invasion by U.S.," *The Washington Times*, 31 de mayo de 2006, <www.washingtontimes.com/news/2006/may/31/20060531-121559-6573r> (5 de abril de 2010).

67. "Zolfaqar Wargames Begin in W. Azarbaijan Province," Islamic Republic News Agency, 22 de agosto de 2006, <www.globalsecurity.org/wmd/library/news/iran/2006/iran-060822-irna04.htm> (5 de abril de 2010).

68. *Iran Focus*, 17 de agosto de 2006, según aparece citado en Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply its Asymmetric Naval Warfare Doctrine in a Future Conflict," p. 13, fn. p. 16.

69. "Iran Stages Massive War Games: Military Exercises to Go with Country's New Defensive Doctrine," Associated Press, 19 de agosto de 2006, <www.cbsnews.com/stories/2006/08/19/world/main1913827.shtml> (5 de abril de 2010).

70. "Zolfaqar Wargames Begin in W. Azarbaijan Province," Islamic Republic News Agency, <www.globalsecurity.org/wmd/library/news/iran/2006/iran-060822-irna04.htm> (5 de abril de 2010).

71. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 17; "Wargames Continue," *Iran Daily*, 6 de noviembre de 2006, <www.iran-daily.com/1385/2700/pdf/i2.pdf> (9 de marzo de 2009).

72. Cordesman y Kleiber, "Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities: The Threat in the Northern Gulf," p. 17.

73. *Ibid.*, p. 16.

74. "Iranian Guard's Mission Evolves," *The Washington Times*, <www.washingtontimes.com/news/2007/mar/19/20070319-124826-4695r> (5 de abril de 2010).

75. Connell, p. 4, según lo citado en Keyhan, 20 de febrero de 2007, p. 14.

76. Connell, p. 4, según lo citado en Michael Knights, "Iran's Conventional Forces Remain Key to Deterring Threats," *Jane's Intelligence Review*, February 2006, p. 9.

77. Connell, p. 4, según lo citado en Baztab, web edition, 20 de febrero de 2007.

78. *Iran Focus*, 24 de agosto de 2006, citado por Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply its Asymmetric Naval Warfare Doctrine in a Future Conflict," p. 13.

79. "Iran Begins War Game with Warning to U.S., Israel," *Fox News*, 8 de julio de 2008, <www.foxnews.com/story/0,2933,377626,00.html> (5 de abril de 2010).

80. "Iran: Navy Holds Drill in Waterway," *The Washington Times*, 3 de diciembre de 2008, <www.washingtontimes.com/news/2008/dec/03/briefly-2900718> (5 April 2010); véase, generalmente, Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply its 81. "Iran War Games to Defend Nuclear Sites," *BBC News*, 22 de noviembre de 2009, <news.bbc.co.uk/2/hi/8372985.stm> (5 de abril de 2010).

81. "Iran War Games to Defend Nuclear Sites," *BBC News*, 22 de noviembre de 2009, <news.bbc.co.uk/2/hi/8372985.stm> (5 de abril de 2010).

82. General de División Yahya Rahim Safavi, IRGC, 2 de noviembre de 2006, citado en Arasli, "Obsolete Weapons, Unconventional Tactics, and Martyrdom Zeal: How Iran Would Apply its Asymmetric Naval Warfare Doctrine in a Future Conflict," p. 44.

83. *Ibid.*, p. 14.

84. *Ibid.*, p. 15, según lo citado en *Iran Focus*, 1 marzo de 2006.

85. Matthews, p. 65.

86. "USJFCOM Commander's Guidance for Effects-Based Operations," GEN James N. Mattis, USMC, Joint Force Quarterly 51 (4º trimestre de 2008), reimpresso en *Paremters* (otoño de 2008), págs. 18-25 (rejecting elements of effects-based operations theory as confusing and misdirected).

87. "In seeking to avoid becoming bogged down in Lebanon, [the IDF] fought a long battle of attrition with minimal maneuver," Cordesman with Sullivan and web.html?pagewanted=print> (5 de abril de 2010). Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, p. 85.

88. Eliyahu Winograd y col., Final Report, Tel Aviv: The Inquiry Commission to Examine the Events of the Military Campaign in Lebanon 2006, 2008, in "English Summary of the Winograd Commission Report," *The New York Times*, 30 de enero de 2008, <www.nytimes.com/2008/01/30/world/middleeast/31winograd-web.html?pagewanted=print> (5 de abril del 2010).

89. Observe que la geografía y la organización militar de Irán son muy similares a la situación del Hezbolá en el Líbano que la de Hamas en Gaza. Véase, V.g., Thomas Donnelly and Danielle Pletka, "Gaza Is Not Lebanon: Why Israel's Campaign Against Hamas May Succeed," *Weekly Standard*, 5 de enero de 2009, <www.weeklystandard.com/Content/Public/Articles/000/000/015/975w1wfj.asp> (5 de abril de 2010).

90. Matthews, p. 44.

91. Exum, "Hizballah at War: A Military Assessment," p. 5.

Estimado lector,

A fin de mejorar la calidad de nuestra revista y al mismo tiempo publicar artículos de importancia y valor, que sean adecuados y útiles para nuestros lectores, le solicitamos que tome unos pocos minutos de su valioso tiempo para responder a la siguiente encuesta.

Sus respuestas nos serán de gran valor y nos darán la oportunidad de enterarnos cuáles son sus perspectivas en asuntos de interés.

Visítenos en <http://www.zoomerang.com/Survey/WEB22B3QFTM37P>.

Sinceramente,

El equipo de Redacción de *Military Review*, Edición Hispanoamericana

1. **¿Cómo obtiene las publicaciones de *Military Review* (página web, medio impreso) y cuán a menudo las lee?**
2. **¿Recibe suficientes copias de *Military Review*?**
3. **¿Cómo se clasificaría en calidad de lector de *Military Review*?**
 - a. **Leo la mayoría de los artículos.**
 - b. **Leo uno o dos artículos de cada edición.**
 - c. **Leo una edición y otra no.**
 - d. **Jamás la leo.**
4. **¿Qué le agrada de nuestra revista?**
5. **¿Qué le desagrada de nuestra revista?**
6. **¿Cuáles de los siguientes temas son los que más le interesa? (Sírvase enumerarlos en orden de importancia para usted.)**
 - ☐ **Interinstitucional-multinacional**
 - ☐ **Transformación / Modernización**
 - ☐ **Asuntos internacionales**
 - ☐ **Guerra de información**
 - ☐ **Crimen transnacional**
 - ☐ **Contrainsurgencia**
 - ☐ **Estrategia militar**
 - ☐ **Liderazgo**
 - ☐ **Historia**
 - ☐ **Ética**
 - ☐ **Otro**
7. **¿Podría mencionar un artículo, autor o tema que fue de especial utilidad o interés para usted?**
8. **¿Encuentra la traducción adecuada en términos de lenguaje y vocabulario profesional?**
9. **¿Alguna vez ha citado un artículo publicado en *Military Review* (edición en español) en un documento que haya redactado (artículo, presentación, discurso, etc.)?**
10. **Sírvase proveernos su opinión de nuestra publicación.**
 - a. **Excelente**
 - b. **Buena**
 - c. **Promedio**
 - d. **Deficiente**